

RETORNANDO POR EL CAMINO DE LOS ANTIGUOS



RETORNANDO POR EL CAMINO DE LOS ANTIGUOS

El Sendero para Reorganizar la Vida.

Documento elaborado en el marco del Convenio No. 169 de 2012 suscrito entre el Cabildo Indígena Muisca de Bosa y el Instituto Distrital de Turismo



BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS



Convenio interadministrativo N° 169 de 2012 entre el IDT - Cabildo Indígena Mhuysqa de Bosa.

ALCALDIA MAYOR DE BOGOTÁ

Alcalde Mayor de Bogotá

Gustavo Petro Urrego

Instituto Distrital de Turismo de Bogotá (IDT)

Director General

Luis Fernando Rosas Londoño

Subdirectora de Gestión de Destino

Tatiana Plazas Contreras

Cabildo Mhuysqa de Bosa

Cabildo Gobernador

Sandra Milena Cobos

Coordinación General

Henry Mauricio Neuta Zabala

Asistencia Coordinación

Edward Arevalo Neuta

Profesionales de apoyo

Arquitecto Roberto Santos Curvelo

Antropólogo Antonio Daza Hate Kulchavita

Grupo Gestores

Tatiana Silva

Yilena Rico

Deysy Contreras

Jimmy Corredor Chiguasuque

Grupo Relator

Yeismith Armenta

Efrigerio Neuta Tunjo

Lugares sagrados visitados

Reserva Forestal Laguna de Tchisaqa

Laguna Tenaguaza (Pedro Palo) Municipio de Tena

Humedal Cordoba Localidad de Suba

Humedal la Conejera Localidad de Suba

Humedal Santa Maria del Lago Localidad de Engativa

Humedal Ubaguaia (La Luciernaga) Localidad de Tunjuelito

Humedal Jaboque Localidad de Engativa

Humedal de Tibaniqa, Localidad de Bosa

Humedal de Chiguasuque, Localidad de Bosa

Cerro La Conejera Localidad de Suba

Cementerio Mhuysqa Localidad de Usme

Cerro Las Moyas Localidad de Chapinero

Quebrada La Vieja Cerros Orientales

Rio Tensaqa (Arzobispo)

Rio Bicachá (San Francisco)

Laguna Universidad Nacional de Colombia

Agradecimientos especiales a:

Pueblo Wiwa

Hade Ramón Gil

Hade Antonio Pinto Gil

Pueblo Arhuaco

Mamo Lorenzo Izquierdo

Pueblo Huitoto

Cacique Victor Martínez Taicom

Líderes espirituales:

Comunidad Mhuysqa de Chia

Manuel Socha

Comunidad Mhuysqa de Cota

Ramiro Romero Romero

Comunidad Mhuysqa de Bosa

John Orobajo

Comunidad Mhuysqa de Bosa Autoridades 2013

Consejo de Mayores

Abuela Cecilia Chiguasuque

Miryam Tiviño

Medicina Ancestral

Autoridades Tradicionales 2013

Ficha Técnica

Planos Arquitectónicos y Arqueoastronómicos Territorio

Arquitecto Roberto Santos Curvelo

Mapas Arqueoastronómicos Bacatá

Antropólogo Juan David Morales

Mapa Base Bacatá

Cartógrafo Gabriel Páramo

Textos

Antonio Daza Hate Kulchavita

Roberto Santos Curvelo

Juan David Morales

Edición y corrección de estilo

Roberto Santos Curvelo

Edward Arevalo Neuta

Henry Neuta

Pablo F. Gómez Montañez

Fotografía y Edición Fotográfica

Carlos Candil

Edward Arevalo Neuta

Diseño

Sandra Milena Buenhombre

Claudia Milena González

Impresión

Aluna Concepto, Diseño y Producción Visual S.A.S.

Tels: 542 4292 - www.alunagrafica.com

Convenio Interadministrativo N° 169 de 2012

Agradecimientos a cada una de las persona de la comunidad que creyeron y apoyaron en el proceso de resignificación. Al grupo comunidad paz y conflicto Universidad Santo Tomás. - Septiembre de 2013 - Bogotá, Colombia .



Contenido

PRELUDIO “Proclama del Renacimiento Mhuysqa” <i>Hate Kulchavita Antonio Daza</i>	7
Renacientes gente gente, renacientes mhuysqas mhuysqas:	8
INTRODUCCIÓN <i>Hate Kulchavita Antonio Daza</i>	11
Narrando la preparación para Reiniciar El Camino del Territorio.....	12
La miel del tabaco: establecer el propósito colectivo.....	12
Presentarse al territorio: comprender el tejido relacional.....	13
Devolver la palabra.....	15
Territorio, memoria y conocimiento.....	17
CAPÍTULO I “El Sembrado de los Antiguos” <i>Hate Kulchavita Antonio Daza</i>	21
El Tiempo donde amaneció.....	22
Tras las Huellas de los Hijos del Agua-Oro	22
Llegaron los que no debían venir	23
El Cosmos – Físico comunidad- Espiritu.....	25
El Tiempo del Ahora	26
CAPÍTULO II “El Nuevo Antiguo Sembrado” <i>Hate Kulchavita Antonio Daza</i>	29
Tchyminigagua: Sistema de Pensamiento.....	30
Territorio: La Cibernética Natural. Retomamos el Camino Territorial.....	31
El Pagamento (Ata ta):	34
Gobernanza del Agua:	35
Zewaculturalidad:	37
Holones del Pensamiento Aborigen.....	42
Estructura del Gobierno Espiritual Aborigen	44
CAPÍTULO III “Hilando Caminos Tejiendo Futuro” <i>Hate Kulchavita Antonio Daza - Henry Neuta - Edward Arevalo</i> .	49
Territorio tejido de nuestra memoria	50
Alineaciones astronómicas en el territorio Mhuysqa <i>Antropólogo Juan David Morales</i>	51
Resignificación de Rutas y Lugares Sagrados <i>Ade Ramón Gil - Ade Antonio Pinto Gil - Mamo Lorenzo Izquierdo - Abuelo Victor Martínez</i>	59
CAPÍTULO IV “La Casa Ceremonial y el Territorio Ancestral” <i>Arquitecto Roberto Santos C.</i>	79
Localización de los Templos Principales del Zipa de Bacatá.....	83
Recorrido Aproximado de la Ceremonia del Correr la Tierra	84
El Cielo en la Tierra, en la Ceremonia “del Correr la Tierra”.....	85
Importancia de las Lagunas Sagradas para la Bacatá Mhuysqa	86
El Territorio Ancestral dentro de la Casa Ceremonial Mhuysqa	88
EPÍLOGO <i>Henry Neuta</i>	91
Diseño Arquitectónico Humedal de Tchiguazuque <i>Arquitecto Roberto Santos C.</i>	94
Diseño Arquitectónico Humedal de Tibaniqa <i>Arquitecto Roberto Santos C.</i>	95
GLOSARIO.....	96



Quebrada La Vieja - Fotografía Carlos Candil



Preludio

Proclama del Renacimiento Mhuysqa
Hate Kulchavita

Renacientes gente gente, renacientes mhuyshas mhuyshas:

Retornamos para quedarnos, renacemos para quedarnos, retornamos para permanecer, renacemos para ven-ser, volvemos para no irnos más. Somos retoño de mata de tabaco que nació en el cemento de ciudad, somos brote de semilla de maíz, somos mata de maíz que surgió en rincones de tierra de ciudad.

Aquí estamos de nuevo guiados por la Madre, aquí estamos de nuevo para sembrar el amanecer. Somos gente gente, somos mhuyshas mhuyshas. Venimos a recordarnos, venimos a recordar la verdadera vida, venimos a sembrar la semilla nativa, la semilla de la gente gente, la semilla original.

En las montañas estuvimos esperando, en las lagunas estuvimos esperando, en la memoria estuvimos esperando, en nuestras huellas y nombres estuvimos aguardando. Nunca nos fuimos, vivimos en el aire, en el agua, en agua lluvia fina, en la neblina, en el rocío, en el arco iris, cerca de las estrellas.

La semilla en la agua nube desciende, en la totuma-agua tierra se cocina la semilla. Somos la totuma de agua de vida, donde se siembra la semilla. Somos territorio origen de poporo, de la totuma y tuma de yatukua.

Sobre el pozo cristal danzan los colibríes en pareja, la semilla está en el aire. En la brisa que viene de la mar, en la brisa que viene de la nevada, se counen las semillas para engendrar.

Estuvimos esperando el tiempo de la penumbra, de la soledad, de la tristeza y la confusión antes del amanecer.

Volvemos para enseñar la convivencia, volvemos para extender la palabra, para recuperar la palabra, la palabra de la dulzura, la palabra viva, la palabra que da la vida a la vida. Vamos a restaurar el tejido de la palabra, la comunicación para la común-unión.

Detrás de lo que se ve está la realidad, más allá de las apariencias está la verdad. Es lo que nos une, es lo que nos da vida. Vamos a sembrar la semilla del amanecer, a sembrar el acuerdo, el zewá, a unir en el principio. Ustedes están en nosotros, nosotros en ustedes, seamos puente.

Ahora queremos preguntarles por qué se han demorado tanto, por qué se han demorado tanto en vernos, por qué se han demorado tanto en verse. Nosotros nos vemos en sus ojos, es verdad. Ustedes véanse en los nuestros. Pero no se queden quietos, no se sientan lejanos, ustedes son mestizos. No se queden quietos, no se sientan tan lejanos, esta semilla es de ustedes.

Decídanse a abrir los ojos que ven la realidad, decídanse a escuchar el silencio, a recorrer el misterio. Nosotros hemos cuidado la puerta y tenemos la llave. Ahora queremos preguntarles, señores intelectuales, señores trabajadores sociales, por qué han insistido en la inteligencia y no han accedido al pensamiento.

Dancemos, cantemos para renacer; cantemos, dancemos para vivir; dancemos, cantemos como el colibrí entre lo antiguo y lo moderno, entre lo aborigen y lo artificial. Entre el cielo y la tierra quietos nos movemos, nos movemos quietos. Cantamos para abrir la puerta del misterio, danzamos para caminar la puerta del misterio.

¡Aquí estamos de nuevo! Nunca nos fuimos, sólo esperamos. Esperamos 518 años como la cigarra, como el escarabajo. Aquí estamos de nuevo, nunca nos fuimos. Ahora cantaremos al sol, ahora danzaremos al sol. No nos mataron, no se podía. Estábamos esperando.

Ahora estamos aquí para enamorar los corazones, para endulzar los pensamientos, para doblegar las emociones, para hacer las relaciones, dulces las relaciones. Que sea dulce nuestro pensamiento, que



sea dulce nuestro sentir, que sean livianas nuestras emociones, que sea dulce nuestra palabra, que sean dulces nuestras acciones.

Esta es la batalla de las flores en la guerra del amanecer. Es el agua mansa y persistente que abre camino en la piedra. Nos tocó abrir camino en la piedra. Es el agua mansa y persistente que vence la espada.

Venimos para nombrar, venimos para acompañar. Tenemos la ciencia de la verdadera vida, sabemos cuidar la creación, sabemos aconsejar la creación, sabemos poner el cielo en la tierra. Ahora aquí estamos para no irnos más, hasta la eternidad. Ahora estamos para ver lo invisible, para tocar lo imperceptible. Ahora aquí estamos para reestablecer el orden original, el orden natural. Ahora estamos para domesticar lo artificial. Ahora retornamos a la quietud, al misterio, a la eternidad, quietos, en silencio.

Proponemos tomar centro, centrarnos en el otro, cuidar al otro. Tomar centro en la Madre. Entonces ahora estamos para la cultura, no para el desarrollismo. Ahora estamos para desarrollar, paciencia, *pax* interior, plenitud, sabiduría y no inteligencia. Ahora estamos para ser, ser en relación, en relación de unidad.

Vamos a recordar la historia, a crear historia, para ser sendero, para ser verdad. Ha crecido otra vez nuestro cabello, es de nuevo largo nuestro cabello, es larga nuestra mirada, es paradoja de nuestra presencia. De nuevo son blancas nuestras vestiduras y coloridas nuestras andaduras.

De nuevo estamos sentados al lado del fogón, al lado del silencio, al lado de nuestra Madre Mhuysqa. Ella teje el misterio, retornamos para preguntarle por la eternidad. De nuevo nuestros pies descalzos sintiendo el aliento de la Madre, sintiendo su pecho dulce, refrescándonos, endulzándonos. Firmemente dulce, dulcemente firmes.

La semilla está en nuestras manos, de nuevo poseemos la palabra. Acción, vuelo, colibrí. De nuevo las plumas de colibrí en nuestros sombreros. La semilla de la creación nos guía. Allí, nuestra mirada, verde y serena mirada de la Madre.

Los invitamos a co-inspirar. Los invitamos a ven-ser. Ven-seremos. Los invitamos a ren-a-ser, los invitamos a re-existir. Gente in-dios, en Dios.

Hate Kulchavita Bouñe
Comunidad Mhuysqa de Ráquira

Quebrada La Vieja - Fotografía Carlos Candil



Laguna de Neuta - Fotografía Roberto Santos C.



Introducción

Hate Kulchavita

Narrando la preparación para Reiniciar El Camino del Territorio

La acción de re-pensar el territorio mhuysqa significa retomar los caminos culturales, es decir los contenidos que se establecieron en la cosmovisión mhuysqa para permitir la plenitud existencial de los seres humanos. De esta manera, re-pensar el territorio implicó vivir la experiencia de un tejido de la vida, sustentado en vivencias de lo comunitario y de comunión con el orden natural.

Retomar el sentido y el significado del territorio es retomar un orden, una organización, es desplegar los contenidos culturales que conforman el territorio, pues éste es un tejido-mochila que vincula la cultura con un orden sistémico natural que se expresa en un orden biofísico. En suma, el territorio no es únicamente lo biofísico sino un entramado relacional que se establece entre los seres humanos que despliegan su cultura, es decir, su cultivo de humanización en sincronía con los ciclos naturales y los tiempos cósmicos. De esta manera, se expresa un orden cultural, un orden social, un orden político y un orden económico en perfecta correspondencia.

En el pensamiento aborígen el primer orden territorial es el interno, es el territorio personal, el territorio individual humano, es el micro-territorio. Este es un holograma del macro-territorio, por cuanto es un pensamiento sistémico: el territorio está en los seres y el territorio son los seres, seres colectivos, seres-comunidad, por tanto, en la metodología aborígen empezamos a revisar el territorio mediante la revisión al individuo. Tal individuo nunca está separado, sino en relaciones, relaciones de unidad, de interdependencia, de reciprocidad. En fin, vivir es relacionarse.

En ese orden de ideas, este proceso inició con una acción de revisión de la historia personal de sus líderes, así como del conjunto de personas que conforman la comunidad en este proceso de re-significación. Dicha acción fue guiada por los ancianos sabedores que han

venido acompañando este sueño. Así se desplegó la metodología tradicional, moviéndonos a través de los horcones o columnas estructurales del pensamiento aborígen. A continuación explicaremos las tres etapas que comprenden la metodología propuesta y aplicada en este proyecto de re-significación del territorio mhuysqa.

La miel del tabaco: establecer el propósito colectivo

Nuestra metodología implicó, en primera instancia, el procesamiento de unas hojas de tabaco para convertirlas en miel de tabaco o ambira. Este es un desarrollo ritual, es decir, una acción ordenada. Su proceso físico químico va acompañado y ligado a un ejercicio de ordenamiento colectivo e individual: se inicia con un acto de comunicación colectiva, para establecer la visión general de lo que se va a hacer, aclarar la visión para así establecer una unidad-propósito-compartida. A continuación, de manera igualmente colectiva, se establece una revisión de los inconvenientes, de las problemáticas y de las dificultades relacionales que existen en el grupo, es decir, se ponen en evidencia las situaciones que afectan la salud colectiva. También se establece una aclaración de los propósitos, de los objetivos, de los conceptos que han de desplegarse y que orientan la acción que se va a realizar, en este caso la re-significación del territorio mhuysqa.

Después de este proceso viene la última etapa que es el momento más profundo, pues se desarrolla la acción de consagración, la cual es un acto mental a través del cual se convoca la inteligencia del gran sistema, del gran misterio creador, para que todas esas fuerzas queden sustancializadas en la miel del tabaco o ambira. El proceso completo duró un día y una noche. Esta es la primera etapa que va a abrir el camino que se va a recorrer. En adelante, cada vez que se desarrolle la ejecución del proceso, se consume la miel de tabaco para recordar el sentido, el significado, los propósitos que se establecieron.



Río Arzobispo - Fotografía Efrigerio Neuta

Presentarse al territorio: comprender el tejido relacional

En segunda instancia, se estableció con los mayores sabedores un lugar que constituyera la puerta del territorio. De esta manera, fuimos al lugar ubicado en la parte inferior del hoy conocido cementerio mhuysha de Usme. Allí se sintetizó el procedimiento realizado en la elaboración de la ambira. Este lugar se encuentra en el cruce de tres quebradas junto al cual se encuentra una gran piedra que, según la consulta de los abuelos sabedores, es el sitio donde antiguamente se iniciaron los trabajos de la organización del territorio. Allí se conversó, se cantó y se estableció una comunicación mental con el territorio para anunciar el propósito y, a la vez se realizó una presentación personal de cada miembro del equipo, asumiendo así un protocolo de relacionamiento con un espíritu o sistema vivo. La acción de auto-organización y revisión personal se profundiza y se hace aún más específica y detallada con la guía de los abuelos sabedores.

Este procedimiento se realiza en el kadukue (lugar natural, a cielo abierto, destinado para la consulta y revisión tradicional). Allí se lleva a cabo durante una jornada larga un procedimiento exhaustivo de recapitulación personal de cada uno de los miembros del equipo, recapitulación que parte de su origen, es decir, se revisa dónde el individuo fue engendrado, cómo fue su nacimiento y se hace una indagación para establecer su contexto relacional: se establece el origen familiar de las personas, de tal manera que se busca establecer las raíces profundas que dieron la identidad al ser. De esta manera, se revisa qué ocurrió en el embarazo, cómo fue el nacimiento, cómo se dispuso la placenta, y posteriormente cómo fue su ciclo vital, cómo fue el despertar de las primeras sensaciones, de su sexualidad, cómo fue la historia de sus relaciones. A continuación se avanza en especificar una limpieza del ser, que se expresa en una ecosofía perceptual y comportamental que parte de la acción alegórica de limpiar la vista, la boca y los oídos. Esto nos muestra un panorama existencial para poner en evidencia y en conciencia la manera como nos alimentamos perceptualmente, sabiendo que detrás o junto con cada sensación se liga una emoción, un pensamiento, una palabra y, en consecuencia, una acción.

De esta manera percibimos, sentimos, pensamos o hacemos según lo que tengamos en nuestro interior, según la actitud o el estado existencial del ser. Por esta razón, el fundamento de nuestro devenir en la individualización debe estar sustentado en la palabra de base o palabra de consejo, es decir, en la comprensión de los fundamentos y principios de la vida que nos permite distinguir entre el bien y el mal, el primero entendido como aquel estado interior que se expresa en actitudes y comportamientos sustentados en ser obedientes con el orden natural, con el principio de unidad de ese gran sistema.

Sentarnos en la palabra, entonces, es sustentarnos en los principios de la vida que nos llevan a la salud, a la sabiduría y a la integración con el otro y con lo otro. Distinguimos el mal, como todo aquello que se opone a lo anterior y nos lleva a la pérdida de la paz interior que nos desconecta con el sistema relacional que es la vida. Por esta razón, revisamos cómo ha sido nuestro pensamiento, cómo han sido nuestras emociones, cómo han sido nuestras palabras, cómo han sido nuestras acciones. Esta revisión personal está ligada de manera inmediata a otra del tejido relacional en el que el individuo se desenvuelve, es decir, al acto de revisar la realidad de las relaciones que establece con otros, mirar las dificultades que existen en la colectividad para avanzar permanentemente a cuidar la comunidad, a cuidar la experiencia de común-union.

Del orden personal pasamos al ordenamiento colectivo y éste se funda en la relación de pareja, la cual se comprende como el fundamento de la humanización: si la relación de pareja está sustentada en los principios de unidad y en la palabra de consejo se sostienen familias donde haya hijos bien sembrados y bien cultivados; hijos que se desenvuelven en un escenario de cultivo limpio, sin malezas, sin contaminantes, terrenos fértiles bien abonados. La relación de pareja nos lleva a revisar la familia y de allí avanzar al tejido de comunidad. Así, la comunidad está sustentada en las relaciones que establece la familia, pues la palabra de consejo aborígen, nos dice que el sentido y el significado existencial es la experiencia de comunidad. Se es gente porque se vive en comunión, porque se vive en comunidad. Para vivir en comunidad es fundamental resolver la comunicación, por eso la cultura aborígen cuida, ordena y fortalece las prácticas de comunicación, todo se hace desde ahí.

Eso es lo que acontece todas las noches y recurrentemente en la maloca¹, en el templo ceremonial Qusmhuy o Tchunsua², la casa de todos, el lugar para realizar la práctica de mambear, que es fundamentalmente la ciencia-arte de la comunicación, donde se revisa, se busca visibilizar las dificultades, impedimentos y conflictos, para de esta manera buscar la sabiduría, mantener el bienestar y la salud relacional de los seres humanos, pues se reitera que ser indígena es estar en relación con los otros y con lo otro que es la naturaleza.

Realizada esta revisión, vamos al siguiente nivel que es recorrer el territorio y hacer los acuerdos para ordenarlo. Ese territorio, tal como hemos mencionado, no es el espacio biofísico exclusivamente sino es el conocimiento de los circuitos, de los entramados energéticos inmanentes que unen líneas de energía desde nodos centrales. Tales nodos recogen una gran cantidad de

1- Los sabedores mayores de la comunidad indígena Tikuna del Amazonas han aclarado que maloca significaría Mal-casa, (oca es casa) un término introducido desde la conquista, por aquellos extraños que nunca entendieron los rituales que se llevaban a cabo en la casa ceremonial y que por esta razón la satanizaron designándola como Casa-mala. La casa ceremonial hace referencia a la Gran casa el hombre cuyo nombre debería ser Yurupary-oca (Yurupary es hombre).

2- Para la cultura Mhuysqa existen dos tipos de casas ceremoniales, el Qusmhuy (lunar) y el Tchunsua (solar) que constituyen el centro de las actividades rituales de una comunidad, con características y diferencias constructivas y geométricas sujetas a una correspondencia con el entendimiento del orden natural de la Madre Tierra para el equilibrio del territorio.





Quebrada La Vieja- Fotografía Carlos Candil

energía, por eso se acude a ellos para hacer la acción de alimentar la tierra. Los lugares son sagrados no por una simple construcción simbólica, sino por el conocimiento que se estableció desde el principio, desde el origen, de que hay unos puntos que concentran energía y que son la expresión del gran sistema territorial. Así, se acude a los lugares que son lagunas, cerros o cierto tipo de grandes piedras porque en ellos está contenida una gran cantidad de información vinculada a ese gran entramado. Esos son los lugares para hacer sewá, es decir, para hacer acuerdo. En esos sitios buscamos la información, ahí están las causas de la expresión biofísica de la vida, animales, plantas, ciclos de la lluvia, ritmos naturales.

Allí se va a alimentar la tierra, a hacer reciprocidad y la manera básica de lograrlo es extendiendo la gran riqueza que poseen los seres humanos que es el pensamiento. Por ende, en esos lugares se entrega y dirige pensamiento.

Ese pensamiento está contenido en el canto, en la música, en la danza. Cada canto contiene la vibración de las fuerzas con las cuales se va a hacer acuerdo; cada danza contiene la pulsación que se sintoniza con las fuerzas que están contenidas en el lugar. Podríamos decir que es una acción de alta cirugía, actos quirúrgicos energéticos que están potenciados por el pensamiento humano en una cultura donde los seres, desde antes del nacimiento, han sido formados para cuidar y potenciar la mente, porque ese es el origen y principio de todo lo que existe. Es así como el gran sistema originó la vida, la gran inteligencia, Madre-Padre, Bagüe-Tchymingagua, Batchue-Botchiqua.

Devolver la palabra

El siguiente paso fue retornar al Qusmhuy o casa sagrada mhuysqa para recoger los pasos, para revisar, reafirmar y profundizar lo realizado durante la visita. Este procedimiento se repitió durante todos los recorridos. En suma, todo itinerario por el territorio comienza y termina en la casa tradicional.

Retornamos a la casa y nos disponemos atrapar pensamiento, llegamos a la casa sagrada donde está el fogón del espíritu del fuego que nos ayuda atrapar pensamiento, nos disponemos a mambear es decir mascamos hayo y chupamos ambira, para que el espíritu y la energía de las plantas potencien la capacidad interior de concentración y conexión.

El hayo o coca son espíritu colibrí, el ambil o tabaco contiene también el espíritu del colibrí, un arquetipo que nos permite superar la percepción normal, la comprensión común y que penetra en el misterio en lo profundo. Estas dos plantas ayudan a hacer más intensa la disposición interior para la tarea que hacemos en la noche al lado del fogón de atrapar pensamiento. Para atrapar pensamiento tenemos que atrapar silencio, es decir que la conexión básica es establecer un estado de quietud, de silencio interior que permita una conexión, un estado mental superior a través del cual aparece la claridad, la visión, el consejo de sabiduría y las razones profundas del qué hacer.

En algunas ocasiones el tejido ritual en las noches se inicia con el canto del anciano o mayor con una conjura, una oración, una invocación mental. El orden es iniciar evocando, conectándose con el gran pensamiento y de esta manera cuidando que lo que aparece, lo que se habla no se da estrictamente como una decisión de voluntad humana o personal sino como una experiencia de conexión con un gran sistema de pensamiento al cual nos disponemos a plegarnos.

Con el tejido de la noche al lado del fogón no se piensa ni se planea lo que se va a decir si no que hay una entrega para que surja espontáneamente el pensamiento con la confianza y la seguridad que la disposición es correcta, ese pensamiento se expresa en la palabra del espíritu, esa palabra es anciano mayor de tejido, promoviendo el tejido, cuidando el tejido y alertando en los momentos que hay distracción o desatención. El fuego va cuidando el tejido, el fuego va extendiendo el pensamiento, para poder escuchar debemos hacer silencio; para escuchar la palabra debemos atrapar silencio, atrapando silencio aparece el pensamiento. El pensamiento primero se siente y después de piensa. La palabra primero se siente y después se piensa, luego se enuncia durante buena parte de la noche y después de cada recorrido se va revisando mientras el anciano va ampliando o confirmando la visita realizada. En algunas ocasiones el anciano narra algunas partes de un mito que complementan el lugar sagrado que se está restableciendo, de esta manera se hace un tejido de forma espontánea donde cada uno se va expresando para ir armando un tejido “mochila” de pensamiento, de consejo de conocimiento.

La mente debe estar en una apertura tal que debe permitir hilar esos hilos de pensamiento, ser capaz de realizar lecturas complejas que superan lo evidente, lo explícito, todo acontecimiento literal que ocurrió durante el día debe ser interpretado pues está mostrando algo que está detrás de lo explícito, capturar el conocimiento es comprender eso que aparece detrás de lo aparente; estas lecturas se hacen una vez revisado el recorrido del día. El anciano quien va guiando el tejido de la noche anuncia lo que se va hacer al otro día y dónde se va hacer, se expresan las razones por las cuales la montaña-Kaducue (lugar apartado donde hay una piedra antigua o planta sagrada). El anciano narra parte de la consulta y en ese momento quienes participan en el tejido del pensamiento y de palabra en la noche, deben interiormente y en silencio pedir permiso para avisar al territorio que se va llegar. Así es que cada uno se ubica mentalmente y mentalmente se conecta con ese lugar presentándose y avisando que va a caminar, que se va a llegar anunciándose en el territorio para que el territorio no lo vaya a rechazar no lo vaya a extrañar.

El tejido de la noche termina cuando el anciano y todos sienten que se completó, que nada hace falta por aclarar ni nada por explicar y se cierra a veces con un canto.





Quebrada La Vieja- Fotografía Carlos Candil

Territorio, memoria y conocimiento

En las culturas tradicionales ha existido el conocimiento del territorio porque es parte fundamental de la cultura. En el proceso de conquista, de vasallaje y de colonización muchos pueblos han refundido este conocimiento. A pesar de esto, el territorio es un sistema vivo que se mueve permanentemente. En este entramado energético y en esa expresión biofísica, si ya no hay cultura humana los territorios quedan abandonados y carentes de todo lo que el pensamiento humano puede proveer. Todo funciona permanentemente en acuerdo, en reciprocidad, por eso es que somos hijos del territorio.

Cuando nacemos en un territorio contenemos su memoria y matriz desde la primera inspiración de aire. El camino de la cultura busca hacer esto consciente, hacerlo conocimiento. Con la colonización vino un olvido forzado de los principios y las energías del manejo del territorio, de ahí que el proceso de reconstitución del pensamiento mhuysqa esté ligado inevitablemente a la recuperación del conocimiento del tejido de todos estos lugares que conforman el territorio. Este territorio se mueve básicamente a través de los circuitos del agua, que se constituyen en un entramado de rizomas que movilizan las energías cósmicas, las fuerzas terrenales, las administras y extiende en un circuito que viene desde el páramo, un lugar donde se produce y recoge el agua, agua que se mueve en escorrentías a través de riachuelos, quebradas y ríos que van hasta el mar. A la vez, el agua se mueve por el rocío, por la llovizna, por la nube. Conforman un circuito que mueve la energía contenida en el agua desde la montaña, desde los Andes hasta la mar y de allí se devuelve como nube, nube que se enamora de la montaña para generar vida en el páramo. Un ecosistema único en el mundo. Recordamos que este ecosistema sólo existe en la zona equinoccial de los territorios de Ecuador, Venezuela, Colombia, Guatemala y en Etiopía, África. La condición del páramo es la de ser el lugar que está frente al sol. En nuestro planeta es el lugar donde permanentemente el sol penetra verticalmente y es a su vez la zona más alta del mundo frente al sol. Es allí donde el cielo y el cosmos se enamoran de la tierra y depositan su semilla en el agua-laguna para, desde allí, extender la semilla que nutre la vida y la semilla-quantum que es administrada por todo el tejido ahuyama del agua.

El conocimiento de estos principios fue lo que se estableció desde la consulta tradicional que se hizo con los abuelos sabedores. Por esta razón, el comienzo de este recorrido por el territorio nos llevó a la visita del páramo de Sunapaz (camino sagrado del Padre) para empezar específicamente desde la laguna de Tchisaqa donde nace el río Tunjuelo, orientado de sur a norte.

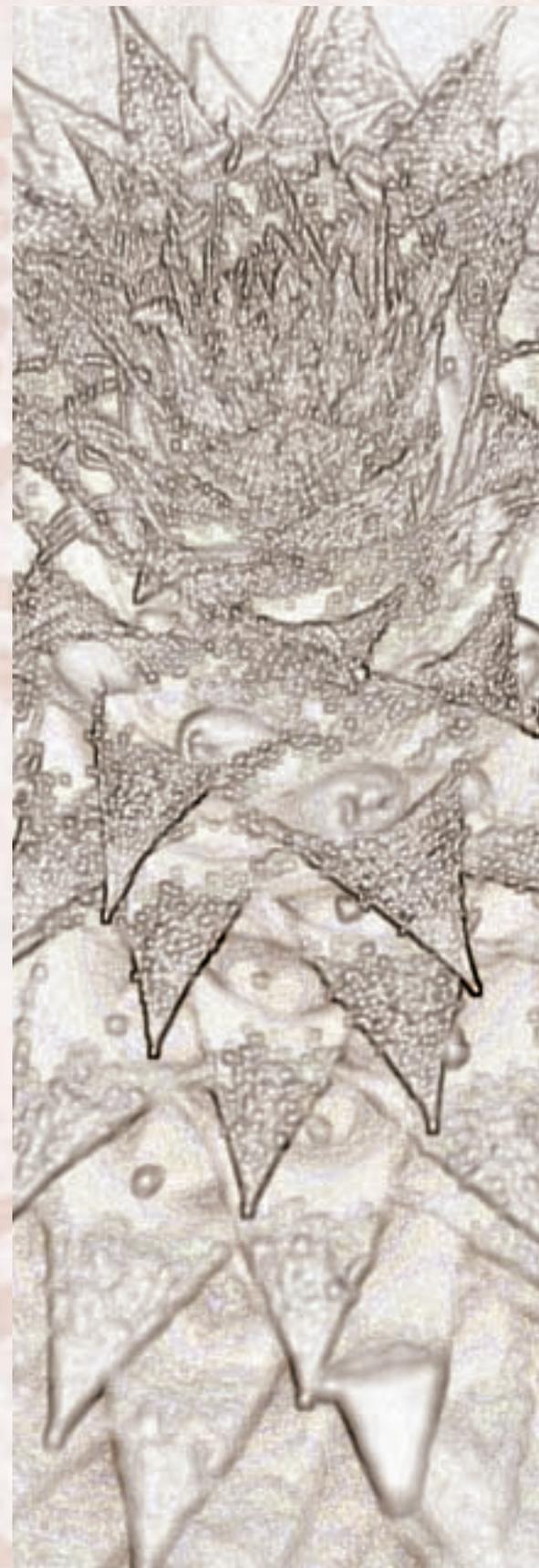
Desde este lugar se inició la indagación y se estableció el lugar de origen energético del territorio que incide en la sabana de Bogotá. Este lo constituye la cuenca del Tunjuelo. Luego la laguna de Tenaguazá o llamada de Pedro Palo por considerarse el otro lugar donde se genera la fuerza de procreación,

de manifestación de la abundancia. Este lugar que no está dentro de la circunscripción de Bogotá, sin embargo está ligado de manera sistémica al tejido territorial entre la Sabana de Bogotá y las vertientes aledañas. De esta manera, se fue desarrollando el principio de la suna. Cuando se camina el territorio de manera ritual se hace desde la casa, es un recorrido que conecta la casa tradicional con un lugar sagrado y de ahí se retorna a la casa. A este circuito se le denominó desde antigua suna.

Este modelo de transcurrir en el territorio existe aún en las comunidades aborígenes de la Sierra Nevada de Santa Marta y del Cauca. En el caso mhuysqa, en algunas zonas la comunidad hacía esa práctica itinerante cumpliendo todo el procedimiento antes descrito. Se recorría un camino de la casa al lugar sagrado y de ahí se retornaba. Con este ordenamiento y siguiendo las huellas del agua fuimos moviéndonos en las cuatro direcciones del territorio. Desde el sur nos movimos desde el páramo de Sunapa, visitamos el cementerio mhuysqa de Usme y los lugares de sentido aledaños para establecer los ordenamientos que éstos contenían. Luego visitamos el humedal de La Libélula, que está en la parte aledaña al portal de Transmilenio del Tunal y allí se consultó con los mayores y se estableció que éste, por ejemplo, es un lugar de filtración, de depuración de las aguas que vienen del río Tunjuelo y a su vez se definió en que allí están contenidas las fuerzas que tienen que ver con la salud, con el equilibrio del cuerpo de los tejidos internos del cuerpo humano que, a su vez, están ligados a los tejidos internos de la tierra.

Posteriormente, retornando y saliendo de la casa tradicional, nos movilizamos a los Cerros Orientales por la subida de La Calera donde se encuentran una familia extensa de piedras grandes antiguas. La visita a este lugar mostró sus características y determinó que es un nido de alta densidad energética, de alta pureza donde los antiguos mhuysqas subían a hacer trabajo de oración y de conexión cósmica. En éste se preparaban los sacerdotes mayores y constituía un espacio de retiro, por tanto, era el lugar visitado sólo por personas de sabiduría. Desde allí se fortalece y se potencia una alta condensación de energía que alimenta todo el tejido territorial y que en lo humano se expresa en la capacidad de favorecer la condición de inocencia, de espiritualidad y de sabiduría. Retornamos a la casa sagrada en un trabajo de revisión nocturna que, como se explicó anteriormente, fue permanente después de cada visita.

Al día siguiente, nos trasladamos al Cerro de la Conejera en Suba y se aplicó la manera tradicional de consulta hecha por los mayores de la Sierra Nevada. Esta metodología ancestral es llamada yatukua. Este es un procedimiento que incorpora un conocimiento conceptual previo y una capacidad perceptiva muy amplia de aspectos sutiles del territorio y sus fuerzas energéticas. Tal sensibilidad perceptiva interior del mayor que consulta se lleva a cabo





con la ayuda de algunos instrumentos físicos tradicionales u oráculos de consulta que tejen lo conceptual con lo sensorial para lograr ver lo que no se ve normalmente.

Es la práctica de lecturas paradójales, donde lo evidente es sólo una expresión externa de una realidad que escapa a los sentidos del cuerpo porque indaga y penetra en las causas profundas de los que observamos. Como señalamos, el itinerario por el territorio se inicia en la casa tradicional, pues ésta constituye un holograma del mismo. El Qusmhuy, entonces, contiene la orientación y la ubicación de los mojones energéticos del territorio. En otras palabras, la casa tradicional es el micro-mapa del territorio. A la vez muestra el sendero de naturalización que la humanidad debe recorrer. La casa es una estructura que contiene las cuatro direcciones, que expresan cuatro dimensiones de la vida: contiene un arriba, un abajo y un medio. También señala los tiempos naturales y el calendario cósmico, por esto podemos expresar que el territorio está en la casa y la casa está en el territorio.

Fotografía Efrigerio Neuta



Humedal Jaboque- Fotografía Jimmy Chiguasuque



CAPÍTULO I

El Sembrado de los Antiguos

Hate Kulchavita

El Tiempo donde amaneció

Todo es camino, todo es origen. Todo camino tiene su origen, origen que se camina. Todo es camino. Desde el origen se va caminando, se va haciendo una historia, una historia sustentada en el origen, en el principio y en el misterio. En las narraciones está la historia, está el origen. En las narraciones está el camino, está la verdad, la verdad que se camina. La narración de los mayores coincide con el Gran Espíritu, el gran misterio. La Madre pensó, el gran misterio se pensó, se sintió y, desde un impulso, desde una fuerza, desde una profunda emoción, la Madre cantó, el misterio cantó y, cantando y danzando, amaneció. Apareció la vida que hoy conocemos, apareció la vida múltiple y diversa. Todo fue organizado desde el principio y desde el pensamiento de la Madre. Con su impulso dejó organizado todo, entonces todo sería diverso y múltiple. Así aparecieron los cuatro hermanos: la gente blanca, la gente negra, la gente amarilla y la gente roja.

Dice esta historia que fue la gente roja la primera que fue pensada, la primera que fue soñada, la primera que fue danzada, que fue cantada. Ellos nacieron con el espíritu de la Madre, con la materialización de la Madre Tierra, de Guaia. En adelante, ellos serían los encargados de cuidar a la Madre, de alimentar la Madre, la tierra, porque están ligados estrechamente a ella. Entonces, ellos saben cómo alimentar, cómo cuidar la misión en el largo camino de exploración del gran misterio. Dicha misión fue investigar para retornar al gran movimiento de la espiral del misterio, la gran espiral cósmica. Todo retorna diferente, todo retorna en otro estado, en movimiento, nunca volvemos al mismo lugar. Retornamos explorando el universo, a la Madre/Padre creadora que, a su vez, se explora a sí misma. Así, esta danza cósmica e infinita la habremos de hacer juntos los hijos de la Madre, en un solo espíritu, para movilizar una nueva conciencia, juntos todos, toda la gente, los humanos, la gente piedra, la gente árbol, la gente planta, la gente animal, la gente agua, la gente aire. Todos y todo junto, moviéndonos, danzando en espiral en un largo camino de conocimiento y de sabiduría.

Así se hicieron los primeros acuerdos dejados por el gran misterio, el Gran Espíritu. Cada hermano se ubicaría en un continente, en una región. Entonces la tierra en su largo camino, en su eterna danza, se ha ido moviendo y transformando. Primero un gran continente, después fueron varios. Según el mito la gente primera se originó en el continente de Mhu, en

el tiempo en que sabía la Madre que se iba a mover y se iba a reorganizar. Se convino que la gente de origen, los primeros ligados al ombligo de la Madre se ubicarían en las altas montañas, en las altas planicies frente al sol y allí se quedarían para resguardarse y esperar a que el movimiento de la Madre se calmara para engendrar de nuevo una diáspora. Aquellas gentes estarían caminando para adentro, sentados, quietos, esperando, nutriéndose y alimentándose espiritualmente. Y la madre daría las señales para que todo se calmara y pudieran dispersarse de nuevo y reasentarse en el nuevo panorama, en el nuevo orden que la Madre generó.

Tras las Huellas de los Hijos del Agua-Oro

La gente de Mhu, los descendientes de la gente de Mhu, se ubicaron unos en lo que hoy es la península de Yucatán y otros en el Altiplano Cundiboyacense. Estos últimos son los mhuyqsas. Desde entonces, los mhuyqsas deberían cumplir la función de unir, de cuidar y de pacificar. Serían los conciliadores, los unidores, la gente del acuerdo, los tejedores de lo múltiple y de lo diverso. Este sería el territorio colibrí, el territorio kinzha. La gente de origen de Mhu se encargaría de buscar los acuerdos, de hacer comunicación, de tejer la palabra de comunión, la palabra de comunidad, todo junto y todos juntos diversos. Los mhuyqsas antiguos cumplían el papel de unir, de tejer con la gente del norte y del sur. Por tanto éste, el altiplano, es el territorio del cruce de caminos,



del cruce de los vientos. Por eso se establecieron acuerdos y, desde entonces, el tejido múltiple y diverso que la Madre dejó debía ser compartido en múltiples y permanentes encuentros para recordar todos los encargos que la Madre dejó.

A su vez se debían recordar las semillas que ella entregó en cada territorio para obedecer a los arquetipos y a las matrices que conformaban el orden que ella determinó. Por lo anterior, se habló desde el año de 1992 de los acuerdos entre el cóndor y el águila, pues habían pasado 500 años del último encuentro entre los dos. Entonces los abuelos del norte recordaron los antiguos acuerdos y los antiguos encuentros. Se proponía caminar hasta Teotihuacan en México, uno de los lugares que se habían fijado para el acuerdo, y desde allí había que tomar el camino, el sendero original. El acuerdo inicial decía que la gente del otro lado (del Atlántico), los otros hermanos, debían cuidar sus territorios, debían cuidar sus encargos, cada cual cuidando lo suyo.

Aquí, en el continente de Amerrikua, se quedaría la gente roja cuidando a la Madre, alimentando la Madre, cuidando las historias originales. Los otros hermanos no deberían venir, excepto los sabedores mayores de las otras razas, los cuales eran convocados al gran concejo de sabedores para mantener el orden original.

Llegaron los que no debían venir

El año de 1492 representa un acto inmenso de desobediencia, expresado en que la gente que llegó había perdido el camino, se había desviado, no había podido soportar los ciclos largos donde la luz se oculta y reina la noche pues, dicen los sabedores, todo se mueve entre la luz y la oscuridad, entre largos tiempos de luz y largos tiempos de oscuridad. Para poder soportar esos ciclos había que estar cuidando el consejo original, las instrucciones para no perderse, no perderse en la misión de ser uno con la Madre, uno con el cielo, uno con todo, la misión de avanzar en conciencia, en conocimiento y en sabiduría. En algún momento nuestros hermanos del otro lado se perdieron en la noche, se les olvidó el camino de la verdadera vida, entonces se dedicaron a buscar resolver la vida sin consejo, sin historia, sin conocimiento, sin sabiduría, sin pensamiento. Sólo con inteligencia empezaron a inventar, perdidos.

A esos hermanos se les olvidó lo que dice la Madre: “no somos cuerpo, la tierra no es cuerpo material, es cuerpo de pensamiento, de espíritu, que después se manifiesta en cuerpo material”. Ellos se perdieron en el largo camino, refundieron la historia, las narraciones mitológicas que contienen las instrucciones originales, el consejo fundamental, el cuerpo de principios para darle vida a la vida, refundieron el consejo. Se dedicaron a satisfacer el cuerpo, el mundo material, se dedicaron a tener, a satisfacer el pensamiento del cuerpo. Empobrecieron la

vida. Se les volvió la vida de un cuerpo, un cuerpo que debe ser alimentado con sensaciones, comodidades, con poder, con dominación, con separación y con individualismo. Asumieron el paradigma de la objetivación, de ser lo que se tiene, el camino de la tontería, el camino primario de la vida, perdieron el camino de la sabiduría.

En contraste, los primeros hijos de la tierra se dedicaron a estar conectados con la Madre, el universo, se mantuvieron en el camino de ser gente, de ser humanos, ser en comunión, por tanto, cuidaron el cultivo del ser, el cultivo de toda la gente para ser familia y para ser comunidad. Mantuvieron los conocimientos del ser, de aprender a ser gente. Por ende, siguiendo las huellas del principio, cuidaron los procedimientos para desarrollar su mente, la mente superior, mantuvieron los métodos, las prácticas para estar unidos en conexión, en identificación con el mundo del espíritu, cuidaron las maneras de atrapar el silencio, de escuchar el espíritu, de encontrarse con él. Cuidaron la historia del camino, la historia del cultivo y mantuvieron minimizado y con sabiduría el conocimiento de lo concreto y el cuidado del cuerpo físico para que fuera vehículo de la mente y del espíritu; un buen vehículo del alma y sus historias cuidaron la cultura de ser humano.

En el largo tiempo de la vida, en uno de los ciclos de la oscuridad donde todos los hijos de la tierra tendrían que afrontar batallas espirituales y existenciales para no perderse en el camino, en ese tiempo se potenció el camino de desunión, de conflicto y de dominación. Ese pensamiento llegó en 1492 y se acordó que, terminado ese tiempo de la larga noche, había que hacer el nuevo acuerdo entre los hermanos, el nuevo acuerdo entre las razas. Así, al hermano blanco se le había encargado desde el origen la capacidad de desarrollar los instrumentos, las herramientas pero que no lo debería hacer solo, debía hacerlo en acuerdo. Cuando construyera las máquinas, debía entregárselas al hermano rojo para que éste guiara el buen uso de esos desarrollos. De esa manera, el hermano blanco fue el encargado y él rompió ese acuerdo, estaba pensado desde el origen un acuerdo, estaba pensado un sewá, pero así no se hizo. Estaba pensado intercambiar semillas entre las razas para que naciera una nueva semilla fortalecida, pero así no se hizo. No hubo acuerdo y el encuentro entre el hermano blanco y el hermano rojo fue violento, traumático, doloroso y sufrido.

El acuerdo que debía cumplirse mediante la palabra que hablaba del amor y de la unión, traía escondida la palabra de dominación, la palabra de explotación y la palabra de negación.

Entonces los antiguos se vieron en la necesidad de pensar unas nuevas estrategias ligadas a la memoria del territorio, a la memoria de las matrices,





Cabildo Mhuysqa Bosa - Fotografía Edward Arevalo

de las semillas originales en cada territorio. Por eso tuvieron que organizar estrategias y una de ellas fue desmaterializarse para entrar y esperar en las lagunas y las montañas. La gente antigua, los mayores se guardarían en esas casas sagradas. Otra estrategia fue mantener los nombres de los lugares antiguos, mantener los nombres de la gente antigua, para mantener la huella y la semilla. Otra consistió en guardar los conocimientos y semillas culturales con los hermanos cercanos, se guardaron en música, en canto y en danza. Ahí está toda la información: se guardaron en las plantas sagradas, en el hayo (coca), en el ambil (el tabaco), en el tyhyky (borrachero) y en el yopo. Allí quedaron guardadas las instrucciones originales para que los hermanos que no tuvieron que afrontar el encuentro con el hermano blanco dispusieran de ellas y poder restablecer el orden.

Los antiguos tuvieron que afrontar y pensar cómo mantenerse y lidiar con esta nueva gente. Al principio fue violento, fue maltrato y violación; después se decidió recoger esa semilla en las totumas, en la matriz del territorio, para de esta manera renacer en mestizaje, en mezcla endulzada en el territorio, semilla endulzada en la totuma de mujer para renacer como mestizo, para renacer con el rostro de los enemigos. Después de 500 años, anunciaron los antiguos que todo volvería, que todo retornaría a su lugar de origen, que la memoria antigua retoñaría, la memoria del territorio retornaría en los hijos del territorio. La semilla de origen se despertaría en la memoria de los hijos porque está en la memoria del territorio. Por esto habría que resurgir, los mhuysqas se mantuvieron y 500 años después retoñarían como matas de tabaco en ojos de tierra en la ciudad, retoñarían como matas de maíz en medio del cemento.

A pesar de todo retornamos para reestablecer el antiguo-nuevo orden, ahora mezclados, ahora tejidos, retomar el orden original, el camino que se perdió, restaurar y restituir la cultura para superar la civilización, cultivo de la gente, de la semilla original, cuidado del plan de la semilla, cultura método, cultura pedagogía, pedagogía del ser, de la vida en sincronía con el orden sistémico natural, en sincronía con el orden del cielo, de los tiempos cósmicos, de los tiempos del sol y de la luna. Retornar para reestablecer la unión entre el cielo y la tierra³, para reestablecer el acuerdo original, para unir y colocar el cielo en la tierra, para restablecer la danza que nos mueve por el universo, para reestablecer el camino largo de toda la humanidad.

El Cosmos – Físico comunidad- Espiritu

Como hemos narrado, la estructura de la casa, nos muestra, un camino un orden, un método, una organización de energías, de fuerzas, que se encuentra en el territorio, que la vez es territorio cósmico, territorio que a la vez es

³- Ver Capítulo IV “La Casa ceremonial y el Territorio”, - El cielo en la Tierra, en la ceremonia “Del correr la Tierra”.

territorio humano, macrocosmos y microcosmos, la casa nos muestra las maneras los momentos, nos indica cuando, como, de que manera y cuando, debemos actuar en sincronía, con los tiempos sagrados, este es el camino del amanecer, la casa nos muestra el sistema de pensamiento de los Antiguos, pensamiento para ser caminado, ser pensado, ser sentido, ser emocionado, pensamiento para ser realizado.

Cada lugar sagrado del territorio, nos permite entender lo profundo de la vida, cada lugar sagrado contiene fuerzas cósmicas-teluricas, de tal manera que cuando nos ligamos allí, potenciamos condiciones inmanentes en los seres humanos, esto nos permite contar una primera aproximación, a los contenidos profundos del territorio, sugiere una manera de acercarnos a ellos, recomienda un tiempo propicio para visitarlos, aconseja unas practicas para alimentar la tierra y establecer una actitud para replicar la MADRE , retornar VIDA.

Este sistema casa, nos indica, las dimensiones que ha de realizar el ser humano, lo que ha de caminar, en su camino interior, para adentro, hay un tiempo para cada cosa, hay un tiempo para realizarnos, hay unas labranzas espirituales por realizar, recuerdan las labranzas humanas permanentes, para cumplir nuestra misión en la vida, nosotros somos la casa, casa de pensamiento razonado, pensamiento corazonado, pensamiento emocionado, pensamiento concretado y entonces casa de pensamiento relacional.

El Tiempo del Ahora

Aquí estamos ahora los mhuysqas para hacer el tejido entre los mundos, entre lo moderno y lo antiguo, entre lo instrumental y lo natural para ser obedientes con el gran orden, el orden natural, somos en relación, la vida es un tejido múltiple de relación. Ahora el camino será domesticar la modernidad, naturalizar lo artificial y humanizar la vida. El centro debe ser la cultura y el cultivo del ser humano; el retornar al principio de lo que hizo la Madre, por eso caminamos para reestablecer nuestras casas sagradas y descifrar y develar senti-pensando revisando, limpiando la historia, limpiando el camino, limpiando el mundo físico, reestableciendo el orden personal, el caminar para adentro, develando el camino de la casa, la casa como arquetipo, la casa como matriz que nos recuerda el orden original, el orden de cómo se movió el Gran Espíritu, el Gran Misterio. Nos recuerda cómo caminó la Madre para ser imagen y semejanza, para ser el camino, para ser verdad, para ser vida, para ser unidad.

La urgencia es resolver un camino, un método, para que los seres humanos se reencuentren con el orden original. Caminar la casa es caminar para adentro, para caminar en plenitud, en experiencia de unidad. No venimos para ser trabajadores materiales, dijo el abuelo antiguo. Venimos para ser



Humeda Ubaguaia- Fotografía Efrigerio Neuta

trabajadores espirituales, reestablecimos la casa para recordar el método y contarlo. Es nuestro deber ser el método, reorganizar lo individual para reorganizar lo colectivo, para ser comunión porque la experiencia de la espiritualidad es una experiencia de comunión, de comunidad, todo junto y todos juntos, todo para todos.

La casa es un camino sistémico, allí está el territorio y su orden el gran tejido en telaraña del territorio. Allí está señalado el calendario cósmico, el calendario natural, para hacer sincronía entre los tiempos humanos y entre los tiempos cósmicos. Este es el pensamiento mhuysha, el pensamiento de Tchyminigagua, el hijo del Gran Espíritu que trae la luz, el camino de la luz, el camino del amanecer, el camino de ser gente, allí está la casa, todo esta allí. Por eso estamos caminando la casa y ahora queremos contar la historia de la casa, ahora queremos compartir el pensamiento, un sistema de pensamiento que reorganice la vida, que reorganice el ser, que reorganice la pareja, que reorganice los cultivos de semilla humana en la pareja y en la familia donde se cultiva gente que reorganiza la comunidad. Ahora queremos caminar de nuevo para ser gente, ser humanos para minimizar el tener y reorganizarlo.

El sentido de la vida es ser con el otro, con lo otro, porque somos en comunión, en común-unidad. Ahora queremos proponer el acuerdo, hacer el acuerdo pendiente desde 1942, no es un camino de dominación, de imposición ni negación, es camino de acuerdo, es camino de sewá para darle orientación, re-direccionarnos en el verdadero desarrollo: el del ser humano, el del camino de la gente.

Proponemos el acuerdo, proponemos el orden del territorio y contar que el territorio no es únicamente territorio material. Es más un tejido, un entramado de pensamiento, camino del agua que contiene semilla de cultura y vida, camino del agua que viene desde el

cielo, que se une con la laguna y con el páramo para alimentar permanentemente la vida.

La semilla camina y se mueve por el agua, la semilla es orden, es cultura, es matriz, es arquetipo para ser vivido, para ser vivenciado, para ser caminado. Por eso hemos caminado el territorio para que el territorio nos converse, por eso confiamos en la sabiduría de los antiguos, de los abuelos sabedores, para, desde esa palabra y esa sabiduría, reencontrarnos y descifrar el ordenamiento, el mandato que contiene la organización del territorio, el tejido telaraña, tejido mochila, el tejido de lugares que tiene que ver con la organización de la vida, de la vida del ser humano, para de esta manera ir promoviendo, ir compartiendo la ciencia de la verdadera vida, enunciar y enseñar cómo se alimenta la vida, cómo se alimenta la tierra, desde qué fuerzas interiores, desde qué potencialidades mentales, desde qué recursos y prácticas alimentamos la tierra y nos ligamos al orden natural para obedecerlo, pues no hay nada que decidir sino todo por obedecer. Nos unimos al orden sistémico natural, al orden de la creación para ser gente, para ser plenos, para ser unicidad, para ser, por esto proponemos naturahumanizarnos, que se reinstaure la naturahumanización, juntos todos en acuerdo, en unión de lo distinto, en uni-distinción, renacer en cultura, renacer en sabiduría, que los seres humanos caminemos para ser sabios, para ser inocentes, gente de dulzura, gente gente.

Reafirmamos el acuerdo para ser gente, es un camino esperando, es ser cultura, es reestablecer un orden, un método, una pedagogía para “ser en unión”. Ahora el mhuysha renace en el mestizaje, ahora somos mestizaje desde un orden cultural, un orden original. Renacer en mestizaje para hacer el tejido armonioso, el intercambio entre la razas, entre las sociedades, queremos contar el orden que contiene la matriz-territorio para reordenar la vida, para reorganizar, para re-humanizarnos.



Humedal Córdoba Fotografía Edward Neuta



CAPÍTULO II

El Nuevo Antiguo Sembrado

Hate Kulchavita

Tchyminigagua: Sistema de Pensamiento

El sistema de pensamiento mhaysqa es Tchyminigagua, es decir, “el hijo del gran espíritu que contiene la luz”, “el hijo de la luz”. Tchyminigagua es el “camino del amanecer”. Tchyminigagua, entonces, es un camino. Este camino está contenido en la casa sagrada mhaysqa, en el Qusmhuy y especialmente en el chunsua⁴. La casa por tanto es un sistema que integra unas relaciones espaciales, unos horizontes, es decir, un oriente, un occidente, un norte, un sur, un arriba, un abajo y un espacio intermedio. Todo se mueve a partir de un centro, todo gira a partir de un centro, un centro que origina un movimiento de energía en espiral que se mueve en todas esas múltiples direcciones y que al moverse moviliza todas las dimensiones espaciales.

Todo se mueve, todo es movimiento permanente, siempre se retorna, pero no se retorna al mismo lugar, se retorna en otro nivel, es decir, es un movimiento permanente ascendente y descendente. El sistema de pensamiento mhaysqa integra y liga al cielo y la tierra y el encargado de generar ese vínculo es el ser humano. Él es quien está en el medio, por eso la responsabilidad del ser humano es conocer, sincronizarse con los movimientos cósmicos y al hacerlo se sincroniza con los movimientos de la naturaleza que expresa la Madre Tierra. De esa manera vincula los ciclos cósmicos, los ciclos lunares y los ciclos solares dentro de un escenario profundo en las constelaciones. Los seres humanos ligan su devenir a un tiempo cósmico que se expresa en unos ciclos naturales, ciclos de la lluvia, del verano, ciclos del agua, ciclos del viento, ciclos de lo seco, ciclos de lo húmedo.

El devenir es un devenir en espiral y el ser humano obedece a éste. Ese devenir espiral une los mundos de arriba con los mundos de abajo, es el gran tejedor, un tejedor que obedece a la estructura del telar de la vida, de esta manera va caminando para ser gente, para ser humano.

Como es en el macrocosmos, es en el microcosmos el ser humano. El pensamiento mhaysqa a su vez contiene la casa y debe caminar la casa, es decir, caminar las dimensiones que están en él y a la vez afuera, puesto que lo que ocurre afuera ocurre adentro, y lo que ocurre adentro ocurre afuera. La casa, el camino Tchyminigagua, es un camino de adentro y afuera que se ligan, y ligan todas las dimensiones de la vida expresadas en los cuatro elementos del orden natural y que se ligan en un centro. Ese centro es el principio cohesionador, es el orden generado por el gran misterio en donde el ser humano no ha intervenido; es lo que fue organizado desde la gran mente en el principio, es la mente Tchyminigagua, el sistema de pensamiento mhaysqa promueve un orden interior del ser humano, muestra el camino, un método ordenado desde un sistema de principios.

⁴ Ver Capítulo IV “La Casa Ceremonial Mhaysqa y el Territorio”





Quebrada La Vieja - Fotografía Carlos Candil

El sistema de pensamiento Tchyminigagua indica el orden colectivo, el orden relacional y se mueve en las mismas cuatro dimensiones que posibilitan el desarrollo de la experiencia de comunidad, es una experiencia permanente de comunión entendiendo que la vida es un tejido de relaciones. Todo es relación, el sistema de pensamiento mhuysha involucra todas las manifestaciones de la vida, todos los reinos de la naturaleza que, a la vez, corresponden con dimensiones interiores del ser humano que serán desarrolladas a través del despliegue de un método, del método del cultivo de la semilla humana.

El sistema de pensamiento mhuysha, el sistema Tchyminigagua indica los pasos del camino de humanización, contiene un territorio cósmico y un territorio terrenal y, a la vez, contiene y señala los sitios, las dinámicas de la vida y los procedimientos para alimentarla. El ser humano contiene la potencialidad para alimentar la vida, para alimentar la naturaleza, para alimentar el cosmos.

El sistema de pensamiento Tchyminigagua se mueve en dos dimensiones fundamentales: una dimensión que llamaremos molar, es decir, que es perceptible por los sentidos normales del cuerpo, lo que se puede ver, escuchar, palpar, tocar, oler, es otras palabras, esta es la dimensión visible de la vida. A su vez, el sistema Tchyminigagua contiene otra dimensión que llamaremos molecular, es decir, un tejido infinito de circuitos de energía y pensamiento que no son perceptibles para los sentidos comunes, sino que son aprehensibles para un sentido que los abuelos llaman superior. Ese es el principio yatukua que en la metáfora tradicional se ubica en un lugar cerca del corazón humano, una facultad que debe ser desarrollada desde antes de la concepción, en el embarazo, en la niñez, en el ciclo vital. Se le podría denominar la dimensión del sentir. El sistema Tchyminigagua comprende estas dos dimensiones: lo que se ve y no se ve pero que se siente. El principio tradicional nos dice que es en ese mundo molecular, en el mundo del tejido de la mente, donde se generan las causas, es la dimensión de origen de la vida que se expresa en los efectos biofísicos de la vida. Todo incurre primero en pensamiento, después ocurre en el mundo de la concreción según el sistema que hemos esbozado.

Territorio: La Cibernética Natural. Retomamos el Camino Territorial.

En correspondencia con el sistema de pensamiento, el territorio es un múltiple entramado. En lo evidente, es un conjunto de movimientos de la tierra expresado en montañas, lagunas, valles, ríos, cuencas, altiplanicies y, junto con ello, una expresión diversa de la vida: una comunidad de plantas, árboles, comunidades múltiples de animales que se mueven por el suelo, el agua, el aire y otros dentro de la tierra. Ellos conforman una gran comunidad, un sistema que funciona en interdependencia y en relación de complementariedad. Esa

dimensión biofísica muestra varios escenarios dispuestos para permitir la vida de todos los seres.

El territorio es a la vez una memoria, es recuerdo, recuerdo de los tránsitos realizados en el devenir humano, vínculos afectivos, vínculos emocionales que tejen la afectividad humana en los lugares donde se ha transitado, donde se ha vivido, donde se siembra, donde se camina, donde se festeja. El territorio es territorio de recuerdo y vínculo emocional, pero a la vez es un territorio de lugares sagrados, de lugares de conexión y comunicación con el misterio, territorio de ritualidad, territorio de ceremonia, de comunicación trascendente, de vínculo espiritual y, en especial, el territorio es un inmenso y polifacético entramado de circuitos de energía en el orden molecular. Circuitos invisibles de pensamiento que conectan una gran telaraña en las que se destacan ciertas montañas, lagunas y piedras, pues allí están contenidos nodos energéticos que ligan el mundo invisible con el visible, son los lugares donde actuamos, donde incidimos, donde incidimos desde el pensamiento humano para alimentar la tierra donde actuamos en el orden energético de la mente de la naturaleza.

La concepción del territorio para los pueblos aborígenes posee un carácter multidimensional: de una parte se expresa en el componente biótico y geográfico que contienen montañas, cordilleras, valles, altiplanos, lagunas, ríos y, para el caso de la zona equinoccial donde se encuentra Colombia, un conjunto intenso de biodiversidad en que se entretajan ambientes como el páramo, selvas alto andinas, zonas lacustres, selvas de clima templado y selvas secas a nivel del mar. Ligados a todos estos ecosistemas, un conjunto amplio de fauna interactúa con esos ambientes que caracterizan a esta gran región en la que se construyó la idea política de la nación colombiana y sus países vecinos, específicamente Venezuela y Ecuador. Este ecosistema es el páramo y en éste sucede otro fenómeno característico que es la existencia de plantas endémicas, es decir, plantas que existen sólo en ciertos lugares.

En este territorio biofísico existe entretajido un territorio cultural en el se liga un devenir ancestral que ha transcurrido allí antes de que algunos decidieran crear la historia. Durante ese transcurrir se generó una sinergia entre la cultura y el territorio natural. En este devenir se fue constituyendo un territorio mental, es decir, la construcción de un holograma mental del territorio en los seres que allí han existido y existen. Este es el caso de los mhuyshas, ese mapa mental territorial es una sabiduría que poseyeron y que poseen algunos seres que en él han transcurrido. El territorio para los pueblos aborígenes es una existencia que camina y que se vive. De esta manera se constituye un camino de significación, un territorio de significados, un territorio de recuerdos, un territorio de afectos transcurridos. En él se han generado



Laguna de Tchisaqa - Fotografía Jimmy Chiguasuque

experiencias y construcción de sabiduría. El camino de humanización del ser aborígen es un transcurrir territorial.

La dimensión fundamental y la esencia del saber aborígen es la certeza de que el territorio es un tejido de un orden profundamente sutil de la energía. El territorio es un gran tejido de hebras que van formando una mochila-Qusmhuy. Es entonces una intrincada red energética que se mueve en un orden molecular no aprehensible por las capacidades perceptibles normales y asequibles a través de un orden perceptivo que podríamos denominar el mundo de lo invisible que, sin embargo, es el mundo real, pues para el pensamiento aborígen allí están las causas de lo que se expresa en el orden objetivo. Es decir que las manifestaciones biofísicas de la naturaleza tienen su origen en ese gran tejido energético no perceptible. Podemos decir que lo que vemos, lo que oímos, lo que tocamos, lo que olemos y lo que respiramos es sólo la manifestación de un gran tejido energético o espiritual, es decir, sólo percibimos los efectos. En esta gran red se establece un gran conjunto de hebras energéticas que se entrecruzan y en él se destacan nodos energéticos en los que se concentran una gran cantidad de energía, son como grandes condensadores de donde emana la energía que constituye la vida. Ese tejido energético contiene y liga fuerzas cósmicas con fuerzas constitutivas de la Madre Tierra Hystcha Guaia. Para los mhuyas este gran tejido luminoso ha sido conocido desde siempre, estos nudos energéticos son la constitución del verdadero territorio, del territorio espiritual. La tradición aborígen, ligada al orden territorial, conoce y maneja esos puntos que normalmente son algunas montañas o cerros específicos y algunas lagunas. Allí las comunidades aborígenes, guiadas por abuelos sabedores, caminan los senderos sagrados para actuar con su saber en el orden molecular o espiritual del territorio; allí se llega para establecer conexiones mentales, para desplegar el poder focal de la mente que previamente ha sido formada en ese orden; allí se establece una conexión a través de un lenguaje, canto y danza, en que se mueve

el saber-poder o el pensamiento-poder. Por esos lenguajes transcurren vibraciones y pulsaciones que se ligan vocalmente al orden profundo de la vida y que inciden en las causas generadoras de las mismas para cuidar y mantener el orden del gran tejido. Esto es lo que comúnmente se ha denominado *pagamento*⁵, que constituye el gran acto sagrado de reciprocidad.

A continuación presentamos el tejido a partir de los lugares caminados, consultados y pagados en nuestro proceso de re-significación del territorio.

SUNAPA:

Camino de humanización, que recorrió el Gran Padre, de sur a norte, allí en la laguna de Tchisaqa. El gran masculino se enamoró de la Gran Madre, allí en el lugar más cercano del Paba sue se recogió la semilla original para darle vida a la vida. Allí se organizó lo femenino, allí se humanizó lo femenino para generar la procreación de lo humano. En Tchisaqa se unió el tiempo de la nada, lo que estaba en pensamiento de la oscuridad se unió con el amanecer, entonces es la fuerza infinita de la procreación, la atracción indefectible entre lo masculino y lo femenino. Tchisaqa es donde moran desde entonces los espíritus de lo fuerte y de lo suave, fuertemente dulce, dulcemente fuerte, el acuerdo entre Marte y la luna para darle vida a los guerreros espirituales, la eterna experiencia de confrontación entre Noanase y She (El bien y el mal), entre el espíritu-uniión y el ego-separación, entre el negativo y el positivo, el combate-escuela que promueve la sabiduría, los caminos espinados de flores perfumadas, la exigencia de la trascendencia.

Es el lugar de pensamiento mhuyas donde se buscaba el pensamiento de los dioses, de los espíritus mayores, donde se buscaba la escucha con los padres espirituales para cuidar el orden original. Allí se hace

5- En la lengua Mhuyas lo que los mamos de la sierra Nevada de Santa Marta, han denominado *pagamento*, se dice *EntazhHok* o *Ata ta*, que significa, imitar lo que la madre hace al dar todo a sus hijos. Lo que en general los indígenas y en especial los mhuyas hacen en los lugares sagrados, es imitar a la madre dando con todo su amor y lo que el siente que la madre necesita para estar bien

la consulta para la organización y establecer y cuidar el gobierno de origen y las instrucciones primordiales para instaurar el devenir cosmogocrático.

MADRE DE LAS SEMILLAS:

Piedra abuela de consulta para los sembrados, sembrados de humanización, cultivo de gente, sembrados de semilla nativa, bautizo de semilla-gobierno desde la pareja humanizada. Organización desde las acciones de gobierno para el bienestar humano, territorio de orientación, lugar de yatukua, territorio para encontrar la visión, territorio para ver la claridad del camino largo.

HUMEDAL LA LIBÉLULA:

Lugar donde se despliega la acción del gobierno propio, donde se estudia los caminos del agua, donde se establece los tejidos de la circulación, de la semilla, de los filtros que depuran el camino de la semilla. Madre de sanación, madre de limpieza, la extensión e implementación de los sembrados de la semilla nativa, el lugar para asentar y acopiar la semilla, estudiar, pensar el camino de la semilla.

COMUNIDAD DE LAS ABUELAS PIEDRAS DE LAS MOYAS:

Territorio de gobierno de origen espiritual, revisión de las instrucciones originales, consulta de origen, territorio de los sabios, formación de los kuivis, cuevas de formación para los iniciados en el sacro oficio para los sacerdotes y sacerdotisas ezwama, corona de los antiguos iniciación para los kuivis, territorio donde se abre el séptimo camino de los nueve mundos de arriba para retornar a ser In-Dios.

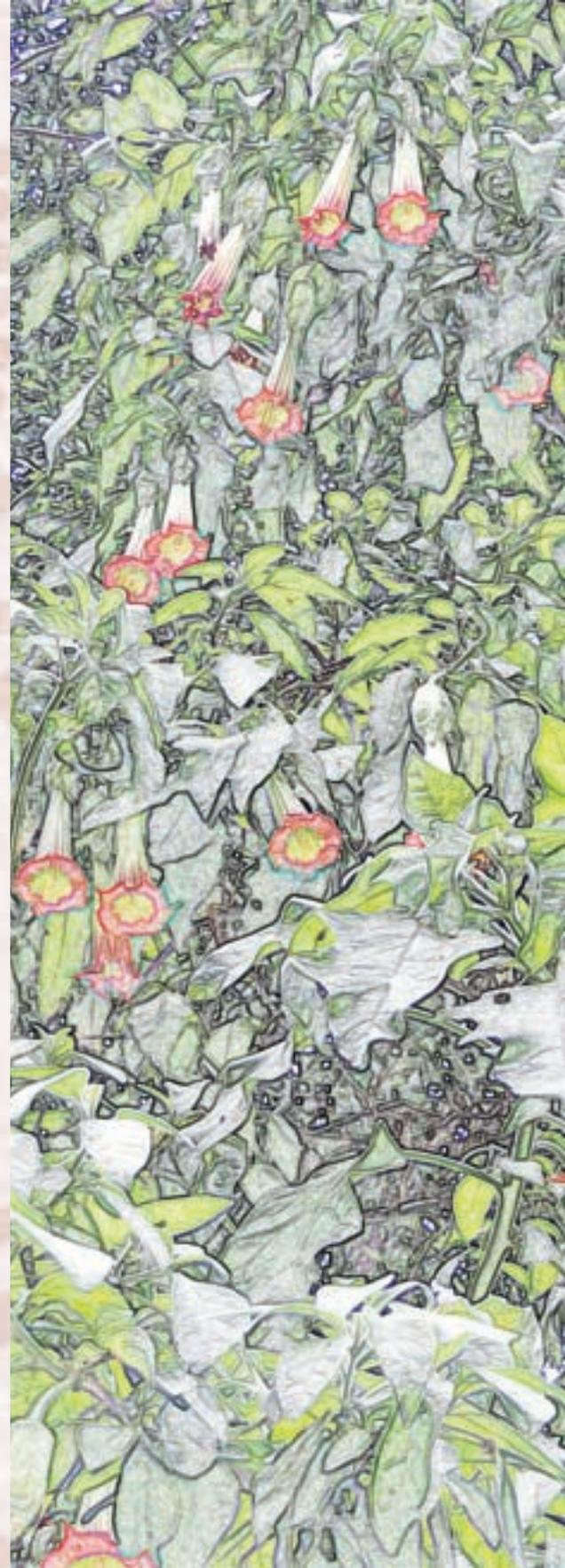
CERRO DE LA CONEJERA:

Lugar donde se encuentran los cuatro caminos, el acuerdo, el sewá, camino de comunicación, camino de comunidad, de comunión, lugar de encuentro de unión, de común-union, lugar del medio, del centro, territorio de las sabedoras que cuidaron el entendimiento, el acogimiento, la fraternidad, el acuerdo femenino para la abundancia materialización abundante después del amanecer, después del Paba Sue.

El Pagamento (Ata ta):

Principio de Reciprocidad Natura-Humano.

El principio del pagamento contiene la acción básica de la vida, que es el dar y recibir, la relación de reciprocidad que permite que la vida sea vida. Es una





acción de alimentar la tierra, de conectarse con el tejido invisible de la vida que tiene puntos de entrada en el territorio sagrado. Por eso el camino de humanización, el camino del ser humano es desarrollar su potencialidad de pensamiento, su fuerza corporal, su salud psíquica, ligarse a un gran tejido que entiende que la vida es una vida que se mueve como lo expresa el sistema de pensamiento Tchyminigagua, en las dimensiones visibles e invisibles y que el origen de todo está en la mente, en el pensamiento. Es allí donde se actúa, actuamos potenciando y alimentando la tierra y la naturaleza, haciendo los acuerdos para que en el mundo visible, evidente, las cosas ocurran en un tránsito natural en equilibrio y armonía. En el pago alimentamos el sistema de la vida. Se puede decir que el pago (Ata ta) es la ciencia que los mayores entregaron.

Es así como desde la sociedad mayoritaria puede entenderse que cada ser humano para realizar sus actividades diarias requiere un consumo: para dirigirse de un lugar a otro debe pagar el medio por el cual se transporta, para preparar el desayuno debe pagar el alimento y hasta para comunicarse por internet debe pagar por ese servicio de esta forma la sociedad ha diseñado un sistema para pagar y disfrutar de los servicios que consume diariamente en los cuales existen entidades bancarias, cajeros automáticos lugares específicos donde se cancela por lo que se consume.

Entonces desde la tradición del pensamiento Mhuysqa hay un sistema que ha sido ordenado por padre y madre de la creación donde cada ser humano debe pagar por lo que consume lo que tiene lo que siente y lo que piensa para mantener el equilibrio dado desde el origen, el orden de la madre es un sistema complejo perfectamente estructurado donde hay sitios específicos para pagar la deuda que genera cada ser humano por ello están las montañas, las lagunas los ríos las piedras entre otras y donde cada lugar tiene una ordenanza.

Gobernanza del Agua:

El Movimiento del Entramado Calabaza

La condición esencial que caracteriza al territorio mhuysqa es el tejido del agua. Ella es la que configura y ordena el gran territorio. Ella es la que organiza la vida en el orden biofísico y en el orden espiritual. El ciclo del agua se mueve desde arriba, desde el páramo, y fluye y transcurre por todo el territorio dándole vida a la vida. El misterio de la vida se origina en el páramo, allí se ligan o copulan las fuerzas del cielo con las fuerzas de la tierra, allí el cosmos fecunda el agua y ella, en su transcurrir, se mueve dispersando nutrientes físicos como nutrientes energéticos o espirituales.

El agua es quien administra semillas de vida y las distribuye. El agua es el gobierno, la política de la naturaleza, ella es quien da vida a la vida, se mueve

hasta el mar para retornar en agua, aire, nube, para volver a fertilizar la montaña, el páramo, y desde allí distribuye vida en agua que camina por arroyos y ríos y en agua que vuela en neblina que desciende lluvia para distribuir semillas.

Este es el misterio del friaje del que hablan los pueblos del Amazonas, que fecunda la selva y que se origina en los altos páramos de la cordillera oriental, en especial los del altiplano del territorio mhuisqa. El pueblo mhuisqa entendió el movimiento del agua, sincronizó su vida al ritmo de ella, ha sabido de su dimensión biofísica y se asimiló a sus ciclos y a su dimensión energética y espiritual. Para el pueblo mhuisqa el agua fecunda la tierra. Ellos manejaron el agua y nunca fue un problema. La vida se organizó en el agua, a través del agua y alrededor del agua. El ejemplo más claro de ello es el manejo que el pueblo mhuisqa de Bosa desarrolló tejiendo la vida: agua que bajaba del páramo de Sunapa por el río Tunjuelito y del páramo de Guacheneque por el río Bogotá. En la unión de estos dos, los mhuisqas de Bosa ordenaron un sistema hidráulico que organizó la inundación de tal manera que cuando descendía a las grandes extensiones de tierra, éstas quedaban fertilizadas para el cultivo.

Finalmente, el territorio mhuisqa es el territorio del agua y está constituido como un gran tejido de una red-calabaza que configura todo. Este tejido tiene su centro en la laguna sagrada de origen, Iguaque. Desde allí se mueve el territorio por el agua organizando la vida natural. Este es el nodo central a partir del cual se genera el movimiento energético del territorio. Este es un circuito que surge en las lagunas, desde los páramos, y que se conecta a través de los arroyos, de las quebradas y de los ríos para formar así el gran tejido. A través de ella circulan semillas energéticas que dan vida a la vida, son el sistema circulatorio por donde se mueven los nutrientes de varios órdenes. Este sistema configura el gran territorio que se representa como el cuerpo de una gran mujer, la Madre Batchué. Ella se configura desde su ombligo (Iguaque) en dos grandes zonas: el territorio solar, del ombligo para arriba, y el territorio lunar, del ombligo para abajo. La zona de Bosa se caracteriza por la gran concentración de agua y la confluencia de dos grandes cuencas en la hoy Sabana de Bacatá: el río Funza y el río Tunjuelo. Esta zona lunar, donde se concentra la mayor afluencia de agua, es el lugar de la administración de la naturaleza, asimismo debe sintonizarse con el territorio y con el centro de la acción política administrativa de la sociedad humana. Así lo ejercieron los antiguos mhuisqas, es por eso que alterar el tejido natural del agua es alterar la vida humana, la vida del territorio, es afectar la vida entera.

Un aquí y un ahora, un instante que recoge el devenir permanente de los antiguos, el tejido-camino del agua-agua, nube-agua, agua-aro iris, agua-



Cementerio Mhuisqa - Fotografía Jimmy Chiguasúque

rocío, agua-neblina, agua-río. Territorio corazón-laguna, corazón-montaña, corazón-gran piedra abuela, allí donde los mundos se unen, donde el gran tejido telaraña se entrecruza, se entrecruzan líneas de pensamiento de la Madre, de los mundos de arriba, con los mundos de abajo, se unen las líneas de pensamiento de los humanos que van ligados con todas las demás gentes.

Territorio camino de la semilla para ser materializada por la Madre, territorio donde el cielo se enamora de la tierra sembrando en el agua el camino de la experiencia terrenal; territorio camino de los antiguos, memoria de los antiguos, territorio-huellas de los dioses; allí la organización de la Ley de Origen, los mandatos de origen, la distribución múltiple y diversa de la Madre, el pensamiento de los antiguos abuelos camina todavía por los senderos inmanentes, sólo perceptibles por los sentidos que se percatan de lo imperceptible. Por esto hay que dietar y dietar, para atrapar la semilla espiritual que se mueve por el otro viento.

En la naturaleza, el agua es la política. Es la dimensión de la administración de las energías. El agua contiene las dimensiones energéticas que generan la vida y que se expresan en una dimensión visible e invisible. El agua administra las semillas de la vida, contiene los quantum de energía que se mueven en la tierra para vitalizarla y los quantum cósmicos que permanentemente llegan a la tierra a través de las estrellas, especialmente del sol. El agua contiene las semillas que son generadas desde el cosmos y que vitalizan y engendran la vida nueva, que causa la transformación de las especies en nuevas formas. Esa agua vital está en las lagunas de los páramos en Colombia, Venezuela, Ecuador, Guatemala, así como en Etiopía y Nigeria. Páramos que son los lugares más altos de la tierra frente al sol, y cerca a ellos es donde hay menos capa atmosférica.

Allí se reciben los bombardeos cósmicos que entran a la tierra y se depositan en sus lagunas; allí las semillas se mueven a través de los riachuelos y quebradas, entonces esa agua se convierte en nube, nube atrapada por la montaña, nube que mueve el agua en lluvia, agua rocío, agua neblina, distribuyendo la energía

en la naturaleza. Esa agua contiene memoria, orden y semilla, semilla que ordena, matriz de orden que organiza la vida natural pero también que organiza la vida mental, psíquica y cultural.

Así lo entendieron los antiguos mhuyshqas. Ese circuito y gobernanza del agua expresa un orden que debe ser acogido y obedecido, por eso hablamos de obediencia al orden natural y no de planificación en el sentido que ésta sugiere una decisión del hombre en la que prevalece sus criterios sin entender ni obedecer el orden natural como señala el sistema de pensamiento Tchyminigagua. Los seres humanos son mediadores, obedecen a la armonización del orden cósmico con el orden de la tierra. El ser humano entiende, comprende y se sintoniza con ese orden. En la misma medida el agua contiene las condiciones y las estructuras dadas en un territorio particular, en un territorio que es multidimensional, en un territorio que contiene la cultura y su memoria.

La gobernanza del agua es el despliegue de una cultura que liga las múltiples dimensiones del orden natural, las obedece y comprende.

La gobernanza del agua es una organización a través de la cual se expresa la naturaleza y a su vez se expresa la cultura de los seres humanos. La gobernanza del agua es desplegar la cultura que contiene este orden territorial, este tejido múltiple del agua. La gobernanza del agua en este territorio contiene la matriz de la cultura mhuyshqa, por tanto es liberar, restaurar, extender la cultura que mantuvo, que comprendió y que alimentó este orden. De esa manera cuidó, se humanizó y logró altos desarrollos de la espiritualidad en los seres humanos. La conservación natural es la conservación de las altas dimensiones del espíritu humano; la gobernanza del agua contiene una liberación cultural inaplazable, indefectible e imperativa.

Zewaculturalidad:

Interculturalidad y Pensamiento Propio

La decisión de restablecer una cultura de humanización generó una decisión por parte de un grupo amplio

de autoridades tradicionales o sabedores tradicionales, mamos o hates para los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y buinamas para los pueblos del centro del Amazonas. Esta decisión fue la de buscar un acercamiento con la cultura mayoritaria a través de un diálogo en términos simétricos y en contextos pertinentes, lo cual significaba no intentar diálogos desde la formalidad occidental instrumental, sino en los escenarios tradicionales indígenas como las malocas y las kankuruas.

Ésto es movilizar al otro, que hasta ahora ha venido aplicando una racionalidad de colonialidad, hacia una territorialidad aborígen y movilizar en él algunas experiencias profundas que invoquen su dormida humanidad trascendente. De esta manera, se establece una base común que se comparte desde el origen y se generan las condiciones de una real comunicación. De no ser así, la naturalización propia del pensamiento aborígen y la artificialización del mundo occidental se mantendrán en una situación de polarización.

Después de quinientos dieciocho años no ha sido posible establecer un diálogo entre las dos culturas: la occidental mayoritaria y la aborígen minoritaria e intensamente diversa. El pensamiento colonial ha permanecido y ha ido asumiendo afinamientos a medida que el desarrollo instrumental y científico ha crecido.

La tecnocracia impone una forma única de organización, la formalidad y los protocolos institucionales no dan lugar a lo intercultural; de esta manera, la otra realidad cultural y social se vuelve invisible e inexistente. Por tanto las dinámicas intelectuales y sociales no han escapado a la mentalidad colonial, incluso en aquellos sectores que en ambos ámbitos se han considerado de vanguardia. Una de las referencias que tenemos de la discusión sobre la interculturalidad es la experiencia local, suscitada con la construcción de la maloca witoto del Jardín Botánico de Bogotá. A partir de ello, se generó un encuentro de indígenas sabedores witoto con miembros mestizos de la sociedad urbana y descendientes mhuyshas. En el desarrollo de las conversaciones que allí se fueron generando, a partir del establecimiento del mambeadero. De la maloca, surgió la pregunta de cómo resolver la relación entre los dos mundos: el del “pensamiento blanco” como lo llaman ellos y el “pensamiento indígena”. En estas conversaciones iniciadas en 1996 surgió el concepto de interculturalidad. Esta discusión tuvo sus orígenes en la visión de algunos abuelos sabedores del Amazonas, quienes decidieron desde sus malocas intentar establecer un diálogo con la cultura de la ciudad en razón de las transformaciones culturales que estaban afrontando y de transformaciones del ecosistema de la selva por el uso de nuevas tecnologías como la motosierra, así como de la presencia de una oferta de productos del mercado provenientes de las ciudades. Entonces se empezó a mambear durante varias noches para ver cómo establecer un diálogo entre estas dos culturas e hicimos esfuerzos por



Humedal Santa María del Lago
Fotografía Jimmy Chiguasuque

caracterizar el mundo indígena y el mundo moderno occidental y ver los posibles puntos de encuentro.

Este esfuerzo se plasmó en la organización de un programa que se denominó “Educación Ambiental Intercultural”, que acogió a muchos estudiantes universitarios y bachilleres que acudían al jardín para aprender la visión aborígena del manejo y comprensión de las leyes naturales, en este caso del escenario de biodiversidad de la selva amazónica. Aproximadamente durante un año, la maloca se abrió a visitantes para compartirles esa visión, bajo la convicción de que la experiencia histórica y la práctica aborígena es la que mejor ha resuelto la relación entre cultura y naturaleza, y que específicamente los pueblos del Amazonas son los que sustentan la permanencia de ese inmenso ecosistema y que es su cultura y su pensamiento la que sostiene y alimenta esa intensa biodiversidad. Desde aquel momento quedó planteada la vocación y la necesidad de generar este diálogo.

Posteriormente se generó un encuentro en el 2000 en la Chorrera, Amazonas, que se denominó “Encuentro de Humanización, Palabra de Educación”. A ese encuentro asistieron varios abuelos sabedores del centro del Amazonas y representantes de la Sierra Nevada de Santa Martha (koguis, wiwas y arhuacos). Ese encuentro se desarrolló de manera tradicional durante veinte días para establecer puntos de encuentro y las bases tradicionales que han orientado la formación de seres humanos en estos pueblos. También se desarrolló un trabajo para hacer explícito los fundamentos de lo que se denomina “educación propia” y lograr distinguirla de lo que el Estado ha propuesto como “etno-educación”. Esta última es para nosotros una sutil forma de imposición del modelo de pensamiento occidental sobre las tradiciones aborígenas, pues los pueblos indígenas poseen estrategias y pedagogías propias para formar a los seres humanos. Estas estrategias están ligadas a varias de sus matrices, como la maloca, la siembra, el calendario natural y el territorio. A partir de ese encuentro hubo una declaración para seguir manteniendo encuentros posteriores para estos

dos sectores culturales, que se destacan dentro del país como uno de los nodos culturales más fuertes. Posteriormente, hubo dos encuentros más en la Sierra Nevada en la zona de Sabana Crespo y Donachui (zona arhuaca) en donde se retomó el planteamiento de la interculturalidad. Con esto queremos reiterar que la discusión y el desarrollo de un pensamiento alrededor de la interculturalidad es una necesidad histórica, cultural y humana para los pueblos aborígenas, y que en términos de la reconstitución de la nacionalidad, este país debe resolver fundamentalmente el tejido comunicativo entre las dos grandes vertientes de pensamiento que lo constituyen: el pensamiento occidental greco-romano y el pensamiento aborígena natural.

El concepto de interculturalidad implica que los pueblos indígenas propongan un diálogo y un conocimiento real de su cultura, en la medida que este saber pueda ser extendido y asimilado en sus fundamentos por la sociedad urbana moderna, y desde allí reorganizar un tejido cultural verdadero, pues hasta ahora se nota la prevalencia del pensamiento colonial. Las tendencias que hemos observado de este debate nos muestran una serie de desarrollos de varios teóricos que intentan desarrollar conceptos acerca de la interculturalidad. Se generó una aproximación académica del tema. Lo que hoy observamos es que la racionalidad occidental intenta explicar el mundo aborígena a su manera y que las instituciones han empezado a hacer un uso no siempre claro del concepto de interculturalidad. El término se ha convertido en una concepción muy genérica de diálogo de saberes o comunicación entre culturas, de tal manera que lo indígena es leído comparativamente con otras expresiones culturales como lo afro, lo gitano o expresiones de la cultura urbana que forman parte del mismo paradigma occidental. El uso no muy claro del concepto de interculturalidad nos parece preocupante, en la medida que para los pueblos aborígenas hay que resolver la relación entre la racionalidad instrumental o artificial del mundo occidental y la cultura de natura-humanización de los pueblos aborígenas. Dicho de otra manera, se trata

de resolver el tejido entre la cibernética artificial y la cibernética natural, pues de esta manera abordamos de manera estructural la posibilidad de reorganización de la vida, en tanto que el modelo y los paradigmas del pensamiento aborígen deben ser visibilizados reconocidos y extendidos para generar aportes a las problemáticas contemporáneas en el orden ambiental, social, político, cultural y, fundamentalmente, en el orden de restablecer una cultura de re-humanización. De no resolverse esta relación entre los dos mundos, es imposible repensar o reorganizar la vida de la sociedad contemporánea. Por esta razón y por la necesidad de resolver el drama histórico de la incomunicación y el desacuerdo entre las dos culturas, se insiste en reafirmar o redefinir este diálogo. Por esto se ha decidido enfatizar y redefinir el concepto de interculturalidad desde el pensamiento que lo originó, que es el acuerdo entre los dos mundos, porque se plantea la urgencia por fin de generar un acuerdo como posibilidad de permanencia de la vida sobre el planeta. En consecuencia, preferimos plantear el concepto de zewaculturalidad, tomando el concepto de la cultura kogui y algunos de sus mamos, como un acuerdo desde el orden natural, es decir la consideración de los abuelos sabedores de que la vida sólo es posible en la medida en que nos sustentemos en las leyes que la gobiernan. Los principios constituyentes de la misma son las leyes naturales y que el deber del ser humano es acogerse, plegarse y comprender estos principios para desarrollarse y para posibilitar la vida. El principio de la vida es un principio multi-relacional entre seres humanos y naturaleza, entre cultura y naturaleza. La zewaculturalidad es un concepto que integra los vocablos que en lengua kogui significan principio creador (ze) y unión (wa).

La imposición de una sola cultura es ahora más sofisticada, son mayores sus afinamientos, se mueve en el sutil ámbito de las representaciones y se aplica en un orden formal, jurídico, organizativo, administrativo, político, tecnocrático e institucional. Por tanto, la emergencia de un acuerdo cultural, de un acuerdo sobre la base del orden sistémico natural de la ley de origen, es decir, la zewaculturalidad exige una reorganización de lo representacional de la cultura hegemónica europea, que está sustentada en una racionalidad instrumental, para darle paso a las representaciones de la cultura aborígen, fundamentada en la racionalidad natural. En definitiva, una cibernética de la natura-humanización, es decir, la organización de la vida dispuesta para la humanización que sólo es posible en concordancia con orden sistémico natural.

La zewaculturalidad, portanto, la definimos como la acción ineludible de diálogo y de comunicación entre la cultura mayoritaria instrumental y las culturas aborígenes naturales, entendiendo que representan paradigmas y matrices culturales diferentes, sin desconocer que dentro de las culturas aborígenes



Humedal Chiguastuque - Fotografía Roberto Santos C.

se establecen unos universales que se presentan en unas expresiones paradigmáticas diferenciadas, es decir, se establece una multiculturalidad a partir de unos paradigmas-raíces. El esfuerzo de los pueblos aborígenes por resolver su relación con el pensamiento artificial ha sido permanente, básicamente ha devenido en resistencia, pero imposibilitado en entender y develar los afinamientos de esta racionalidad. Por tanto, ha tenido que recurrir a lo organizativo, a lo político, a la negociación, a la movilización y a la reivindicación de derechos para sostenerse.

Las culturas aborígenes, a través de sus sabedores tradicionales, ha venido observando cambios en las actitudes de muchos miembros de la sociedad mayoritaria debido a la crisis de las ofertas existenciales que ofrece el modelo instrumental, lo que les permite pensar que el contexto actual es propicio para la comunicación, es decir, para una relación entre dos culturas que deciden reconocerse, entenderse y comunicarse, esto es una disposición y decisión por aprender del otro. Damos por sentado que la dinámica zewacultural contiene una alta exigencia en términos de acciones pedagógicas necesarias para establecer un doble vínculo o un flujo cultural de dos vías y, consecuentemente, una acción cultural recíproca en donde la cultura aborígen genere una acción propositiva y una dinámica de conquista y seducción cultural hacia la sociedad moderna occidental.

La comunicación zewacultural exige a su vez una alta exigencia epistémica, en el sentido de desplegar una acción de repensar el pensamiento de lo propio. Esto significa “mirar para adentro” para posibilitar la comunicación con el otro. Es, por tanto, una dinámica paradójica, pues la incomunicación con la otredad ha generado una pérdida de la conciencia del sí-mismo-cultural. La zewaculturalidad es un tejido analógico, pues es posible saber de sí, conocerse a partir de mirarse a través del otro, ese es el punto referencia, el principio de identidad está definido y fundado en lo relacional.

Si nos atrevemos a proponer un imperativo categórico en las circunstancias de la contemporaneidad, lo aborígen emergerá con claridad y contundencia propositiva sólo a través de la zewaculturalidad. Por tanto, para permanecer como identidad es indefectible aprender del otro, tomar de lo otro sin dejar de ser. En el caso de los pueblos indígenas la urgencia es conocer la estructura y la matriz del pensamiento artificial, establecer sus coincidencias y sus similitudes con el pensamiento natural. De igual manera deben reafirmar las distancias, las diferencias y las disimilitudes para reordenar la relación y ensamblar los desarrollos del mundo instrumental, de la lógica artificial, en la matriz propia para no desvanecerse culturalmente; se han de establecer circuitos ordenados de relación con lo otro, de relación zewacultural.

Lo aborígen emergerá con fortaleza propositiva, en la nueva y definitiva vanguardia cultural sólo a través de la zewaculturalidad. El tejido comunicativo se ha de establecer sólo a través de la traducción como resultado igualmente del tejido epistémico entre los dos mundos. El pensamiento aborígen se reconstituirá, re-existirá en la zewaculturalidad. Es necesario por tanto saber bien de los dos mundos, penetrar en sus matrices. La zewaculturalidad no es una teoría, es una experiencia, es una vivencia, es una acción de exploración, de investigación; es hilar, unir las hebras, palabra de la mochila, empatar la palabra escrita con la palabra oral para la nueva palabra. Le corresponde el tiempo a un nuevo indígena, a un nuevo aborígen, el indígena zewacultural. Éste será capaz de transmitir la experiencia de naturalización de los aborígenes, él será capaz de comunicar la experiencia de la humanización y así cuidar la semilla original, la semilla nativa humana.

El sistema de pensamiento zewacultural está dirigido a abordar el desarrollo de los holones, del pensamiento occidental que entendemos son la ciencia en sus varias expresiones (lógica-matemática, biofísica-química, ciencias sociales, y ciencias de la comunicación).

A partir de estos fundamentos se ha desarrollado la ciencia, la tecnología, la técnica, y desde ellas el sistema productivo, la economía, la organización social, la política y la cultura. Los demás holones son el arte, la religión, la didáctica, la recreación y el deporte. Estas son las columnas del pensamiento occidental, desde allí ha sustentado su devenir, desde allí plantea su desarrollo, un desarrollo que ha asumido históricamente sesgos unidimensionales, que olvidó el fundamento de la vida, que es el desarrollo de lo humano unido umbilicalmente a los ciclos naturales.

Lo que propone esta perspectiva es la necesidad de humanización de estas dimensiones, es decir, una humanización de la ciencia, una humanización del arte, una humanización de la religión, una humanización de la técnica, de la tecnología, de la producción, del consumo, de la economía, una re-humanización. A su vez entendemos que todo esto es una expresión, un legado de la cultura humana que necesita hoy ser reorganizada, que debe ser un legado en el que todos los seres humanos participen, entiendan y asuman, es decir, urge una apropiación cualitativa y cuantitativa de este saber. Por ende sugiere la reformulación de los modelos educativos para permitir que todos los seres humanos entiendan y desarrollen la ciencia, el arte, la metodología y la estética.

El error fundamental de la cultura occidental ha sido el hecho no formar seres humanos, de privilegiar el paradigma de que somos lo que tenemos, de refirmar el desarrollo desmedido de lo concreto, de la materialización, olvidando la trascendencia de la vida. Reafirmamos entonces la propuesta aborígen: tenemos lo que somos, tener lo que somos.

Holones del Pensamiento Aborígen

Nuestra experiencia nos ha permitido entender a partir de las matrices o arquetipos ancestrales que para el pensamiento aborígen, y en correspondencia con el mundo natural, existen cuatro dimensiones básicas de la vida expresadas inicialmente como los componentes del mundo natural: el aire, el fuego, el agua y la tierra. Estos son los componentes generales de la vida natural, son los reinos de la naturaleza y desde estos fundamentos se sustenta la humanización. De la misma manera, el mundo aborígen considera cuatro dimensiones básicas de la humanización; el conocimiento razonado, el conocimiento silencioso, el conocimiento emocional y el conocimiento práctico.

Todo se mueve desde un punto, desde un eje. Ese punto es la ley de origen, la ley natural, desde ese punto se mueve todo en espiral. Estas dimensiones interactúan en un tejido sistémico que marca la ruta de la vida. Lo que se mueve es la palabra. La palabra como un concepto profundo, porque la





Quebrada La Vieja - Fotografía Carlos Candil

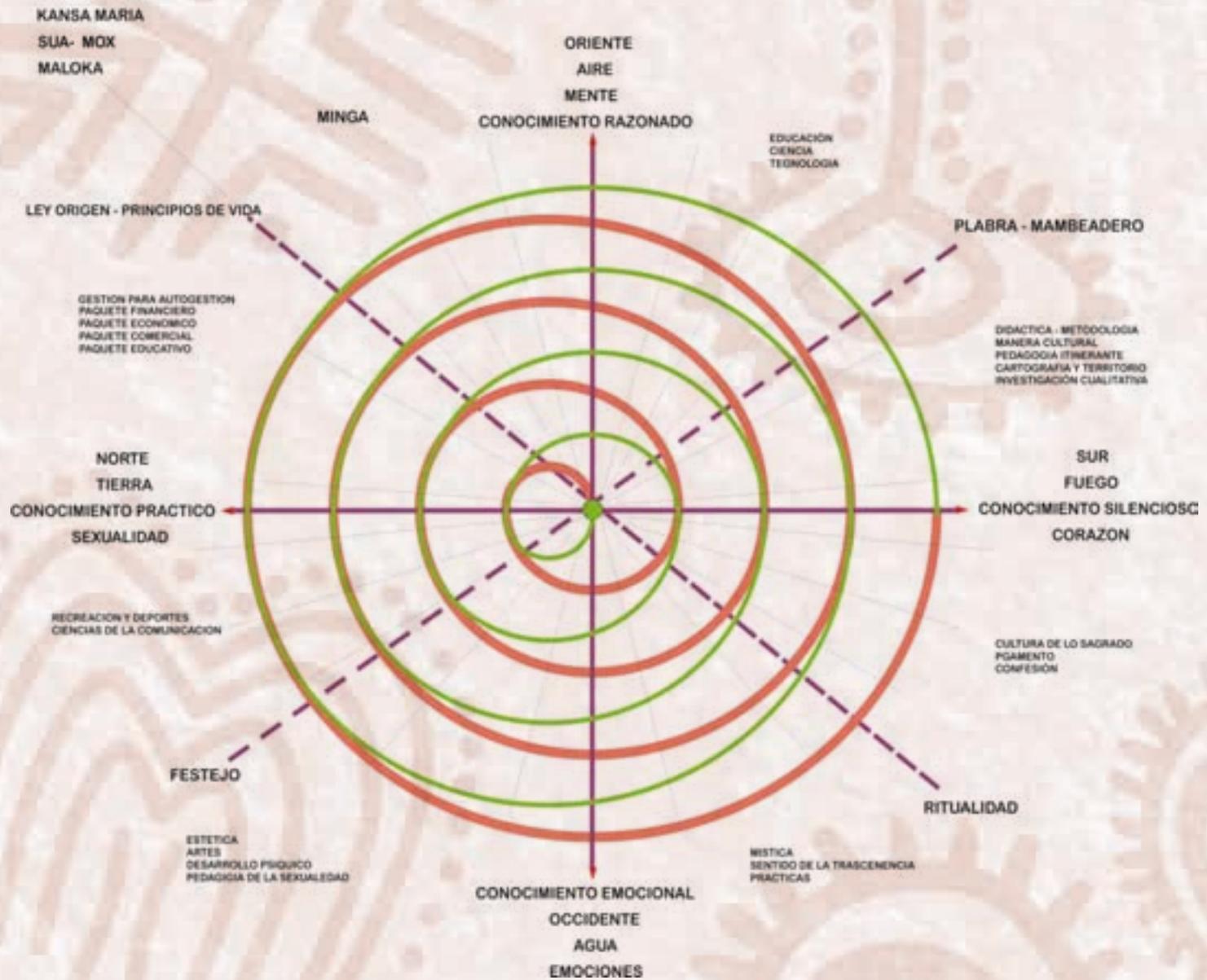
palabra es la vida, porque la humanización apareció con la palabra. Por eso podemos decir “palabra que es pensamiento”, palabra-sentir, palabra-emocionar, palabra-hacer. Dicho de manera sencilla, la vida es pensamiento, el ser es pensamiento, la vida es sentir, el ser es sentir, la vida es emoción, el ser es emoción, la vida es acción y el ser es hacer. Los seres humanos tienen la posibilidad de acogerse a los principios de la vida o tienen la posibilidad de acogerse a la negación de su orden, que son los principios o pensamientos de separación. El reto de la cultura humana siempre ha sido y será poder gobernarse desde estos principios y mantener controlado la posibilidad de la separación o el pensamiento de separación.

El camino de la vida y de los seres humanos sugiere que hay que desarrollar la capacidad de pensar, de conceptualizar, de razonar el medio a través del cual se hace. Es la comunicación colectiva, es el desarrollo de un arte-ciencia de comunicación, que es la capacidad de pensar con otros, de ser con otros, de escuchar al otro, de ser juntos a través de la acción comunicativa del lenguaje verbal. Esto es lo que constituye el mambeadero como arte del tejido ritual de la comunicación. El mundo aborígen nos dice que hay que aprender a sentir, que hay una posibilidad de comunicarse directamente con la creación desarrollando el conocimiento silencioso, es decir, donde no hay lógica, donde no pensamos, donde nos conectamos con el conocimiento de manera directa, es el mundo por excelencia del ritual. El mundo aborígen nos dice que somos historia emocional, que somos alma, que el mundo de las emociones y del alma son la dimensión de la creación que hay que cultivar y desarrollar, que somos historia del alma, que debemos tener salud psíquica y salud emocional.

El mundo aborígen nos dice que la vida es acción, es concreción: que es comer, que es dormir, que es trabajar, que es hacer sexo, que es respirar y que la ciencia de la vida depende de que sepamos tejer esto sistémicamente; que esta expresión de la vida tiene que estar sustentado en la ley de origen; que cuando hacemos, pensamos; que cuando hacemos, sentimos; que cuando hacemos, emocionamos y viceversa. Que somos haciendo y haciendo somos.

Finalmente, lo que sugiere la zewaculturalidad es que los miembros de la cultura occidental y artificial tengan la posibilidad de vivir la experiencia de lo natural, de la natura-humanización sin abandonar su legado cultural y que, viceversa, los miembros de la cultura aborígen, sin abandonar sus fundamentos, accedan a lo mejor de los desarrollos de la cultura artificial. De esta manera advenimos en la reorganización de la vida, en el retorno a lo antiguo sin ser pasado y desde allí reorganizar la vida presente y la vida futura.

Estructura del Gobierno Espiritual Aborigen



La gráfica anterior está constituida por los ejes, estantillos u horcones en los que se sustenta el pensamiento aborigen. Ellos son los arquetipos que han permanecido desde el origen. Desde allí se desarrolla el orden sistémico de la natura-humanización que le da vida a la vida; este recorrido está establecido en cinco horcones o en cinco ejes;

- Ley de Origen
- Formación del ser
- Casas Sagradas.
- Calendario Natural.
- Territorio

La Ley de Origen es el orden establecido desde el principio; está desde antes de la creación, antes del amanecer; es el orden natural, es la ley natural en la cual el ser humano no ha intervenido, pues es anterior a su existencia. Se pueden pensar como matrices mentales, que son la base de lo que se manifestó y apareció en diversidad natural y cultural. Desde allí se dejó ordenado todo lo que existe: cada pueblo, cada cultura es hija de la Ley de Origen, todo se origina allí; la cultura, por tanto, no es creación humana. Esta se transforma, se recrea y se fortalece, pero existe un mandato original, una base original que no es humana; desde allí se originan las diferentes lenguas, los mitos y las maneras culturales básicas.

La acción pedagógica, es decir, la formación del ser, está orientada por esta ley original. Es así que se establecen procesos que vienen antes de la concepción del ser, así como durante su concepción, gestación, ciclo de crecimiento y en el transito de las etapas de la vida. Todo este devenir está acompañado de procedimientos meticulosos en todas las dimensiones del ser y de la vida; esto involucra un ecosofía que va desde el cuidado del pensamiento hasta los cuidados del cuerpo y todas las acciones pragmáticas.

El cuidado y el abono del crecimiento humano están sustentados en la palabra de consejo dada en las casas sagradas (Malocas, Kankuruas, Qusmhuys y Tchunsúas). Esta palabra es cuidada y enunciada a la vez por los ancianos sabedores formados para esto, los cuales enseñan con su ejemplo, con su testimonio y con la vivencia de esta palabra. Ellos cuidan y hacen amanecer la palabra. Ellos acompañan el devenir de la gente. La palabra de consejo tiene su asiento en la ley original, se cuida la gente a través de la palabra para que no se desvíe de la Ley de Origen. La palabra de consejo contiene la ciencia-arte de la comunicación a la que se le llama mambear.

Es el tejido fino de la palabra, es la disposición plena para aprender a escuchar, es la disposición interior del ser para vivir la comunión, la común-unidad a través de

Río Tensaqa - Fotografía Efrigerio Neuta

la comunicación, de la palabra, ella es la máxima condición de la humanidad, la palabra es la manifestación humana del principio creador. Dios desciende a través de la palabra.

La casa ceremonial es un holograma completo de toda la estructura de pensamiento ancestral. Ella contiene el orden de la Ley de Origen⁶. A También se constituye en un reloj del calendario natural y es a la vez la expresión del mundo natural, de los cuatro elementos y de las once direcciones del universo, es decir, existe un oriente, un occidente, un norte, un sur y las direcciones internas: un arriba, un abajo y un medio. Todo esto expresa un conjunto sistémico de relaciones múltiples que constituyen la vida; este es el conjunto relacional que una casa ceremonial recuerda y señala. Ella también expresa a la vez quién señala el camino de humanización del ser. Cada elemento estructural de la casa está señalando una dimensión del ser humano que debe entender, vivir y desarrollar. La casa señala el camino de ser gente y su orden. La casa sagrada se debe comenzar a hacer desde un centro (como la mochila), que es la Ley de Origen y, a la vez, contiene el territorio, pues en ella están señalados sus puntos sagrados. La casa ceremonial es a su vez la expresión de un tejido colectivo, es expresión de una comunidad; la casa es el lugar donde se mambeara y se poporea; donde nos comunicamos, donde se danza, donde se canta para hablar con el mundo espiritual.

En la casa atrapamos silencio y revisamos las historias personales. Allí se acecha el negativo y se aclara el camino para los seres humanos; allí se invoca y se evoca el consejo, la palabra que resuelve las dificultades de la vida; allí se invoca la palabra de base, la palabra de origen, la que orienta la vida; desde la casa se organiza todo el devenir humano, el de la comunidad y de ellos en su relación con la naturaleza; desde allí se inician todos los acuerdos con las leyes naturales, con los seres de la creación. En la medida que la comunidad crece, en la medida que la gente actúa en la casa de manera trascendente, esta alimenta su espíritu propio. En ella hacen presencia las fuerzas naturales de todos los reinos, aún las fuerzas del cielo. En ese sentido es que se dice que allí está el universo. Es una alegoría que contiene todo el conocimiento profundo de la tradición aborígena, el conocimiento guardado por los abuelos sabedores que saben del manejo de la vida, del mundo natural, que sincronizan, que alientan a la comunidad con los ciclos del cielo, y con las dimensiones profundas de lo natural. La casa es el todo y desde la casa ceremonial se organiza la vida de los seres humanos para ser cultivados como semillas de Padre-Madre creador(a).

Los ciclos de la vida, sincronizados y sistematizados en un calendario, son los ciclos de la naturaleza. Como se mueva ella, se deben mover los seres humanos, la cultura y los ciclos de la vida. Todos son uno solo.

⁶- Ver Capítulo IV "La Casa ceremonial y el Territorio".





Humedal Chiguasuque - Fotografía Roberto Santos C.

Como se mueve el sol, se mueve toda la vida; como se mueve la luna, se mueven todos los ciclos donde el cielo y la tierra van unidos. Los seres humanos van tejidos en esa relación.

Toda la vida se establece en espacio-tiempo. Este es el territorio y está establecido desde la Ley de Origen. Este sintetiza el universo, es el universo; allí está todo, allí están consignadas todas las semillas; el orden del cosmos está allí, el orden de la vida está allí; este es un tejido como el de la ayama: un tejido de nodos energéticos donde están consignadas todas las manifestaciones de la vida y de la cultura; allí está la memoria y la presencia de los antiguos, de los primeros que hicieron y dejaron la primera senda de la vida de la cultura.

Allí, en el territorio, está registrado todo el camino de la comunidad, todos sus sucesos; allí está consignada toda la experiencia cultural. El territorio es lo biofísico, pero detrás de él está el territorio mental y el territorio espiritual. Este se cuida, este se canta, este se danza, este se camina sentado, sentado se camina, este se recorre en espíritu, en pensamiento, este se poporea, este se mambea, este se hila y se teje en la dimensión de la realidad real.



Laguna de Tenaguazá - Fotografía Jimmy Chiguasuque



CAPÍTULO III

Hilando Caminos Tejiendo Futuro

Hate Kulchavita - Henry Neuta - Edward Arevalo

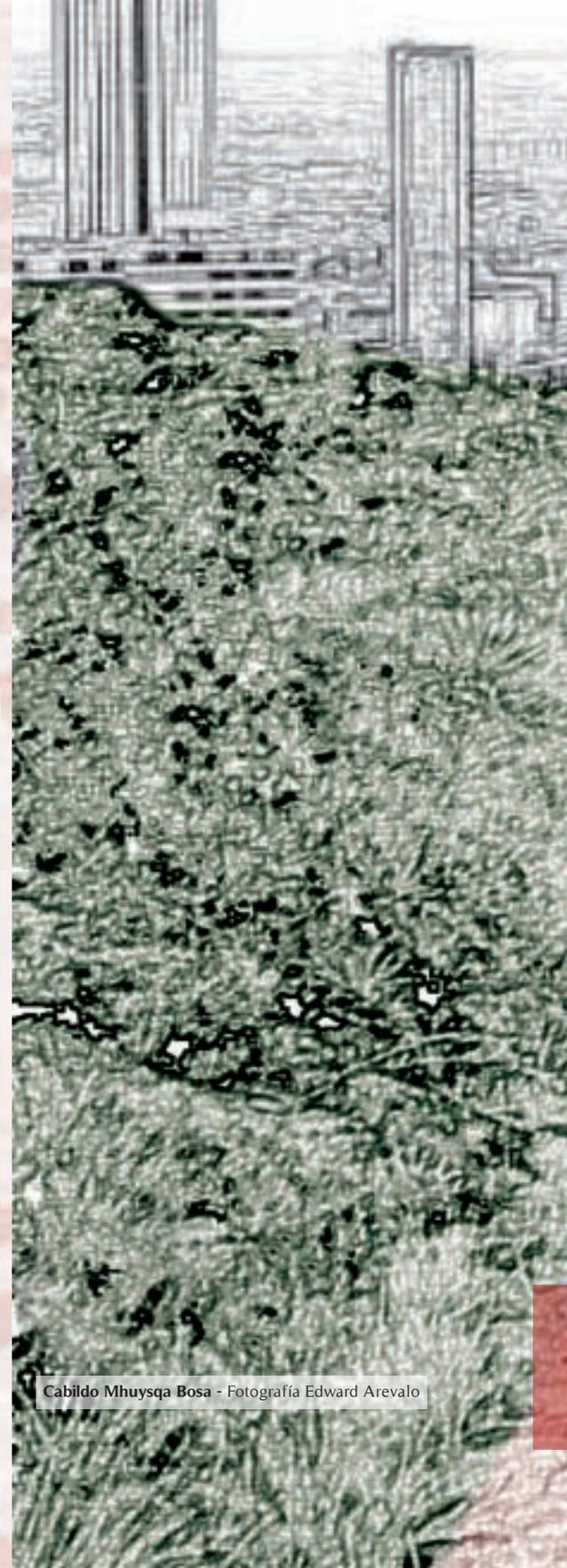
Territorio tejido de nuestra memoria

Esto nuevos días donde nuestro espíritu ha trascendido y sobrepasado las barrera del olvido nuevamente nos reconocemos en si mismos como parte activa de esta historia que se reconstruye con nuestras manos, la historia del pensamiento Mhuysqa, desde esta silla nos pensamos, nos asumimos como hijos de una tradición, desde este territorio del cual somos una rama de un gran árbol de sabiduría y de memoria dejada por los Antiguos Mhuysqas.

La tarea de retorno es restablecer, el sentido, el significado, la comprensión del conjunto de relaciones que es la vida, vida que se ha movido en este territorio que hoy decidimos entender, para ajustar la vida de los seres humanos, a un orden que nos indica el conocimiento de principios naturales, para caminar la vida en sincronía, con coherencia, pues según el conocimiento de los ANTIGUOS, la naturaleza, el orden sistémico natural, que incluye la tierra y el cielo, es decir el movimiento cósmico, en el que danzamos junto con la madre tierra, son un libro de instrucciones, que nos muestran unos mojonos fractales, que permiten guiar la vida de los seres humanos, para cumplir el propósito, ser GENTE, realizarnos como semilla humana y cumplir la misión y la función, movernos en danza espiral permanente, para retornar al seno de la gran MADRE, al regazo del gran misterio, por esto vivir en plenitud existencial, vivir en UNION.

Caminar en orden el territorio es, reestablecer el orden de la vida, hilar el camino es reestablecer el método que mantuvieron los antiguos en el territorio, para realizarnos en comunión, el tiempo del ahora nos dice que debemos hilar caminos, los caminos de aquí, los caminos que llegaron, los otros caminos que ahora contenemos como nativos-mestizos, en la búsqueda de un propósito común, ser HUMANOS, ser con los otros, ser en los otros, ser en nos-otros mismos.

Ahora asumimos, el compromiso, de tejer futuro, conscientes de que emprendemos con firmeza el camino de retorno, sabiéndonos responsables de restaurar un sembrado, de generar las condiciones, de aclarar la organización, el método, de explicitar el orden, para que en las nueve generaciones que vendrán, ellos consigan restablecer el orden original, para que amanescamos en sabiduría, lo que pase de aquí en adelante dependerá del alistamiento sabio de los sembrados, lo que pase ahora, lo que aclaremos ahora, será lo que ha de amanecer, ahora somos el futuro, debemos tejer bien, debemos realizar buenos hilos, bien solido el telar, bien apretado el tejido, ellos los que vendrán, seguirán completando.



Cabildo Mhuysqa Bosa - Fotografía Edward Arevalo



Alineaciones astronómicas en el territorio Mhuysqa

Antropólogo Juan David Morales

En la América prehispánica las antiguas culturas que nos precedieron crearon sistemas culturales en los cuales se concebía al medio en el que habitaron como un paisaje ritual, un espacio esencialmente sagrado, cruzado por una serie infinita de relaciones entre distintos ordenes de la naturaleza y de los mundos espirituales. Estos sistemas son denominados como Geografías Sagradas, y relacionan cosmologías, cosmogonías y rituales con lugares del paisaje, de la topografía y con fenómenos de la naturaleza, así como con la astronomía, la hidrología y la meteorología.

Es factible que los Mhuysqas hayan tenido un complejo sistema de peregrinaciones, procesiones, fiestas y rituales en los cuales (durante fechas específicas dentro de sus calendarios) se movilizaban a través de senderos que seguían líneas trazadas sobre el terreno. Estas procesiones o desplazamientos rituales seguramente partían de un lugar sagrado, como un templo, para, tras pasar por una serie de estaciones, llegar a algún lugar de la geografía circundante considerado igualmente como sacro o como lugar de poder. Los lugares escogidos probablemente eran montañas pero también pueden haber sido lagos, ríos o formaciones rocosas.

Los cronistas anotaron que de los principales cercados o santuarios Mhuysqas partían caminos rituales denominados calzadas. Según el cronista Fernández: “procedía de cada cual de los cercados una carrera o calle de cinco varas de ancho y media legua mas y menos de longitud, tan nivelada y derecha que aunque subiese y bajase por alguna colina o monte no discrepaba del compás de la rectitud un solo punto.” Los Mhuysqas tuvieron un dios de las estaciones y paradas de las procesiones que también era el dios de los linderos de las sementeras, fue llamado Chaquen, literalmente fuerza de varón o fuerza oscura.

La sabana de Bogotá fue concebida como un enorme templo, un lugar sagrado, fue denominada el cercado del Zipa porque a imagen del templo, la sabana estaba cercada por montañas. Y de las montañas

que rodeaban el cercado surgía el agua vital para la supervivencia de los habitantes de la sabana. Tras de las montañas surgía cada día el sol Sue para en unión con el agua fertilizar los cultivos, y para junto con la luna y las estrellas tejer el textil sagrado que cubría al territorio Mhuysqa.

Es en este marco cósmico y geográfico que los Mhuysqas crean sus poblados y templos, sus calzadas, lugares rituales y sementeras. Por tanto al estudiar la disposición de los antiguos poblados Mhuysqas en la sabana encontramos que siguen líneas con orientaciones astronómicas, a los solsticios y los equinoccios solares así como a las detenciones máximas de la luna o lunisticios. También encontramos alineaciones sobre el eje meridiano. Todas estas líneas crean un entretejido cosmológico en el territorio, le dan un significado astronómico a la geografía.

Pero no solo son eso, las elaboraciones intelectuales de los Mhuysqas acerca de las relaciones entre el tiempo y el espacio crean una dimensión nueva en la cual se realizan ceremonias y rituales, una geografía chamánica en la cual se viaja con el pensamiento y el espíritu hacia lugares de un paisaje inmaterial, es en definitiva, además de una geografía cosmológica, una geografía espiritual.

En la geografía sagrada de la sabana de Bogotá encontramos en primer lugar a los poblados que tuvieron como centro a los templos y santuarios. Es muy factible, que al igual como sucedió en otras partes de América y en la expansión del catolicismo en la Europa pagana, los templos católicos fueran construidos en el mismo lugar en el cual estaban localizados los templos prehispánicos. Esto nos brindaría evidencias de la localización de estos antiguos templos Mhuysqas que desaparecieron con la conquista. Tenemos entonces que al tomar como centros de estos poblados a las actuales iglesias (que fueron construidas mayormente durante los siglos XVI y XVII) estas ubicaciones coinciden con ejes astronómicos que las relacionan entre si y con otra serie de lugares de importancia dentro de la geografía sagrada del territorio.



Río Bicachá - Fotografía Elfrigerio Neuta

En la cartografía anexa podemos ver como las plazas fundacionales de los principales poblados Mhuysqas de la sabana, en donde se encuentran iglesias en su mayoría del siglo XVI, se encuentran alineadas entre sí sobre ejes astronómicos. Estos ejes astronómicos tienen la particularidad de ser orientaciones astronómicas opuestas, es decir, la dirección hacia oriente que marca la salida del sol o la luna, marca por occidente la puesta en el solsticio o lunisticio opuesto (un eje orientado a la salida del sol durante el solsticio de verano, estará así mismo orientado hacia la puesta del sol en el solsticio de invierno al oeste).

Algunas de estas alineaciones se encuentran igualmente dirigidas a importantes cerros y lagunas, así como a formaciones rocosas en las cuales hay pictografías.

Entre los sitios escogidos para realizar estos mapas se incluyeron también dos sitios dentro del perímetro urbano de Bogotá en donde se encuentran varias piedras que podrían ser Mhuysqas y que al parecer fueron utilizadas para la observación astronómica.

Para el eje formado por la salida del sol en el solsticio de verano y la puesta en el solsticio de invierno tenemos las siguientes alineaciones:

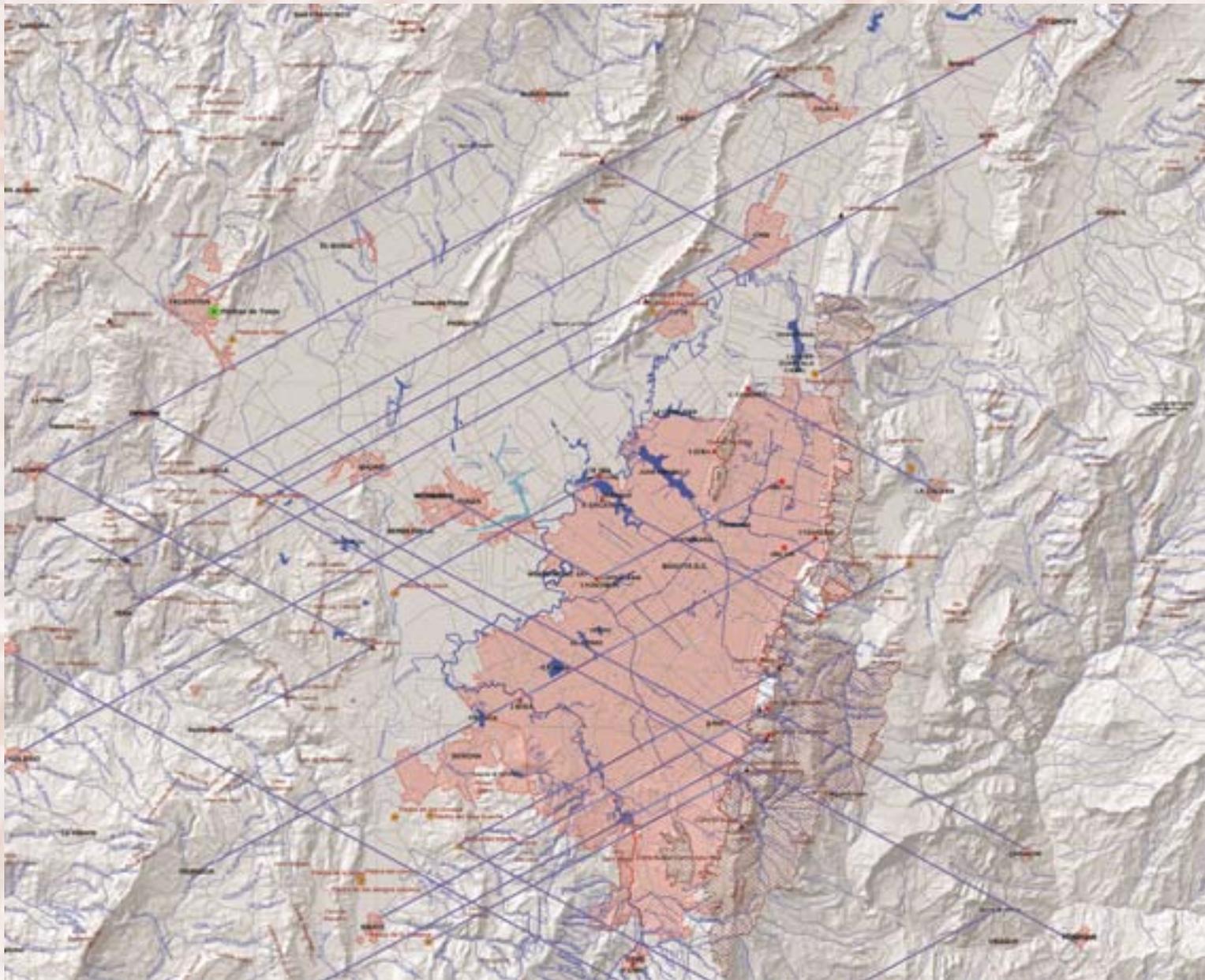
Cajica-Briceno-Tocancipa
Cerro Huayka-Tabio
Tenjo-Cajica
Piedras de Tunja-El Rosal
Bojaca-Chia-Sopo
Cerro de Majuy-Cerro Yerbabuena
Laguna de La Herrera-Mosquera-Guasca
Laguna de Pedro Palo-Piedras de Chivo Negro-Cota
Funza-Cerro de la Conejera
El Colegio-Piedras de Usca-Engativa-Suba
Santandercito-Meandro del Sai-Observatorio 142
Fontibón-Humedal de Santa Maria-Humedal Córdoba
Salto de Tequendama-H. Del Burro-Observatorio 106-Usaquen-La Calera
Bosa-Cerro del Águila
Soacha-Piedra de los Rombos
Piedra del Dios Soacha-Alto El Cable
Piedra de La Leona-Plaza de Bolívar-Cerro de Monserrate
Sibate-Cerro de la Pena



Humedal de Chiguasuque- Fotografía Roberto Santos C.

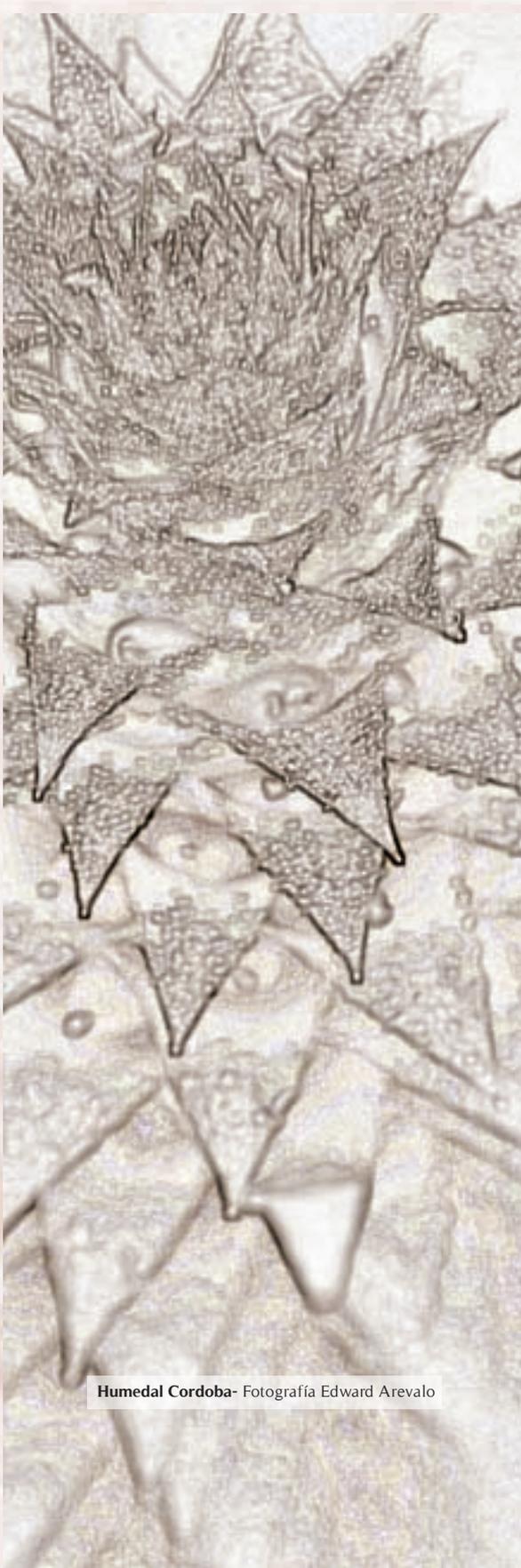
Para el eje formado por la salida del sol en el solsticio de invierno y la puesta en el solsticio de verano tenemos las siguientes alineaciones:

Tocancipá-Guatavita
El Tablazo-Cerro Yerbabuena
Cerro Huyka-Chía-Laguna de Siecha
Cerro Majuy-Piedra del Indio
El Rosal-La Calera
Suba-Observatorio 142
Piedras de Tunja-Humedal de Córdoba-Observatorio 106
Bojaca-Humedal de Techo-Cerro de Monserrate
Piedras de Chivo Negro-Laguna de La Herrera-Humedal del Burro
Laguna de La Herrera-Plaza de Bolívar-Choachí
Bosa-Laguna de Ubaque-Fómeque
Laguna de Pedro Palo-Humedal de Tibanica-Cerro La Peña-Ubaque
Piedra de los Círculos-Piedra del Infinito
El Colegio-Piedra de la Catedral



Lunisticio o Detenciones Máximas de la Luna

El conocimiento del cosmos que manejaban los mhuyshas está plasmado en el territorio mediante la localización de direcciones que marcan las posiciones extremas de la luna cada 18.61 años.



Humedal Córdoba- Fotografía Edward Arevalo

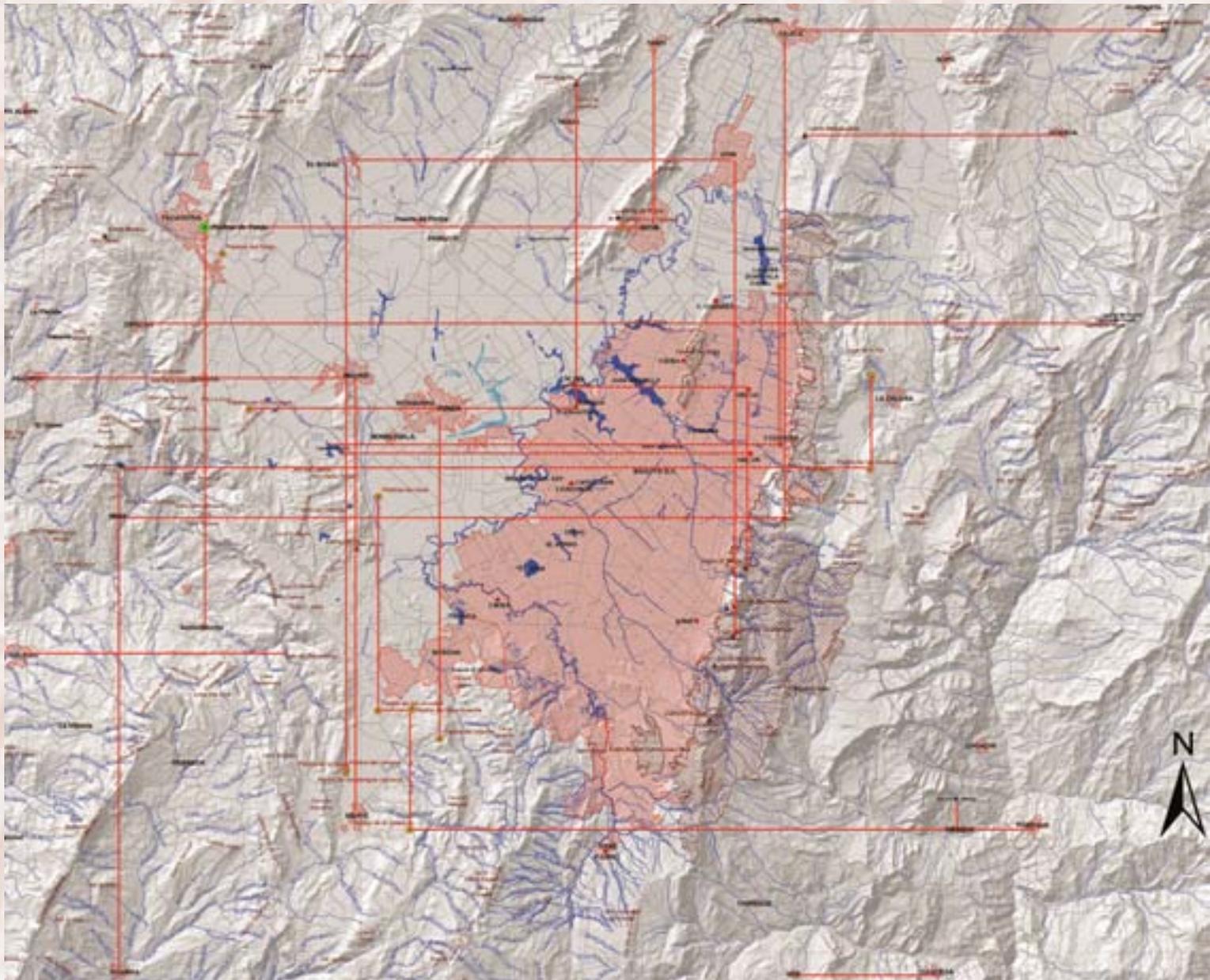
Los Mhuysqas también realizaron minuciosas observaciones de los movimientos de la luna a través de la bóveda celeste y sobre el horizonte. Por ésto debieron notar los puntos más extremos de salida y puesta de la luna sobre los horizontes oriental y occidental. Estos puntos son conocidos como lunisticios y si se toma en cuenta el periodo de 18.61 años se les denomina detenciones máximas.

Para el eje formado por la salida extrema de la luna al Noreste y la puesta extrema al Sudoeste tenemos las siguientes alineaciones:

Facatativá-Laguna de Tibagota
Cachipay-Zipacón-Tabio-Cerro Cruz verde
Bojacá-Briceno-Tocancipá
Piedras de Chivo Negro-Chía
Tena-Cota-Sopo
El Colegio-Funza
Piedra del Indio-Guasca
Piedras de Usca-Monolitos de Jaboque
Santandercito-Cerro Gordo
Fontibón-Observatorio 142
Granada-Bosa-Usaquén
Cerro de las Moyas-Piedra de los Rombos
Piedra del Infinito-Alto del Cable
Sibate-Monserrate
Silvania-Guadalupe
Piedra de la Catedral-Cerro de la Pena

Para el eje formado por la salida extrema de la luna al Sudeste y la puesta extrema al Noroeste tenemos las siguientes alineaciones:

Cerro Cruz Verde-Cajica
Cerro Huayka-Chía
Cerro Conejera-La Calera
Engativa-Moyas
Mosquera-Funza-Fontibón
Zipacón-H El Burro-Plaza de Bolívar-Guadalupe
Cerro de Monserrate-Choachí
Bojacá-Laguna de La Herrera-Fómeque
Cachipay-Cerro Gordo
El Ocaso-Laguna de Pedro Palo
Piedra del Infinito-Chipaque



Líneas de equinoccios y dirección sur – norte

Para los pueblos indígenas las cuatro direcciones tienen una gran importancia para el entendimiento de las relaciones espaciales y dimensionales con los cuatro elementos y las cuatro plantas sagradas, tal como está reflejado en la casa ceremonial.



Humedal La Conejera - Fotografía Jimmy Chiguasuque

Resignificación de Rutas y Lugares Sagrados

Ade Ramón Gil - Ade Antonio Pinto Gil - Mamo Lorenzo Izquierdo - Abuelo Victor Martínez

Cementerio Mhuysqa de Usme (Hallazgo arqueológico)

Nombre Ancestral: Chamandunavo

Significado: Madre de la sabiduría de semilla de ancestros espirituales



Fotografía Efrigerio Neuta

Referencias Geográficas

Fue encontrado sobre el año 2007, en la hacienda El Carmen, ubicada en la zona rural de la Localidad de Usme, al sur de Bogotá. Es un territorio que ha tenido históricamente infinidad de intervenciones y que con las excavaciones recientes se a generado aún más daño, es por esto es un lugar que debe ser ayudado desde los diferentes planos del pensamiento.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Este lugar sagrado denominado por los historiadores como uno de los hallazgos más importantes de la historia reciente de los Andes, es un territorio donde se guarda la semilla del pensamiento humano, convirtiéndose en la terraza espiritual y ancestral de la semilla de abundancia. Los sabedores mayores dicen que los vestigios descubiertos en las excavaciones

arqueológicas tales como moyas, ollas de barro entre otros objetos de culto de la época, hacen referencia a que este lugar era lugar de ceremonia donde descansaban los caciques y los mayores de la antigua Bacatá Mhuysqa.

Este sitio tiene una fuerte conexión para alimentar el espíritu y el cuidado del territorio, ya que sólo los mayores descansaban en la Madre, donde la semilla espiritual era más fuerte. Hay que protegerlo y cuidarlo desde el canto, la danza y la medicina.

Este lugar es la sabiduría de la semilla del pensamiento, era un lugar no habitado, era un lugar de paso, donde los ancestros recogían la semilla de abundancia para el recorrido que debían emprender a otros santuarios del territorio Mhuysqa.

Cerro La Conejera



Fotografía Efrigerio Neuta

Referencias Geográficas

Ubicado al noroccidente de la Ciudad, en la localidad de Suba, es considerado uno de los cerros más importantes de esta localidad y para el pueblo Mhuysqa de la zona.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Es un lugar sagrado donde se encuentran los cuatro caminos, el acuerdo, el sewa, es camino de comunicación, camino de comunidad, es un lugar de encuentro de unión, considerado como lugar del medio del centro.

Es lugar de las sabedoras, las que cuidaron el entendimiento, el acogimiento, la fraternidad, el acuerdo femenino para la abundancia materialización después del amanecer, después del Paba Sue (padre sol).

Éste lugar esta simbolizado por la cruz, que une cuatro puntos, dos líneas de pensamiento donde los acuerdos se desarrollaban desde lo humano y no en lo espiritual.

Cerro de Las Moyas

Nombre Ancestral: Shekwanbita
Significado: Gobierno de la Creación



Fotografía Efrigerio Neuta

Referencias Geográficas

Está localizado sobre los cerros orientales en el cerro conocido con el nombre de Cazadores.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Este lugar Representa el Gobierno de la Creación, su nombre Shekwanbita significa el cerebro, ya que si no tenemos cerebro no hay vida, aquí venían los mayores científicos para revisar el estado de la creación, para recibir indicaciones que debían transmitir al pueblo para el cuidado de la Madre Tierra.

Era usado para la de iniciación y preparación del guibi (niño), representa la inocencia, la pureza, y era allí donde se formaba a los niños y a las niñas.

Moyas hace alusión a mollera, como la mollera de un bebé; éste es el lugar de la corona, donde se guarda todo lo blanco, piedra, oro, minerales, vestimenta, ya que hace referencia a la pureza, como el interior, la masa blanca del cerebro.

Cerro de Usme

Nombre Ancestral: yiguacarua
Significado: Dueño del Trueno



Fotografía Efrigerio Neuta

Referencias Geográficas

Pertenece al sistema montañoso que se encuentra ubicado en la zona rural de los límites de la localidad de Usme y Ciudad Bolívar, hace parte de las montañas tutelares del territorio ancestral mhuisqa.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Dicen los mayores, que este lugar es guardián del trueno y de la lluvia, se representa como la plaza de gobierno de estos elementos, lugar que ejerce la justicia correlacionado con el cementerio mhuisqa de Usme. Es de gran importancia este cerro en el ordenamiento

de la cuenca del río Tunjuelo para alimentar la semilla del pensamiento y la sabiduría.

El cerro guarda la justicia espiritual, habla de la importancia de la concentración y el equilibrio para que el trueno nos dé la guía del juicio de la mano del consejo de la Madre Tierra.

Es sitio ceremonial de encuentro de los pueblos, donde todos tenemos que encontrarnos, porque la humanización sale de este territorio.

Humedal Córdoba

Nombre Ancestral: Seun za hu dun

Significado: Movimientos y Vibraciones de la Galaxia.



Fotografía Roberto Santos C.

Referencias Geográficas

Este humedal se encuentra ubicado al noroccidente de Bogotá, en la Localidad de Suba, sobre las avenidas Córdoba, Suba y Boyacá. En la actualidad se encuentra fragmentado en 3 partes y está conectado con el “Parque Urbano Canal Córdoba” y “Parque Metropolitano Canal de los Molinos”.

El humedal se ubica donde confluyen los canales de Córdoba, del Norte y de los Molinos, presenta una alta afectación urbanística pues la parte más alta de la cuenca se encuentra densamente ocupada.

El humedal posee una gran diversidad de especies vegetales y animales.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

El nombre Seun za hu dun comprende no solo al humedal, sino también comprende a la quebrada Santa Bárbara, llamada Itza (dominio sagrado de la princesa del agua).

Dicen los Mayores que este humedal con los movimientos y las vibraciones refleja como en el chumbe, los movimientos de la galaxia. Es un lugar que guarda la fertilidad, donde se puede pedir abono espiritual para que la naturaleza encuentre mejores condiciones para la vida.

Algunos pueblos indígenas se amarran el chumbe en diferentes partes del cuerpo para que todo esté en equilibrio y así pagar con movimiento espiritual a la galaxia, mundo mágico del cual hacemos parte.

Humedal Jaboque

Nombre Ancestral: Nunkamaabu

Significado: Madre de la vegetación y los animales del mundo.



Fotografía Jimmy Chiguasuque

Referencias Geográficas

Se encuentra al noroccidente de la ciudad perteneciendo al norte a la localidad de Engativá, de alta importancia para el pueblo Mhuysqa, ya que en el se encuentra partes de los que antiguamente fue un observatorio astronómico, cerca al río Bogotá.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

En lengua de los Mhuysqas, Jaboque significa “Tierra de Abundancia”, y dicen los mayores que este lugar representa la Madre de la vegetación y los animales del mundo.

Cada uno de los animales del mundo tiene una casa en este territorio, es por ésto que a este lugar sagrado llega un sinnúmero de animales de otras regiones del mundo, que vienen a descansar del frío en algunas temporadas del año.

Dicen los abuelos que este lugar tiene varias puertas y túneles de entrada no visibles para que los animales puedan resguardarse.

Humedal La Conejera

Nombre Ancestral: Gu kun sa ni

Significado: Relacionado con trabajos de comunicación de la palabra



Fotografía Jimy Chiguasuque

Referencias Geográficas

Esta localizado en Suba, al noroccidente de Bogotá, es alimentado por la quebrada La Salitrosa o La Conejera.

Debido a la continua intervención de la comunidad, este ecosistema ha venido recuperandose, y hoy es un ejemplo de restauración ambiental y ecológica en la ciudad.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

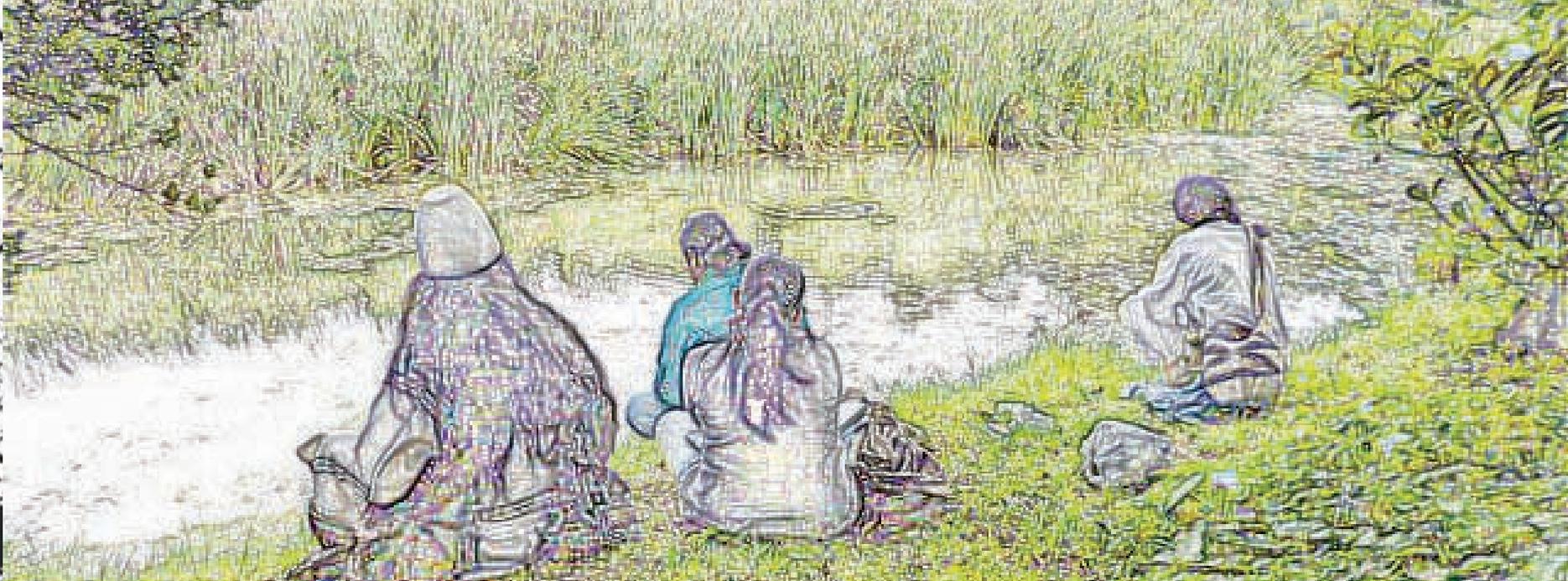
Dicen los mayores que se hacen necesario pesar, sanar y entregar aquí en este lugar de forma bonita todas

las palabras, las buenas y las malas que se pronuncian y se piensan, ya que este territorio guarda y cuida la comunicación de la humanidad, de las comunidades tanto ancestrales e indígenas como de las actuales que habitan la ciudad.

Es un lugar, que sirve de hogar para la comunicación, que acoge todo tipo de entendimiento entre todos los seres, él también guarda y cuida los sonidos de las aves. También es la casa de las melodías y por esta razón el lugar recibe el sonido de armonización de todos los instrumentos musicales.

Humedal Santa María del Lago

Nombre Ancestral: Zacu Bu ti riun
Significado: Fuerza del viento.



Fotografía Edward Arevalo

Referencias Geográficas

Está ubicado al noroccidente de la ciudad dentro de la localidad de Engativá, debido al crecimiento de la ciudad, se ha generado un aislamiento con el Río Juan Amarillo con el que estaba conectado originalmente.

De los humedales del Distrito, es el único que posee un espejo de agua considerable, ocupando un área de 5.64 hectáreas.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

El humedal guarda la fuerza de la respiración, aquí se puede pedir por la curación del pulmón, para los ancestros es un lugar sagrado que en épocas de intenso invierno permite pedir que deje de llover.

Ancestralmente, los mhuyqsas venían a entregar en pensamiento plumas de diferentes colores y plantas medicinales. Para la tradición las plumas de las aves son el alimento del viento.

Humedal Ubaguaia (La Luciérnaga)

Significado: Madre de la Sangre o madre de las Venas



Fotografía Efrigerio Neuta

Referencias Geográficas

Es un circuito urbano de humedales de la cuenca media del río Tunjuelo, un territorio que lucha por ser reconocido como espejo de agua con condiciones de humedal. Se encuentra ubicado en los límites de la localidad de Tunjuelito y de Ciudad Bolívar, su extensión va desde el portal de Transmilenio de Tunal hasta la AV. Autopista Sur.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Dicen los mayores que aquí en este lugar se despliega la acción del gobierno propio, donde se estudian los caminos del agua y donde se establecen los tejidos de la circulación de la semilla. Son los filtros que depuran

el camino de la semilla, madre de sanación, madre de limpieza, la extensión e implementación de los sembrados de la semilla nativa, el lugar para asentar y acopiar la semilla. Es lugar para estudiar y pensar el camino de la semilla de sanación.

Tiene la virtud de ser la Madre de la Sangre, o de las Venas. Era usado como lugar de terapia, a cada uno de sus espejos de agua le fue otorgada la posibilidad de curación en algún lugar del cuerpo, tienen como virtud la curación de la sangre, los huesos, los tendones o ligamentos, los ojos, los movimientos musculares y las curaciones de la matriz, entre otros.

Laguna de Tchisaqa (Los Tunjos)



Fotografía Efrigerio Neuta

Referencias Geográficas

Esta laguna, está ubicada en el sistema montañoso de la región del Sumapáz, el páramo más grande del mundo, ubicado al sur de la ciudad de Bogotá. Es el nacimiento del Río Tunjuelo, uno de los afluentes más importantes del Río Bogotá, Está localizada dentro del Parque Nacional Natural de Sumapáz.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

El páramo de Sumapaz, fue nombrado por los ancestros Mhuysqas como SUNAPA, el camino de la humanización que recorrió el Gran Padre Botchiqua en su camino de entrada a la gran Sabana de Bacatá. Cuentan los abuelos que en la laguna de Tchisaqá, el gran masculino, se enamoró de la Gran Madre y allí se recogió la semilla original para darle vida a la vida.

Es lugar también donde se organizó lo femenino para generar la procreación del pensamiento humano, donde se unió el tiempo de la nada y la oscuridad con el amanecer y desde entonces representa la fuerza infinita de la procreación para darle vida a los guerreros espirituales, la eterna experiencia de confrontación entre Noanase y She, entre el espíritu-uniión y el ego-separación.

Ella es Madre de las Semillas, representa el ojo central o la pupila, la laguna representa lo femenino y el cerro representa lo masculino. Este territorio esa compuesto por cuatro lagunas, cada una de ellas guardiana y cuidadora: Madre Espiritual, Madre de la Luna, Madre de la Oscuridad y Madre de la Claridad.

Laguna de Tenaguazá (Pedro Palo)

Nombre Ancestral: Checalavia

Significado: Madre del Material de construcción de la Casa



Fotografía Jimmy Chiguasuque

Referencias Geográficas

Conocida como laguna de Pedro Palo, está ubicada en el Municipio de Tena, está declarada por la CAR como Reserva Forestal Protectora.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Dicen los abuelos que viene de los nueve planetas, es el ombligo del pensamiento espiritual y por ello se considera que tiene 9 virtudes. Es un lugar sagrado para el fortalecimiento del canto de los pájaros y los

humanos, de todos los cantos, también es un lugar para pedir permiso para obtener el material de construcción de la casa. Su conformación natural simula una corona de plumas alrededor de la laguna, ella representa en el territorio la corona del pensamiento.

Ella guarda también el conocimiento científico y por ello es considerada santuario espiritual para el estudio profundo de la flora y la fauna.

Rio Tensaqué (Arzobispo)

Nombre Ancestral: Shetangwirwa

Significado: Comprende un todo, Territorio relacionado con relacionados con el trabajo en los humedales.



Fotografía Jimmy Chiguasuque

Referencias Geográficas

Nace en el sistema montañoso de los cerros orientales de la ciudad de Bogotá, este cuerpo de agua atraviesa las localidades de Santa Fe y de Teusaquillo, y desemboca en el río Bogotá. Durante su recorrido hacia el noroccidente atraviesa la localidad de Teusaquillo recorriendo los barrio La Magdalena, Santa Teresita y La Soledad.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Su nombre en lengua indígena: “She tan gwi rwa” comprende el conjunto de elementos que podemos observar en este lugar, el cerro, el agua y el río, todo lo que constituye el territorio. Dicen los abuelos que estos elementos, conocidos para los ancestros como los guardianes, son los encargados de mantener el

agua, las plantas, los animales, ellos son dueños de todo, del trueno, del arcoíris y del temblor. Aquí existe una relación interdependiente de las cuatro montañas, que están dedicadas al cuidado de este territorio.

El trabajo espiritual en los humedales con los guardianes de las montañas, hecho a través de los hilos de agua de las quebradas y los ríos es lo que determina el cuidado y el ordenamiento de este territorio.

También se relaciona con el trabajo espiritual que debe hacer el hombre y la mujer en cuanto a pensar, añorar y soñar como pareja. Es un lugar sagrado para hacer el Ata ta de la pareja.

Laguna Teusaqá (El Verjon)

Nombre Ancestral: Yama Candua
Significado: Alimento para todos.



Fotografía Jimmy Chiguasque

Referencias Geográficas

Ubicada detrás del cerro de Guadalupe (Tchiguachia), en el Páramo del Verjón dentro de la Reserva ecológica de Mataredonda, se encuentra al lado del camino prehispánico que comunicaba el centro de Bacatá con la laguna sagrada de Ubaque. Estas lagunas hacían parte de la ceremonia “Del correr la Tierra”.

Yama es la semilla y Canduna es el todo, de lo general a lo universal, en ella está el alimento para todos, alimento de inocente, alimento para la gente, entendiéndolo que gente para los mhuyas, es la representación de la vida, gente agua, gente animal, gente humano.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Ella representa el alimento para toda clase de seres, alimento para aquel que está en crecimiento y que se encuentra en el proceso de recoger la sabiduría ancestral del territorio y sus generaciones ancestrales.

Laguna de Mama Dominga

Nombre Ancestral: Shi shu ama
Significado: La matriz de la madre



Fotografía Jimmy Chiguasuque

Referencias Geográficas

Ubicada al interior de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, muy cerca a la facultad de Biología; es el vestigio de lo que quedó de la gran laguna del territorio ancestral de la Bacatá.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Esta laguna sagrada es considerada por los mayores como la laguna matriz, como la placenta del pensamiento ancestral de este territorio, esta matriz no es sólo física, sino también ella está presente en lo espiritual.

Para el pensamiento indígena en la placenta se encuentra todo, La placenta está en todo, en animales, en árboles, en toda la madre no sólo en la mujer.

Además de ser la representación de la matriz de la madre, también es su ombligo conductor.

Rio Bicachá (San Francisco)

Nombre Ancestral: Vicachá

Significado: Es la biblioteca Espiritual, zona de aprendizaje.



Fotografía Jimmy Chiguasuque

Referencias Geográficas

Es un río que marcaba el límite norte de Bogotá en sus primeros años de fundación. Este río nace entre los cerros de Monserrate (Tensaqá) y Guadalupe. Al llegar a la zona urbana es canalizado.

Posteriormente sigue canalizado y subterráneo por toda la avenida de Los Comuneros (calle Sexta). Se desvía a la avenida calle Tercera entre las carreras Treinta y siete y Treinta y nueve. Recibe las aguas servidas de los barrios primavera, Jazmín, Galán, San Rafael y Pradera. Atraviesa la localidad de Puente Aranda y la avenida carrera 68 para unirse a la altura de la calle Cuarta con la avenida Boyacá al río Futchá.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

Este sitio representa un libro, como una biblioteca, allí se puede pensar el aprendizaje de documentos, papeles, libros, hojas de vida y proyectos; ésto se da gracias a la cantidad de rocas dispuestas en este lugar,

ya que para la tradición, las rocas significan sabiduría y el baúl donde por muchas generaciones se guarda el conocimiento. Los mayores dicen que donde hay piedras hay libros, hay bibliotecas espirituales, hay mucha información. Aquí se puede entrar a hacer compromisos, compromisos de pareja, de trabajo, de cosecha, de lo que se tiene pensado hacer y se puede cumplir como proyecto.

Este río es como un canal espiritual, es un lugar que permite colocar las intenciones, los proyectos de trabajo, de estudio, de comunidad y todo lo que uno escribe, hay que presentarle todo eso al territorio para que las cosas se den.

Humedal Tchiguasuque

Nombre Ancestral: “Tchiguazuque Amayoma”
Significado: Semilla, Fruto de Padre y Madre



Fotografía Roberto Santos C.

Referencias Geográficas

Ubicado al sur occidente de la localidad de Bosa frontera con la localidad de Soacha en el recodo del río Tunjuelito y el río Bogotá, entre los barrios San Bernardino y San José.

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

TCHI – TCHÍA. Hace alusión a la Diosa Luna, lo femenino. GUA. Es la montaña, es abajo, el pez. ZU. Es el complemento masculino del Sol Zhue. QUE. Es poder, fortaleza. ZUQUE. Es comida líquida. El Ade Ramón Gil mencionó el humedal como la representación de la semilla, el fruto del padre y la madre, la fertilidad.

A este sitio sagrado hay que venir a recoger fuerza de vida, calor, pulpa de luz sagrada, a reflexionar y a cuidar la semilla humana, el fruto del ser humano que

con el paso del tiempo se convierte en la eternidad y la extensión de la vida.

Este sitio siempre ha sido considerado como un lugar sagrado por todos los habitantes del territorio. Al final del recorrido, en el sitio se deja la tarea de profundizar en la lengua Mhuysqa para entender mejor todas las palabras que surgieron de las consultas de los sitios sagrados, ésta es una tarea que todos los habitantes del territorio debemos realizar.

Humedal Tibaniqa

Nombre Ancestral: “Zacuey”

Significado: Guardian del Cercado de Oro El Guardian Mismo



Fotografía Edward Neuta

Referencias Geográficas

Está ubicado al occidente de la Autopista sur, entre la localidad de Bosa y el Municipio de Soacha, lindando con la quebrada Tibaniqa. Uno de los dos fragmentos en que se divide este humedal se conoce también con el nombre de Humedal Potrero Grande y pertenece al Municipio de Soacha, siendo solo el fragmento occidental el que pertenece a Bogotá,

Ubicaciones, Relaciones Y Propósitos Espirituales

El humedal está relacionado con el planeta Saturno, Shesauma. Para respirar y para que llegue alimento, es respiración a Saturno.

La limpieza espiritual y física del territorio, un Isaqueshi, es lugar donde se puede limpiar todo el pasado y las acciones indebidas que los seres humanos hemos realizado sobre este lugar, para que se pida perdón y se entreguen todas estas acciones al espíritu de la madre naturaleza, de Tchyminigagua el creador, para que

transforme el mal en bien y purifique el espíritu del lugar que en la actualidad se encuentra tan violentado por nosotros los seres humanos quienes no hemos visto este sitio con el respeto que se merece, desde hace muchos siglos atrás.

En el territorio Mhuysqa se cuenta una leyenda relacionada con el padre Botchiqa hijo del sol, divinidad que arribó al territorio para enseñarnos y civilizarnos en momentos fuertes para nuestra cultura milenaria. Se dice que Botchiqa llegó al territorio de Bosa, montado en un animal similar a un camello, un animal nativo del territorio americano, un Macrauchenia, este animal a la llegada de Botchiqa murió en el territorio de Bosa, y fue enterrado por el Padre Botchiqa en una laguna que quedaba entre Soacha y Bosa, llamada “Laguna de Baracio”, esta laguna esta relacionada con la laguna hoy humedal de Tibaniqa.



Fotografía Fabio Mejía Botero



Quebrada La Vieja - Fotografía Jimmy Chiguasuque

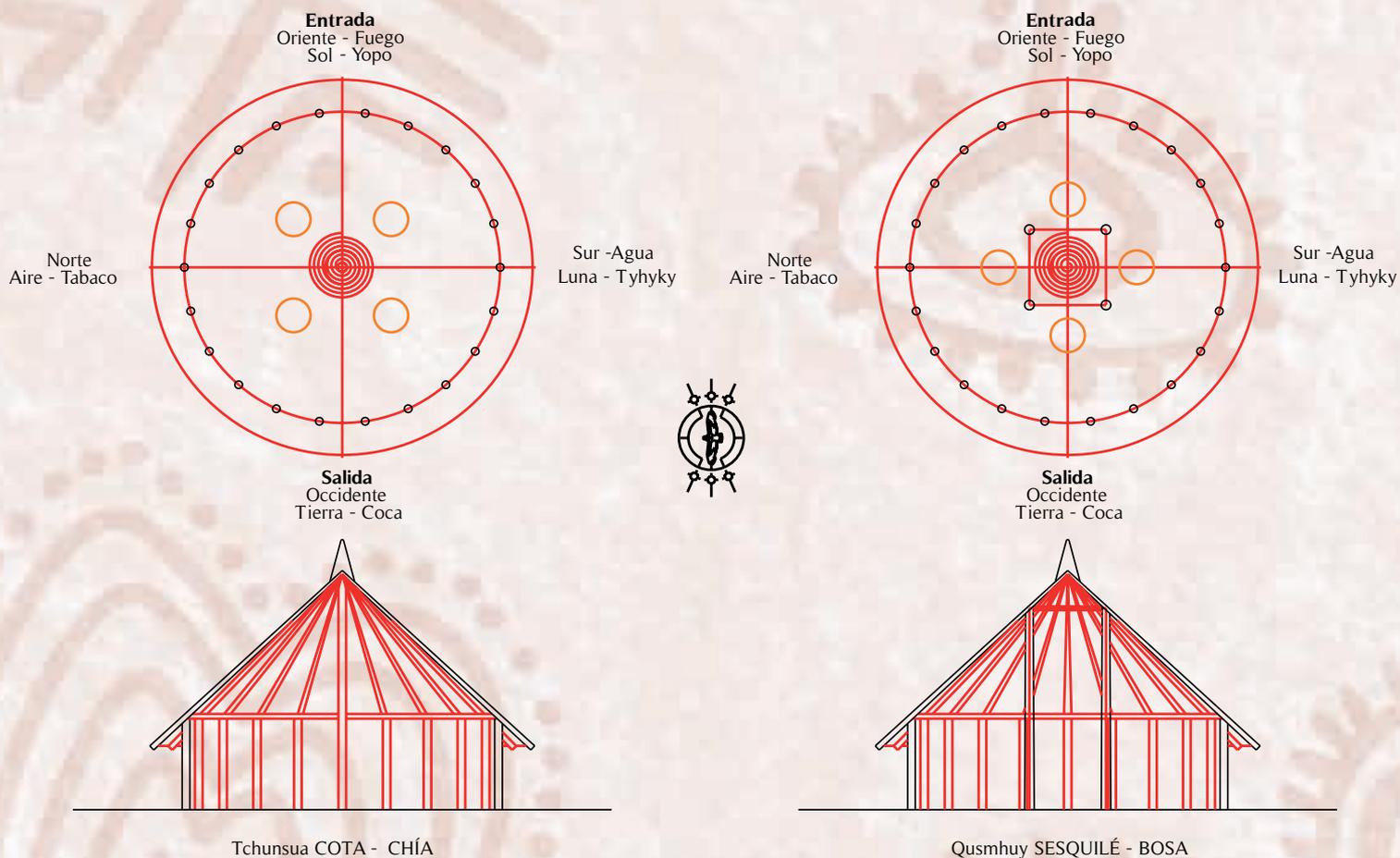


CAPÍTULO IV

La Casa Ceremonial y el Territorio Ancestral

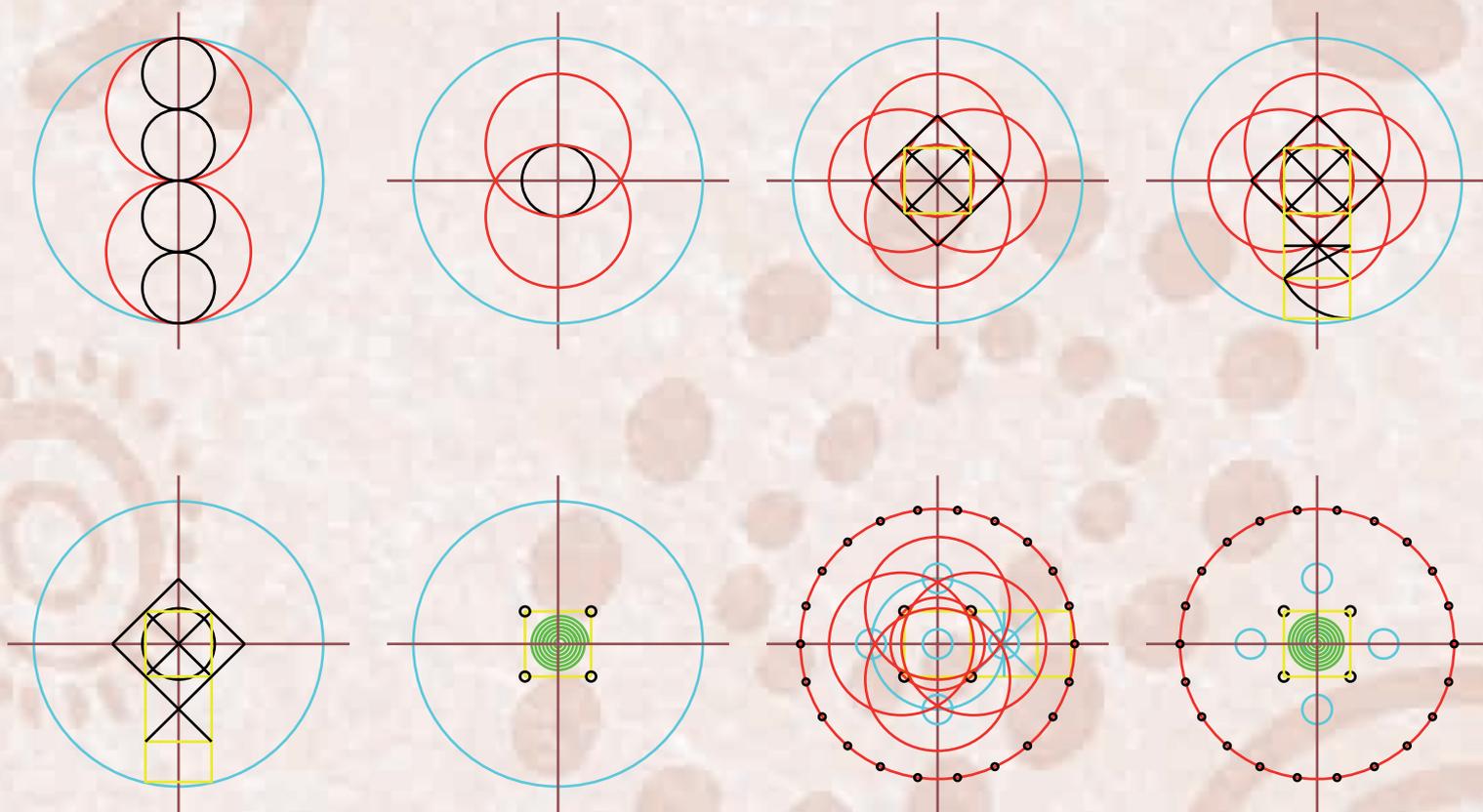
Arquitecto Roberto Santos C.

Para la cultura mhuysqa existen dos tipos de casas ceremoniales, el Qusmhuy (lunar) y el Tchunsua (solar) que constituyen el centro de las actividades rituales de una comunidad, con características y diferencias constructivas y geométricas sujetas a una correspondencia con el entendimiento del orden natural de la Madre Tierra para el equilibrio del territorio.

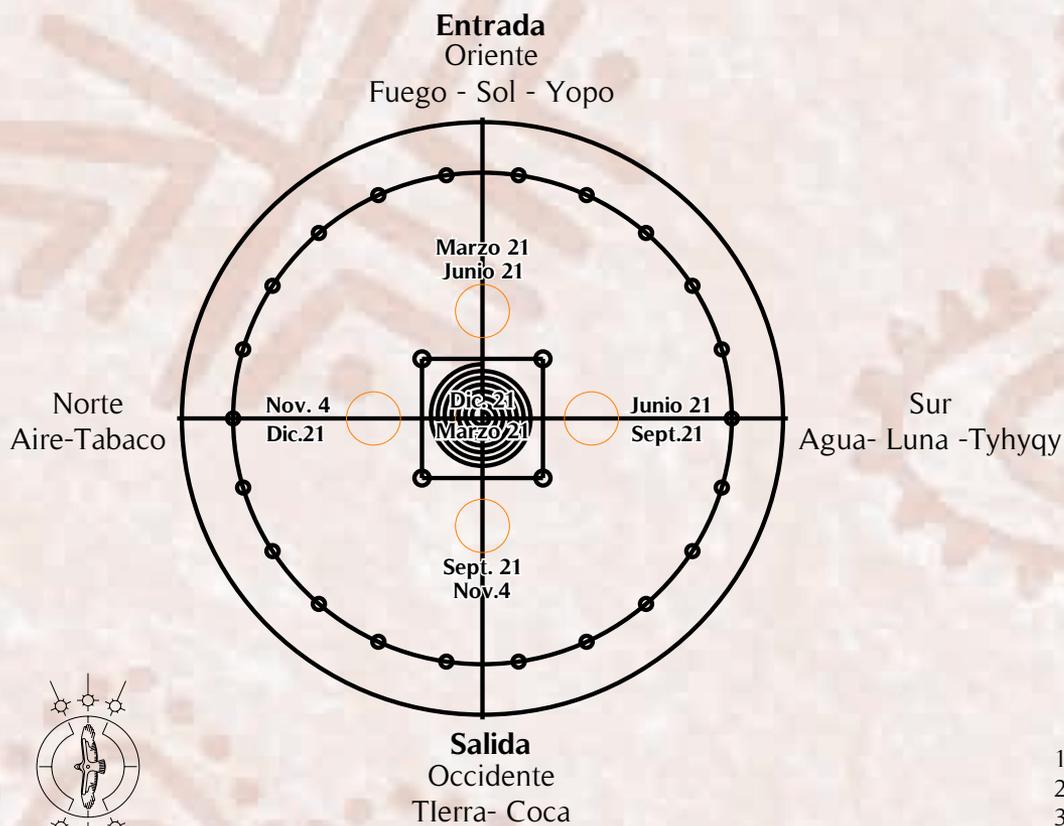


La casa ceremonial Mhuysqa está localizada en un lugar sagrado o centro energético de poder determinado por los sabedores mayores indígenas. Su arquitectura esta formulada a partir de la comprensión de las leyes de la naturaleza, mediante el uso de medidas y proporciones de geometría sagrada que potencian la energía natural del lugar en relación con su resonancia de armonización del territorio hacía los lugares sagrados circundantes a los cuales está energéticamente conectada en un tejido de fractalidad perfecta.

El Qusmhuy de Bosa y Sesquilé tienen las proporciones armónicas perfectas de la geometría sagrada desde la observación de la naturaleza, contenida en la Serie Fibonacci – 1,1,2,3,5,8,13... (el número de pétalos de las flores se da en esta secuencia numérica) y la pendiente virtual de la cubierta es de 137.5° corresponde al ángulo áureo (es el ángulo que la naturaleza ha determinado entre cada rama de un árbol para lograr la misma radiación solar en todas las hojas).



GEOMETRIA SAGRADA CONTENIDA EN LA CASA CEREMONIAL MHUYSQA



Fechas Calendario Mhuysqa

Febrero 2 - Bendición semillas
Marzo 19 - Preparación semillas

Movimiento del Fuego dentro de la Casa Ceremonial

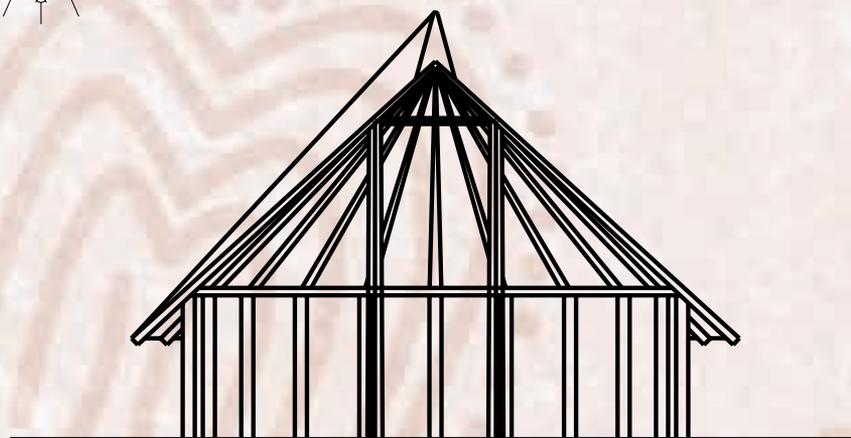
Marzo 21 - Siembra
Marzo 21 - junio 21 (Oriente)
Junio 21 - sept. 21 (Sur)
Sept. 21 - nov. 4 (Occidente)
Nov. 4 - dic. 21 (Norte)
Dic. 21 - marzo 21 (Centro)

Proporciones Armónicas de la Serie Fibonacci contenidas en la arquitectura de la Casa Ceremonial Mhuysqa

- 1 (Ancho de la Puerta - 1.00)
- 2 (Lado del cuadrado central - 1.95)
- 3 (Distancia del lado del cuadrado a al círculo - 3.00)
- 5 (Altura del vértice del cuadrado - 5.20)
- 8 (Diámetro del círculo - 8.25)
(Perímetro del cuadrado - 7.80)
- 13 (Semiperímetro del círculo - 12.9)

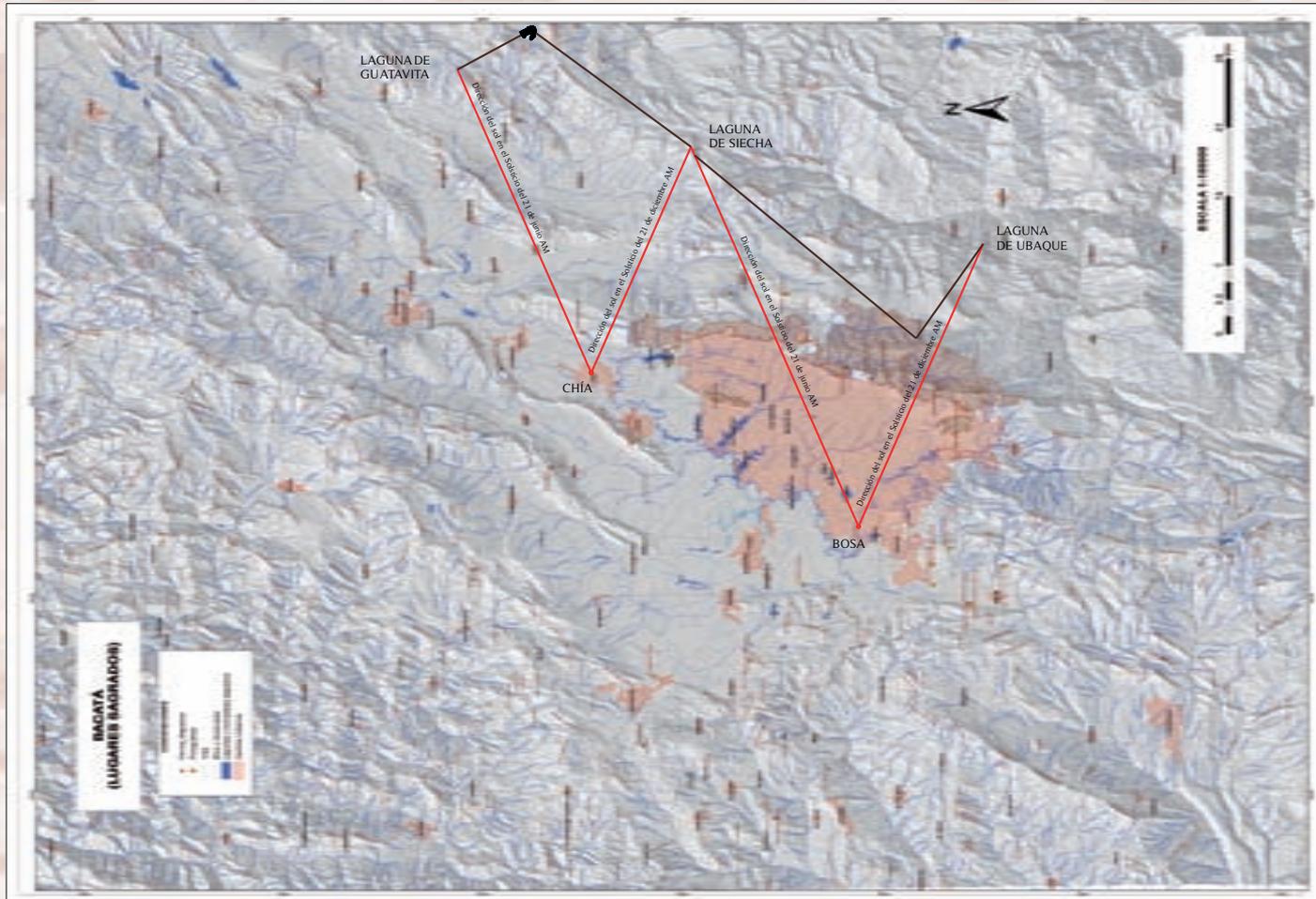
Ángulo Áureo

137.5° (Ángulo virtual al remate de cubierta)
(Ángulo inclinación cubierta - 133.5°)



Qusmhuy SESQUILÉ - BOSA

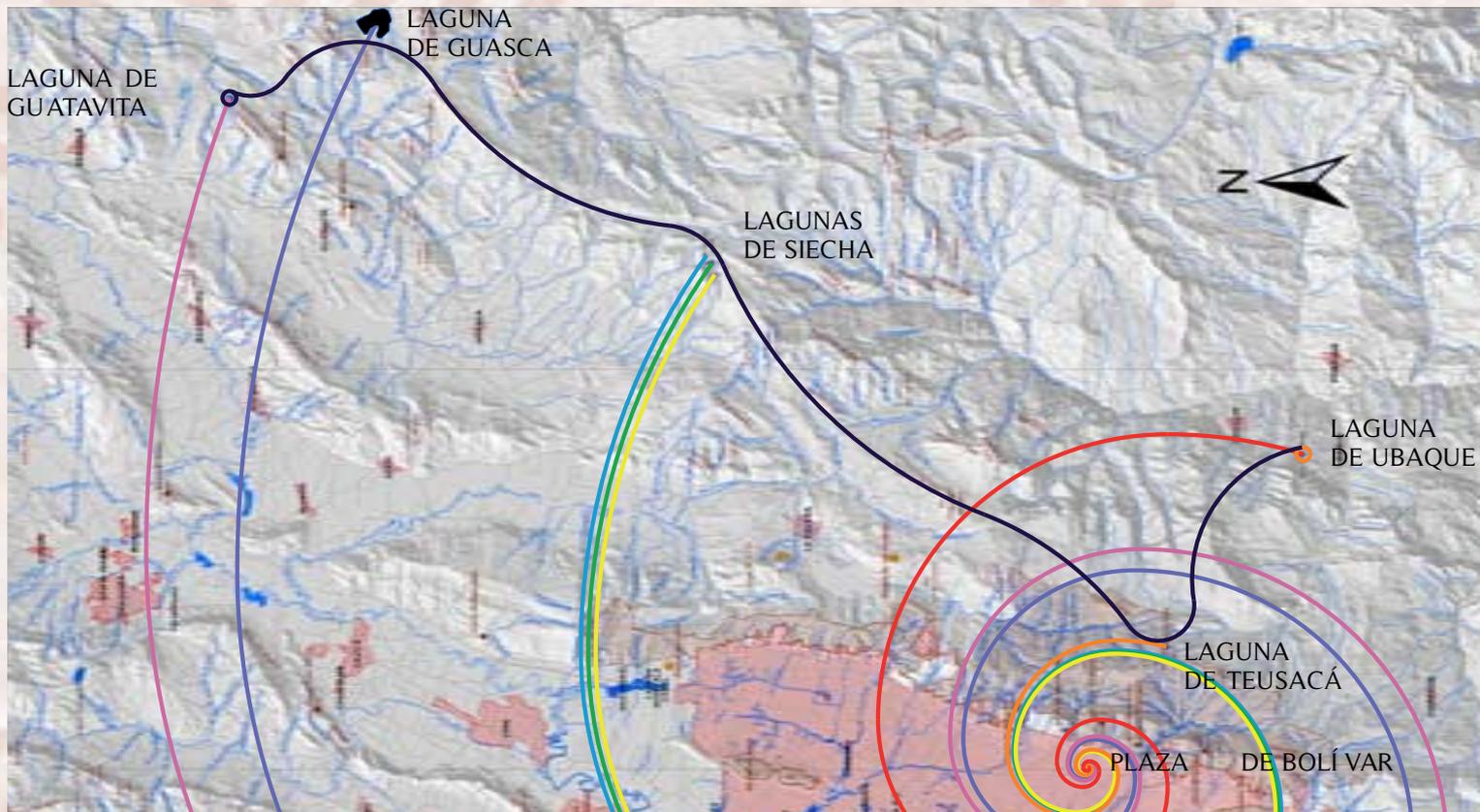
LOCALIZACIÓN DE LOS TEMPLOS PRINCIPALES DEL ZIPA DE BACATÁ



Los templos principales del territorio del Zipa estaban localizados en las líneas de solsticios desde las tres lagunas principales de la ceremonia del “Correr la Tierra”.

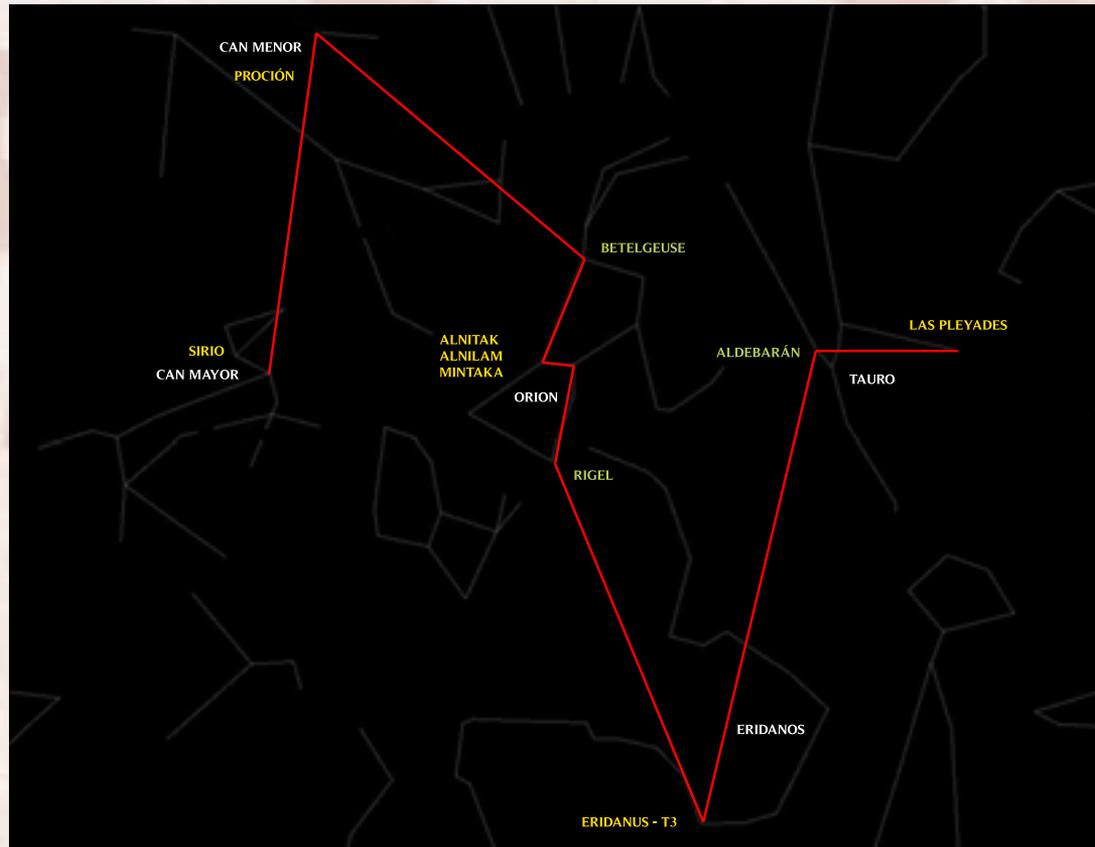
El Templo de la Luna en Chía estaba ubicado en el corte de la dirección del Sol en el solsticio de junio 21 desde la laguna sagrada de Guatavita, con la dirección del Sol el solsticio de diciembre 21 desde la laguna sagrada de Siecha. En la numeración Mhuysqa el número dos es Bosa, lo que nos permite concluir que el segundo templo en importancia en este territorio era el de Bosa, ubicado en el corte de la dirección del Sol en el solsticio de junio 21 desde la laguna sagrada de Siecha, con la dirección del Sol en el solsticio de diciembre 21 desde la laguna sagrada de Ubaque.

RECORRIDO APROXIMADO E LA CEREMONIA DEL CORRER LA TIERRA



El mapa muestra el recorrido aproximado de las siete lagunas sagradas de la Ceremonia “Del correr la tierra” que comprendía las lagunas sagradas de Ubaque, Teusacá, Guaiaquiti, Tibatiquica, Siecha, Guasca y Guatavita. Sin embargo el recorrido no solo tocaba las lagunas sagradas, además incluía los otros lugares sagrados que completan el tejido geométrico de resonancia para el equilibrio natural de todo el territorio ancestral. Allí se hacía el Ata ta, que es lo que damos a la Madre Tierra por todo lo que ella con todo su amor nos da, es el permitirnos dar así como ella nos da, se conoce hoy como pago.

EL CIELO EN LA TIERRA, EN LA CEREMONIA “DEL CORRER LA TIERRA”



Dibujado sobre imagen del cielo. Google Earth 2013

Los lugares sagrados son un fractal del universo. “Así como es arriba, es abajo”.

Lo que observamos en la noche en el cielo, también lo podemos tocar aquí en la Tierra. Para las culturas indígenas de América existen en el firmamento unas estrellas que representan al hombre del cosmos – la Constelación de Orión y nueve estrellas a su alrededor que conforman la geometría de la casa, el Gueta, el número sagrado de la casa, el calendario y la sementera.

El cielo en la tierra, está representado en la ceremonia del “Correr la tierra” en las siguientes estrellas:

Sirio – Guatavita

Messier 50 - Cerro Pan de Azucar

Proción – Guasca

Betelgeuse - Cerrito Santuario

Alnitak – Siecha

Alnilam – Tibatiquica

Mintaka – Guaiaquiti

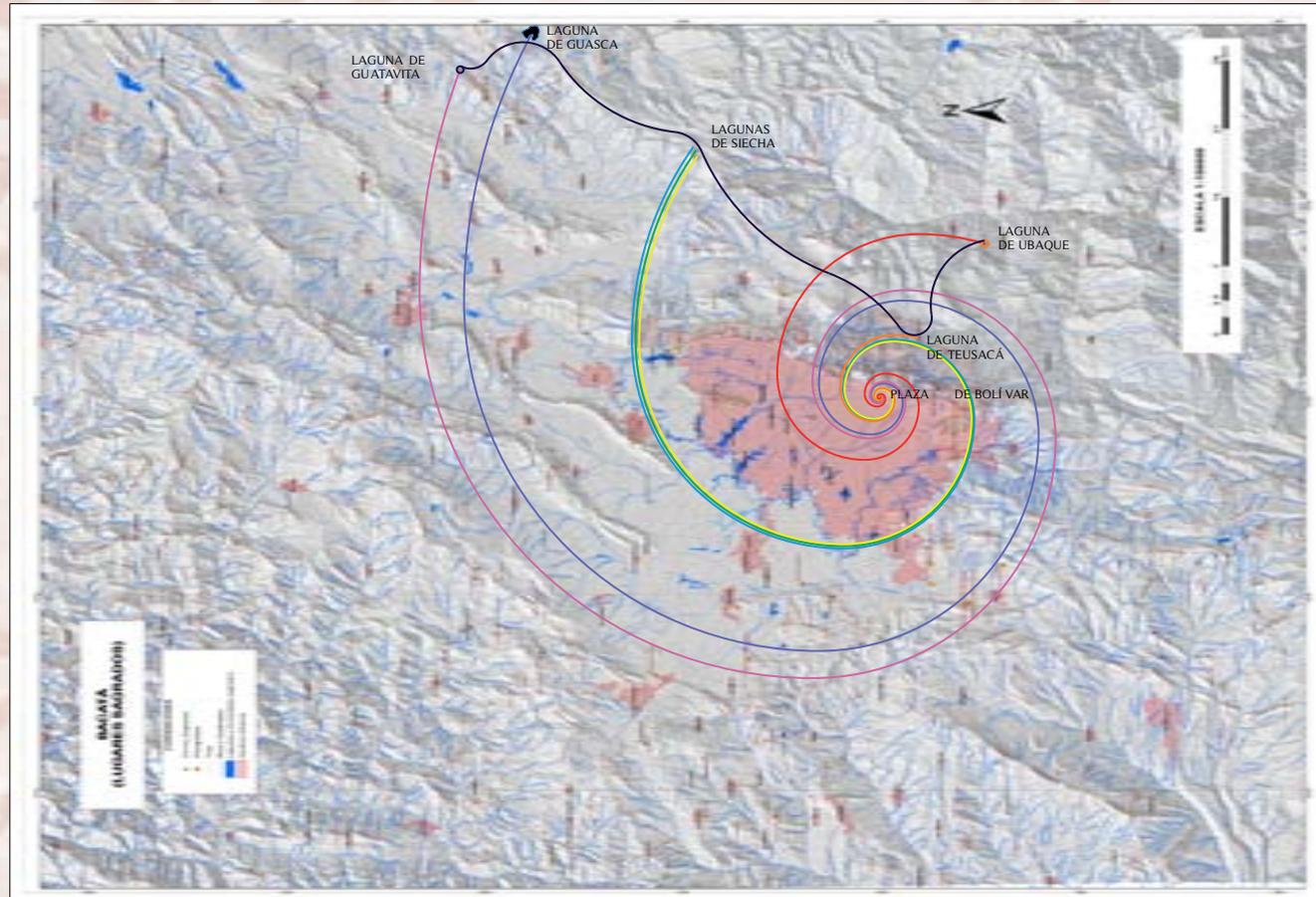
Rigel - Cerro Tunjaque

Eridano T3 – Teusacá

Aldebarán - Cerro Guaiacundor

Las Pléyades - Ubaque

IMPORTANCIA DE LAS LAGUNAS SAGRADAS PARA LA BACATÁ MHUYSQA



Los sabedores mayores indígenas siempre han hablado de la importancia de las lagunas que están detrás de las montañas de Bacatá. Ellas son el soporte estructural a nivel energético para el equilibrio de este territorio. Por ello cada año se llevaba a cabo la ceremonia “Del correr la tierra” que garantizaba la armonización permanente de todos estos lugares sagrados con el centro de poder espiritual que estaba ubicado en la Plaza de Bolívar y no es casual que hoy esta plaza concentre los cuatro poderes sobre los que está cimentada nuestra sociedad (ejecutivo, legislativo, judicial y religioso).

El mapa muestra la forma como la energía se mueve desde las siete lagunas sagradas en forma de espiral áurea o logarítmica, ya que la energía en el universo se desplaza en espirales, hacia el centro donde confluyen las direcciones del sol en los solsticios de junio y diciembre desde los cerros sagrados de Tensacá - Monserrate (solar – masculino) y Tchyguachía – Guadalupe (lunar – femenino). Las iglesias católicas en cada uno de estos sitios son un sincretismo al Señor caído de Monserrate y a la Virgen de Nuestra Señora de Guadalupe.

LA CASA CEREMONIAL MHUYSQA Y EL TERRITORIO SAGRADO

CERROS Y PÁRAMOS

1. Páramo de Sumapáz (Surupa)
2. Páramo de Cruz Verde (Camañao)
3. Cerro de Monserrate (Tensacá)
4. Cerro de Guadalupe (Chiguachía)
5. Cerro de La Peña
6. Cerro de Las Moyas (Cazadores)
7. Cerro de Venibabuena
8. Alto de Chosica (Cerros de Suba)
9. Cerro de Mahuy (Cota)
10. Cerro de Huayka (Tabío)
11. Cerro de El Tablazo (Tamaucá)
12. Cerro de Manjuy (Facatativá)
13. Cerro Gordo (Bosa)
14. Cerro de Tierra Negra (Bosa)
15. Páramo de Chingaza

LAGUNAS

16. Ubaque
17. Teusacá
18. Guataquí (Suramérica)
19. Tibatiquica (Fusito)
20. Siecha (nacimiento Río Siecha)
21. Guasca (Humedal de Martos)
22. Guatavita
23. Verde (Neusa - Nemesa)
24. Tenaguazá (Pedro Palo)
25. La Herrera (Usca - Mosquera - Techo)
26. Chisacá (Chiscal. Nacimiento río Tunjuelito)
27. Chingaza

HUMEDALES

28. Tibanica, 29. Chiguazuque
30. La Vaca, 31. El Burro, 32. Techo
33. Capellanía
34. Jaboque (Observatorio astronómico)
35. Cristóbal, 36. Juan Amarillo
37. Santa María del Lago
38. La Conejera, 39. Guaymaral, 40. Torca

RÍOS Y QUEBRADAS

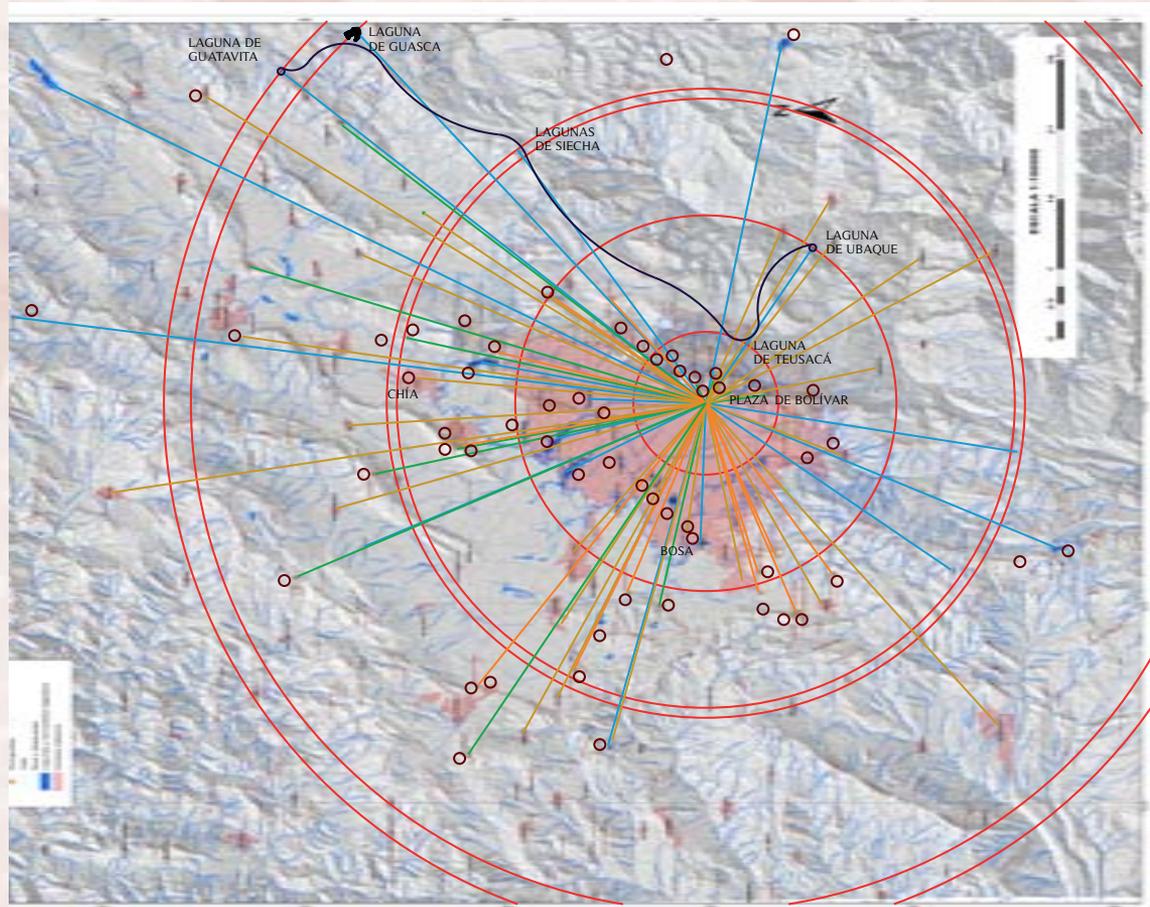
41. Río Tunjuelito (Bosa)
42. Río San Cristóbal (Futcha)
43. Río San Agustín (Chiguachí)
44. Río Francisco (Bicachá)
45. Río Arzobispo (Tensacá)
46. Quebrada Las Delicias
47. Quebrada La Vieja
48. Quebrada Los Molinos
49. Quebrada La Floresta
50. Río Bogotá (Fusca)
51. Salto del Tequendama

LUGARES SAGRADOS

52. Plaza de Bolívar
53. Barrio La Candelaria (Muequetá)
54. Cementerio Mhuysqa de Usme
55. Iglesia Parque Fundacional de Bosa
56. Piedras del Tunjo (Facatativá)
57. Templo de la Luna (Tchia)
58. Catedral de sal de Zipaquirá
59. Qusmhuy Bosa - 60. Qusmhuy Sesquilé
61. Tchunsua Chia - 62. Tchunsua Cota

PICTOGRAFÍAS

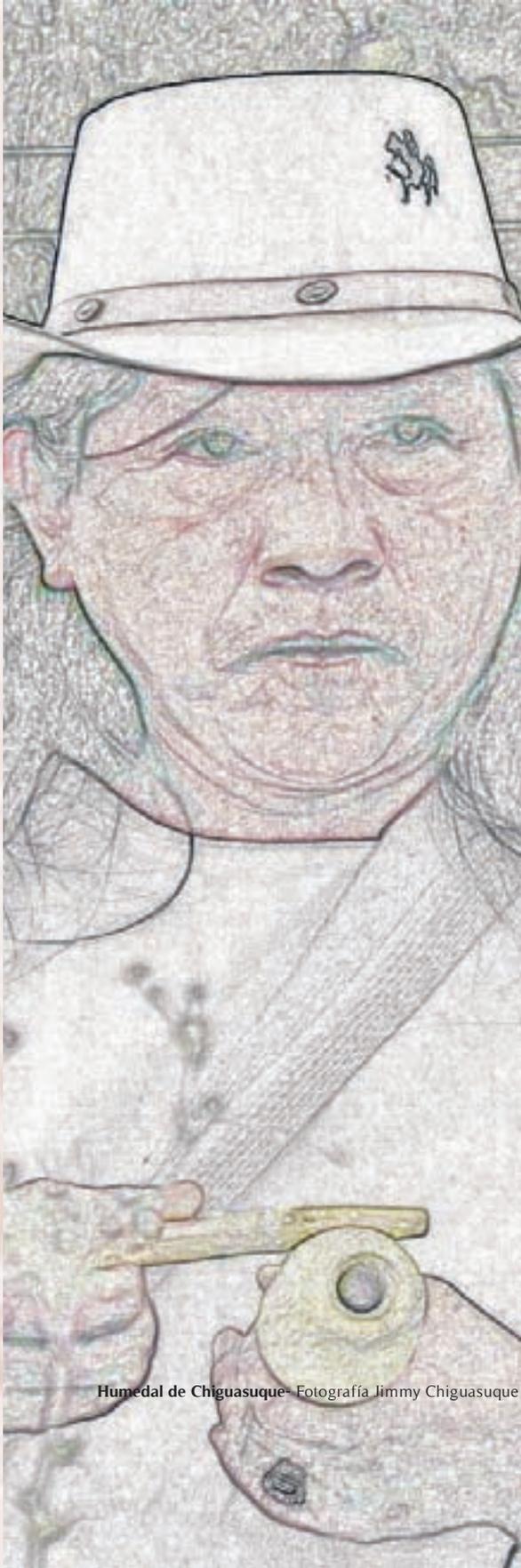
63. Piedra de Las Tapias (Tatapape - Cerro Mahuy)
64. Piedras de Usca (Mosquera - Techo)
65. Piedras de Fusca (La Caro)
66. Piedra del Indio (Chía)
67. Piedras de Chivonegro (Bojacá)
68. Piedras del Tunjo (Facatativá)
69. Piedra de los Rombos (Teusacá - La Calera)
70. Piedra de los Abrigos Rocosos (Soacha)
71. Piedra de La Leona (Soacha)
72. Piedra del Dios Soacha (Soacha)
73. Piedra de la Catedral (Sibaté)
74. Piedra del Abra (Zipaquirá)



La casa ceremonial Mhuysqa, el Tchunsua y el Qusmhuy son también fractales del territorio y por lo tanto contienen la memoria de los lugares sagrados. Dentro de la casa ceremonial se puede explicar el macrocosmos y el microcosmos. Esta información permite determinar la relación del territorio con las cuatro direcciones, los cuatro elementos y las cuatro plantas sagradas. Su correspondencia determina las fechas de las ceremonias y el tiempo de descanso, así como dentro de la casa ceremonial la posición del fuego refleja una relación con los movimientos del sol y la luna.

El entendimiento del territorio desde la casa ceremonial mhuysqa permite una comprensión de los ciclos del agua y de los lugares sagrados como puntos vitales para el equilibrio natural de la madre Tierra.

Para poder entender en el territorio los lugares de referencia inicialmente son las casas sagradas Qusmhuy, este lugar permite armonizar y sanar todo trabajo espiritual que alimenta y da equilibrio al territorio de otra forma se permite ordenar nuestro pensamiento y reflejarlo en desde lo físico de esta manera nuestra conexión tendrá relación con el territorio, Qusmhuy y el fuego en perfecta armonía.



El territorio es un fractal en relación con la casa ceremonial mhuysha, es decir que dentro de ella podemos colocar una parte o el total del territorio y siempre obtendremos una información que nos da la comprensión de las fechas de las ceremonias en cada uno de los lugares sagrados. Para el caso de los lugares sagrados de la Bacatá Mhuysha hemos colocado el esquema de los sitios identificados con la misma orientación geográfica y hemos encontrado que hay una correspondencia con las fechas del movimiento del fuego dentro de la casa, a lo largo de las diferentes épocas del año.

Las siete lagunas sagradas de la ceremonia “Del correr la tierra” están localizadas al oriente (Fuego, Sol, Yopo). El sitio del fuego dentro de la casa ceremonial está en el oriente entre noviembre 4 (el cuarto solar) y el solsticio del diciembre 21, es decir que dicha ceremonia que representaba el movimiento del Sol a largo del año, se hacía en estas fechas finalizando en el solsticio del 21 de diciembre. Entre el 13 y el 15 de diciembre la Tierra pasa entre el Sol y la Constelación de Orión, es decir que el momento de hacer las ceremonias en las tres lagunas de Siecha que representan las tres estrellas del Cinturón de Orión, coincide con estas fechas. La Constelación de Orión en esos días a la media noche está en el Zenit, es decir en la bóveda celeste localizada en la vertical del observador.

Las ceremonias relacionadas con los cerros y las lagunas del Páramo de Sunapá (Sumapáz) al sur (Agua, Luna, Tyhyky), se efectuaban entre equinoccio del 21 de marzo y el solsticio del 21 de junio. En este periodo de tiempo se da el Cuarto solar del 4 de mayo que corresponde a la aparición de la Constelación de la Cruz del Sur, que para las culturas indígenas de los Andes determina la orientación del territorio y la celebración de ceremonias relacionadas con el equilibrio de lo masculino y lo femenino.

Las ceremonias relacionadas con la Laguna de Tenaguazá (Pedro Palo) al occidente (Tierra, Coca) se efectuaban entre el solsticio del 21 de junio y el equinoccio del 21 de septiembre. Éste es el periodo de tiempo de la concreción, de la construcción de la casa.

Las ceremonias en los cerros de Huayka y Mahuy al norte (Aire, Tabaco) se hacían entre equinoccio del 21 de septiembre y noviembre 4 (el cuarto solar). Y por último, todo lo que está en el centro, correspondiente al “tiempo sin tiempo”, tiempo de descanso del territorio, entre el solsticio del 21 de diciembre y el equinoccio del 21 de marzo se llevaba a cabo a través de ceremonias desde la casa, en este momento se da la unión entre el arriba y el abajo, entre los mundos superiores y los mundos inferiores. También durante este periodo de tiempo se bendicen las semillas el 2 de febrero y en marzo 19 se preparan las semillas para la siembra que se lleva a cabo el 21 de marzo, en el equinoccio que marca el comienzo del año mhuysha.

Humedal de Chiguasuque- Fotografía Jimmy Chiguasuque



Fotografía Fabio Mejía Botero



Epílogo

Henry Neuta

En el caminar de una tradición las culturas y su historia han sido objeto de transformación. Es así como nosotros los Mhuysqas asumimos nuevos roles que responden al comportamiento de esta nueva sociedad, pero a pesar de ello, en unos pocos vigilantes guardianes de la tradición se ha camuflado, protegido y resguardado el saber milenario, esperando este momento de vivir un eterno presente, donde nuestro cuerpo y pensamiento se unen nuevamente como uno solo en el territorio, un gran compendio de memoria usos y costumbres, nuestro cuerpo sagrado que se correlaciona y entiende con lo que nos rodea. Haber podido llegar a este momento de entendimiento nos conduce a proponer acciones desde nuestro sentir, que lo puedan interpretar los demás; acciones y propuestas incluyentes donde nos podamos visionar y pensarnos juntos, que desde la interpretación de los mayores abuelos de nuestra cultura, aquellos que vienen a este territorio de entrega (ata ta), sabedores de otras comunidades, han revelado el mensaje que encriptado estaba en el territorio, el gran DORADO, que significa un estado de plenitud y felicidad de nuestra comunidad, señalando un hacer en determinados momentos del año y en lugares específicos con el fin de vivir en armonía, por lo que entendemos como Madre (Hitcha), Padre (Paba) y seres guardianes ordenadores de la existencia.

De esta forma el proponer una resignificación del territorio desde la investigación del mismo con los criterios de manejo que obedecen a una ley mayor, una ley de origen ordenada desde la creación, pero que se había olvidado por superponer las intenciones y propósitos humanos que no se cimientan desde la cosmogonía Mhuysqa, este proyecto resalta una memoria, invita a caminar el territorio, nos convoca a sentirnos parte vital de todo lo que nos rodea, convertirnos en guardianes y soñar con un mañana donde nuestras generaciones puedan vivir sin la carga de una herencia de unos mayores que quedaron en deuda con lo propio.

Como pensar propuestas que salvaguarden este gran tesoro pero que no transgredan una civilización que avanza, entonces vemos reflejado nuestro sentir en las acciones que sin conocernos o ponernos de acuerdo con comunidades de otras latitudes, compartimos intenciones similares, ejemplos como Japón, que siendo una potencia tecnológica ha podido crecer respetando y resaltando lo que significan como tradición sus lugares sagrados, ellos siguen teniendo la importancia y relevancia en sus vidas. En otros sitios del continente Europeo bajo las estrategias administrativas políticas y sociales se protegen restauran y visibilizan a la humanidad aquellos lugares que guardan en sí una memoria de tradición, que no se puede permitir olvidar.

Para nuestra realidad no es tarde ya que desde la constitución del 91 la construcción de Políticas públicas, leyes como protección y salvaguarda del





Humedal Tibaniqá- Fotografía Efrigerio Neuta

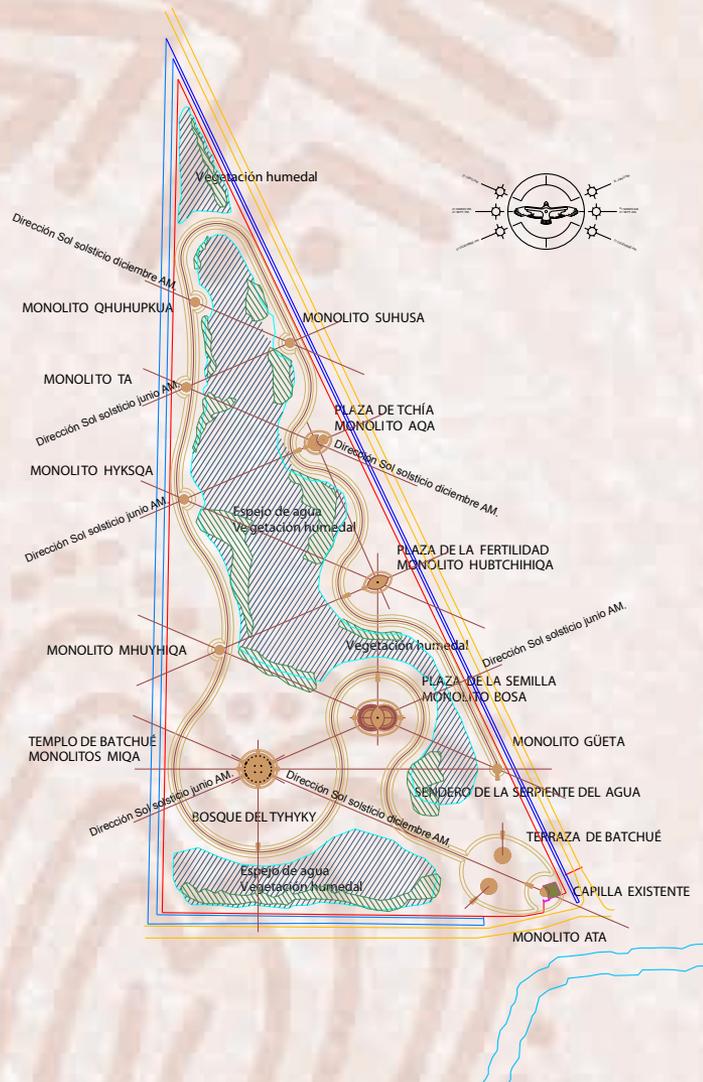
patrimonio material e inmaterial y esta vez desde el entendimiento de la Institucionalidad y el sentir de un pueblo como patrimonio de la humanidad, se otorga la competencia y confianza para desarrollar esta investigación con el fin de ser esta la semilla, para pensar un territorio protegido y apropiado desde cada uno de los agentes que en él vivimos, por eso creemos firmemente que éste puede entregar un conocimiento, resaltar la memoria de un pueblo y concientizar a la sociedad sobre la conservación de estos espacios.

La protección, la construcción y la elaboración de planes de manejo en aquellos lugares que así lo permitan con elementos y diseños de acuerdo a una tradición, darán respuestas de convivencia, armonía, amor y pertenencia a una sociedad que cada día adolece de identidad y que se busca ansiosamente, pero aún no se encuentra, utilizando modelos que no son propiamente los nuestros. Lo que habría que hacer es mirarnos hacia adentro y escudriñar en nuestra memoria para darle el rostro que nos merecemos como un pueblo de tradición.

En las páginas siguientes presentamos los diseños arquitectónicos para los humedales de Tchiguasque y Tibaniqá en la localidad de Bosa, concebidos desde la recuperación de la memoria ancestral mhaysqa como un ejemplo valioso de apropiación del patrimonio natural y cultural de la ciudad de Bogotá por parte de la comunidad mhaysqa de Bosa dentro del proceso de resignificación de lugares sagrados de la Bacatá Mhaysqa, como una contribución de este estudio a la consolidación de una identidad propia.

DISEÑO ARQUITECTONICO HUMEDAL DE TCHIGUAZUQUE

Arquitecto Roberto Santos C.



“La serpiente del Agua - El Camino de la Madre Batchue”

El sendero es la serpiente de la sabiduría, representa el camino del conocimiento, pero también a la madre Batchue que se convierte en serpiente para entrar a la laguna de Iguaque.

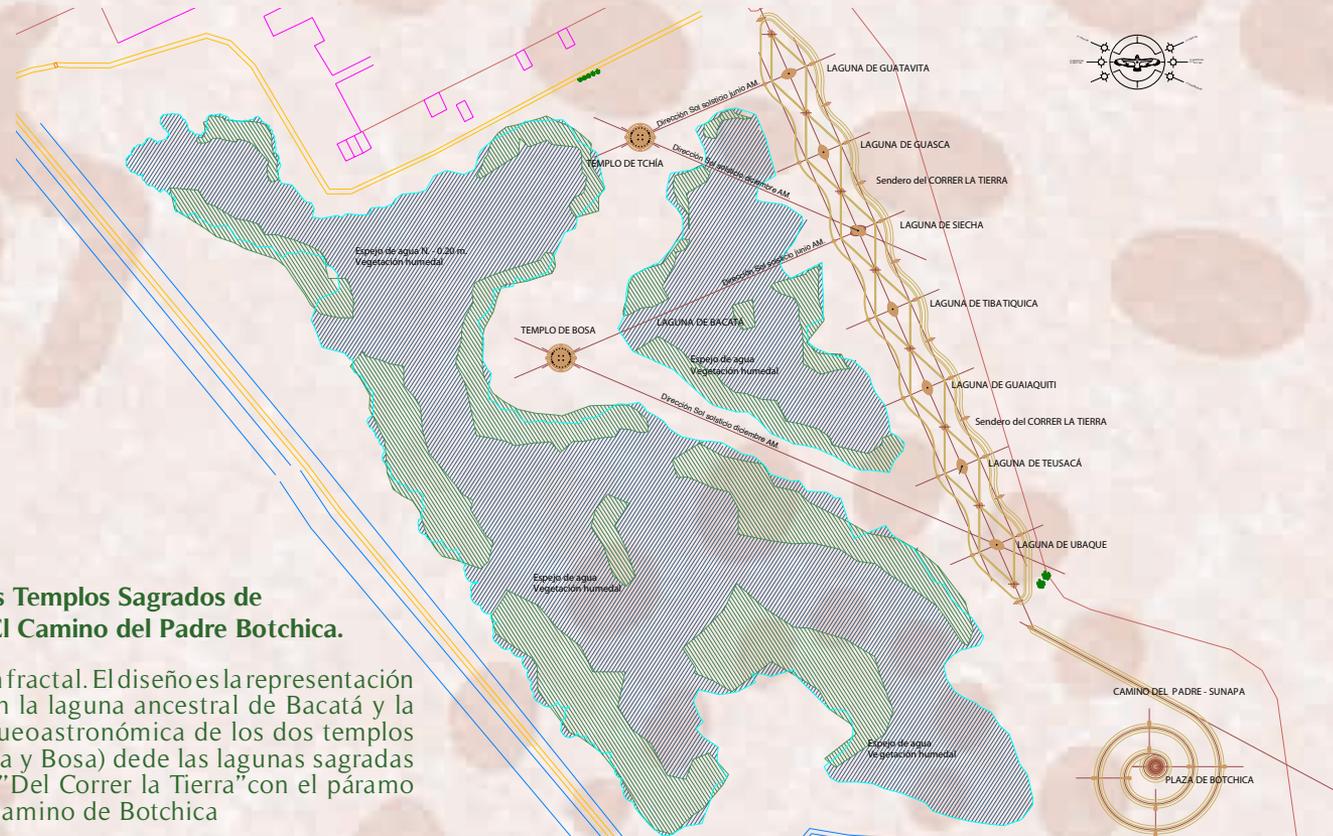


RENDERS - David E. Gaitan



DISEÑO ARQUITECTONICO HUMEDAL DE TIBANIQA

Arquitecto Roberto Santos C.



Los Templos Sagrados de Bacatá - El Camino del Padre Botchica.

El territorio es un fractal. El diseño es la representación del territorio con la laguna ancestral de Bacatá y la localización arqueo astronómica de los dos templos principales (Tchia y Bosa) desde las lagunas sagradas de la ceremonia "Del Correr la Tierra" con el páramo de Sunapa y el camino de Botchica



RENDERS - David E. Gaitán



RENDERS - David E. Gaitán

Glosario

AMBIL:	Preparación del tabaco cocinado
CADUQUE:	Lugar apartado ubicado en particular donde hay presencia de algunas rocas antiguas o plantas sagradas, loma, lugar elevado dispuesto por los sabedores para trabajos de consulta.
GUAIA:	Madre desde la cosmovisión Mhuysqa, tierra.
HAYO:	Hoja de coca.
HOLONES:	Es algo que a la vez es un todo y una parte y en tal sentido tiene una gran similitud con los fractales.
IGUAQUE:	Lugar del territorio Mhuysqa, concepción del camino de la montaña del origen.
KANKURUAS:	Casa sagrada, casa de ritual para el pueblo Arhuaco y pueblos de la sierra nevada.
KINZHA:	Ave, Colibrí.
MALOCA:	Lenguaje lleral, que se refiere a la casa sagrada, casa de ritual para el pueblo Huitoto.
MAMBEAR:	Uso de la coca, mascada en hoja o molida desde la tradición de los pueblos indígena, forma de los pueblos indígenas para hablar en reuniones con el uso de plantas.
MAMBEADERO:	Forma de reunión de los pueblos indígenas con el uso de plantas sagradas.
NOANASE:	Concepción del negativo, materialización de la maldad.
QUSMHUY:	Con el TCHUNSUA corresponden a las Casas sagradas del pueblo Mhuysqa, casa de ritual.
SHE:	Concepción del bien.
TCHYMINIGAGUA:	Principio creador desde la cosmovisión Mhuysqa.
TYHYKY:	Planta sagrada también conocida como borrachero.
YATUKUA:	Totuma de calabazo que es utilizada por algunos Mamos de la Sierra Nevada para realizar acto ceremonial.
YOPO:	Planta sagrada, Árbol de clima cálido, representación del fuego.
ZEWÁ:	Principio de hacer acuerdo, unirse en el principio creador, llegar a acuerdo, acordar algo. Poder espiritual, autorización ritual y sagrada, reconocimiento en el camino de iniciación.